

2025 MEMORIA ANUAL



FOTO PORTADA

Sara Kurdi, especialista en alimentación infantil de Acción contra el Hambre, atiende a una madre y a su bebé durante una consulta nutricional en Chiyah, un suburbio del sur de Beirut especialmente afectado por el conflicto.

© Kamila Lakkis para Acción contra el Hambre



2025 MEMORIA ANUAL

Morius Asaba, agente de salud comunitaria en Uganda, explica a Sophia Masika y a sus vecinos la importancia de una alimentación sana y equilibrada en la aldea de Kanyeti, en Kasese. Sophia y su familia perdieron su hogar a causa de un devastador deslizamiento de tierra. Ahora, con el dinero que recibieron de Acción contra el Hambre compraron un cerdo y esperan criar su ganado y obtener beneficios.

© Peter Caton para Acción contra el Hambre



ÍNDICE

NUESTROS VALORES Y PRINCIPIOS	6
CARTA DEL PRESIDENTE	7
TRANSPARENCIA	8
BALANCE 2025 POR EL DIRECTOR GENERAL	9
ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE INTERNACIONAL	10
PLAN ESTRATÉGICO	12
OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE	14
MEDICIÓN DE IMPACTO SOCIAL	16
GESTIÓN DE EQUIPO	18
MEDIOAMBIENTE Y CLIMA	20
NUESTRAS MISIONES EN 2025	22
ÁFRICA	22
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	40
ASIA	46
ORIENTE MEDIO	52
EUROPA	58
ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE - ESPAÑA	64
ACCIÓN SOCIAL	66
EMERGENCIAS	70
OPERACIONES	72
FORMACIÓN	76
INCIDENCIA	78
I+D+i	80
FUNDRAISING	82
COMUNICACIÓN	84
AGRADECIMIENTOS A EMPRESAS Y FUNDACIONES	87
BALANCE DE SITUACIÓN Y CUENTA DE RESULTADOS	88
ORIGEN Y USO DE LOS FONDOS	90
SEDES, DELEGACIONES, OFICINAS / CONTACTO	92

NUESTROS VALORES Y PRINCIPIOS

QUIÉNES SOMOS

Acción contra el Hambre es una organización humanitaria internacional que lucha contra las causas y los efectos del hambre.

Salvamos la vida de niños y niñas desnutridos. Garantizamos acceso a agua segura, alimentos, formación y cuidados básicos de salud. Hacemos posible que niñas y niños, hombres y mujeres se liberen de la amenaza del hambre.

NUESTRA MISIÓN

Trabajamos POR LA ACCIÓN. CONTRA EL HAMBRE.

Nuestra misión es salvar vidas eliminando el hambre a través de la prevención, la detección y el tratamiento de la desnutrición. Desde la emergencia a largo plazo, abordamos las consecuencias y causas del hambre. En España trabajamos contra el desempleo y por la inclusión sociolaboral de personas con dificultades de acceso al mercado de trabajo.

NUESTRA VISIÓN

UN MUNDO SIN HAMBRE.

NUESTROS VALORES

Nuestros valores están centrados en el ADN de las personas que trabajan en la organización, en cómo nos vemos, cómo nos ven, y qué buscamos a la hora de trabajar en Acción contra el Hambre.

INNOVACIÓN

Creamos soluciones más eficaces a los problemas a los que nos enfrentamos.

RIGOR

Buscamos continuamente la excelencia.

AGILIDAD

Trabajamos de manera dinámica, en constante evolución y adaptación al cambio.

EMPATÍA

Escuchamos y nos identificamos con todas las personas para avanzar, juntos, en la construcción de un futuro sostenible

DONDE QUIERA QUE ACTUEMOS, RESPETAMOS ESTOS PRINCIPIOS

INDEPENDENCIA

Nuestras intervenciones no obedecen a políticas nacionales ni internacionales, ni responden a los intereses de ningún gobierno. Actuamos de conformidad con nuestros propios principios para preservar nuestra independencia moral y económica.

NEUTRALIDAD

Una víctima es siempre una víctima. En Acción contra el Hambre mantenemos una estricta neutralidad política y religiosa. No obstante, siempre denunciaremos las violaciones de derechos humanos y los obstáculos interpuestos a la acción humanitaria.

TRANSPARENCIA

En Acción contra el Hambre actuamos con total transparencia. Proporcionamos a nuestros socios, donantes y beneficiarios, información clara sobre la asignación y utilización de nuestros fondos y ofrecemos garantías de buena gestión.

ACCESO LIBRE Y DIRECTO A LAS VÍCTIMAS

En Acción contra el Hambre demandamos acceso libre a las víctimas y control directo de nuestros propios programas. Denunciamos e intervenimos contra cualquier obstáculo que lo impida. Verificamos la asignación de nuestros recursos para garantizar que lleguen a las personas adecuadas. En ningún caso las organizaciones con las que nos asociamos se convertirán en beneficiarias finales de nuestros programas.

NO DISCRIMINACIÓN

En Acción contra el Hambre rechazamos toda discriminación por razón de sexo, raza, etnia, religión, nacionalidad, ideología o clase social.

PROFESIONALIDAD

En Acción contra el Hambre nos comprometemos a trabajar con la máxima profesionalidad en todos los aspectos de nuestros programas, desde su diseño hasta su ejecución, pasando por la gestión y la evaluación. Construimos sobre años de experiencia y buscamos la mejora constante.



CARTA DEL PRESIDENTE

El hambre sigue siendo una de las mayores injusticias de nuestro tiempo. En el último año, alrededor de 673 millones de personas —cerca del 8,2 % de la población mundial— la padecieron. Aunque se observan ligeros avances en algunas regiones, esta cifra sigue siendo inaceptable en pleno siglo XXI. Los progresos en Asia y América Latina contrastan con el deterioro en amplias zonas de África y Oriente Medio, donde los conflictos, el cambio climático y la fragilidad económica siguen agravando la inseguridad alimentaria.

Más allá de estas cifras, el reto es aún mayor. Se estima que cerca de 2.300 millones de personas no tienen garantizado el acceso regular a alimentos suficientes y nutritivos. Esta realidad afecta especialmente a las zonas rurales, a las mujeres y a las poblaciones más vulnerables, reflejando profundas desigualdades en los sistemas alimentarios. A este escenario se suma el creciente coste de una dieta saludable, que sigue dejando fuera del alcance de millones de familias la posibilidad de cubrir sus necesidades básicas.

En este contexto, 2025 ha estado marcado por un entorno humanitario especialmente complejo. La reducción de la financiación internacional, el recrudecimiento de los conflictos y las dificultades de acceso a las poblaciones más vulnerables han exigido de nuestra organización una gran capacidad de adaptación. A pesar de ello, Acción contra el Hambre ha demostrado, una vez más, su solidez institucional, su eficacia en la respuesta y su firme compromiso con quienes más lo necesitan.

Este año ha sido, además, especialmente significativo para nuestra organización, al celebrar nuestro 30º aniversario. Tres décadas de trabajo continuo reflejan una trayectoria de crecimiento, innovación y adaptación. Desde nuestros inicios en 1995, con un pequeño equipo en España, hemos consolidado una organización que hoy cuenta con cerca de 2.200 profesionales y opera en 20 países desde España, formando parte de una red internacional presente en más de 50 países.

Gracias al compromiso de nuestros equipos, en 2025 hemos contribuido a mejorar la vida de más de 21 millones de personas en todo el mundo. Nuestra acción abarca la nutrición, la salud, el acceso al agua, el saneamiento y la higiene, la salud mental, la seguridad alimentaria y la respuesta a emergencias, en algunos de los contextos más complejos y desafiantes del planeta.

En España, el hambre y la inseguridad alimentaria siguen siendo una realidad relevante y, con frecuencia, invisibilizada. En 2025, el 25,7 % de la población se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social, y cerca de cuatro millones de personas sufrían carencia material y social severa. Ante esta situación, hemos reforzado nuestro enfoque para abordarla desde una perspectiva estructural, orientada a prevenir, medir y reducir estas desigualdades.

Reafirmamos también nuestro compromiso con la transparencia y la rendición de cuentas. Durante este año hemos realizado cerca de 196 auditorías internas y externas, reflejo de una gestión rigurosa orientada a maximizar el impacto de cada recurso. Este esfuerzo ha contribuido a fortalecer la confianza de una base social que ya supera las 100.000 personas.

Miramos al futuro con determinación. Sabemos que los desafíos son grandes, pero también lo es nuestra capacidad para afrontarlos. Con el apoyo de nuestros socios y socias, instituciones y entidades públicas y privadas, seguiremos trabajando para avanzar hacia un mundo sin hambre.

Gracias por formar parte de este esfuerzo colectivo.

José Luis Leal

Presidente de Acción contra el Hambre

NUESTRO PATRONATO

						
José Luis Leal Presidente	Emilio Aragón Vicepresidente	María Jaraiz Vicepresidenta	Luis Escauriáza Vicepresidente	Francisco Javier Ruiz Paredes Secretario	Carmen Posadas Vocal	
						
Crisanto Plaza Vocal	Carmen Fernández Chamizo Vocal	Carlos Mira Vocal	Pilar Junco Baselga Vocal	Salvador Bangueses Vocal	Sofía Rodríguez Sahagún Vocal	Andrés Luna Vocal

TRANSPARENCIA

RÉGIMEN LEGAL

Como Fundación, Acción contra el Hambre responde anualmente ante su organismo de regulación, el protectorado, y ante el Ministerio de Cultura y Deporte. Nuestro máximo órgano de gobierno es el Patronato, al que rendimos anualmente cuentas de nuestro trabajo, y que está presidido por D. José Luis Leal. Las personas pertenecientes al Patronato no reciben ninguna remuneración por su labor y apoyo, garantizando así su independencia.

CÓDIGOS DE CONDUCTA

Trabajamos en el marco del Código de Conducta de la coordinadora, los códigos éticos y de buenas prácticas de la Asociación Española de Fundraising y el Código de conducta de la Cruz Roja Internacional. Asimismo, nuestra organización dispone de un código de conducta propio.

AUDITORÍAS

En 2025 nos hemos sometido a 196 auditorías externas, tanto en la sede como en los países en los que trabajamos. Además de las auditorías de proyectos, estamos sujetas a auditorías organizativas. La empresa que auditó este año nuestras cuentas, Deloitte, es de reconocido prestigio internacional.

MECANISMOS DE CONTABILIDAD

La Dirección País, como máxima responsable en cada país, no gestiona directamente los fondos. Esta función corresponde al área de Administración, que no puede autorizar ningún gasto sin la aprobación previa de la Dirección. Además de cumplir con la normativa contable, la organización ha desarrollado un sistema interno de contabilidad analítica que permite identificar en todo momento cómo y en qué se utiliza cada una de las ayudas recibidas de manera individual.

COMITÉ DE ÉTICA

El Comité de Ética de Acción contra el Hambre está integrado por personas profesionales de diferentes ámbitos de la organización, incluyendo a una persona de nuestro Patronato. Sus objetivos principales son asesorar y orientar al personal en la aplicación práctica de nuestro código de conducta, revisar y proponer mejoras al Comité de Dirección, analizar los riesgos más probables y sus soluciones más efectivas, y promover la deontología en la organización.

MEDIOAMBIENTE

La Política de Medioambiente y Clima (2025-2028) continúa siendo el marco de referencia de nuestro compromiso. La medición y gestión de la huella de carbono se mantienen como una prioridad, mediante

el seguimiento y reporte sistemático de las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a nuestras actividades, lo que nos permite monitorizar con precisión nuestros avances. En 2025, seguimos avanzando en la integración de la sostenibilidad en nuestras operaciones, incorporando medidas orientadas a mejorar la eficiencia energética, promover la agricultura regenerativa y reducir los residuos en nuestras intervenciones. Nuestro objetivo es que cada proyecto no solo genere un impacto positivo en las comunidades vulnerables, sino que también contribuya a la mitigación de la crisis climática, en alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

FISCALIDAD RESPONSABLE

Acción contra el Hambre está comprometida con la fiscalidad responsable y declara responsablemente estar al corriente de pago de todos los tributos que se aplican en los diferentes países donde opera (IVA, IRPF, IS)

MECANISMOS DE DIÁLOGO

En Acción contra el Hambre disponemos de un modelo documentado de relación con nuestros grupos de interés y de mecanismos que permiten la recogida de sugerencias y quejas de manera confidencial y anónima. En la sección de Transparencia de nuestra página web están disponibles los mecanismos de diálogo con dichos grupos.



Disponemos de un canal para denuncias accesible desde nuestra página web [Quejas y Denuncias](#).

INSTITUCIONES QUE NOS AVALAN

Acción contra el Hambre España forma parte de la Red Internacional Acción contra el Hambre. Contamos con la acreditación de ONG calificada de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y somos socios colaboradores acreditados del Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO), tenemos el sello de Transparencia y Buen Gobierno de la Coordinadora Española de ONG para el Desarrollo, y la certificación SGE21 de FORETICA. Estamos también certificados ISO 900:2015 en el área de Acción Social.



BALANCE 2025



El año 2025 ha sido uno de los más exigentes de los últimos tiempos para Acción contra el Hambre. La intensificación de los conflictos, las crecientes restricciones de acceso humanitario y la presión sobre un sistema internacional cada vez más tensionado han marcado un contexto especialmente complejo para nuestra labor.

Los desafíos no son nuevos, pero sí más profundos y difíciles de abordar. Acceder a las poblaciones afectadas requiere hoy mayores esfuerzos; garantizar la seguridad de nuestros equipos es una prioridad cada vez más exigente; y la reducción de la financiación condiciona la continuidad de muchas intervenciones. Ante esta realidad, hemos respondido con agilidad, reforzando capacidades y priorizando allí donde el impacto es más urgente, sin perder de vista nuestra misión.

Nuestra prioridad, sin embargo, permanece inalterable: salvar vidas. Seguimos haciéndolo en algunos de los contextos más difíciles del mundo, como Sudán, el Sahel, Centroamérica u Oriente Medio. En escenarios como Gaza o Sudán, donde la situación humanitaria ha alcanzado niveles extremos, millones de personas —especialmente niños y niñas— dependen hoy de la ayuda humanitaria para sobrevivir. Allí, como en otros lugares, nuestros equipos han mantenido su presencia, adaptándose a condiciones cambiantes y operando con una determinación ejemplar.

Gracias a ese esfuerzo colectivo, en 2025 hemos logrado ayudar a más de 21 millones de personas y responder a 71 emergencias en todo el mundo. Sin embargo, las necesidades siguen creciendo: cerca de 266 millones de personas en 47 países y territorios enfrentan niveles elevados de inseguridad alimentaria aguda. En seis contextos —Sudán, Gaza, Sudán del Sur, Yemen, Haití y Malí— la situación ha alcanzado niveles catastróficos. Acción contra el Hambre está presente en todas estas crisis, reafirmando su compromiso con quienes más lo necesitan.

Las crisis actuales son cada vez más prolongadas y complejas. Conflictos armados, impacto del cambio climático y fragilidad económica se superponen, agravando las causas estructurales del hambre. Ante este escenario, reafirmamos nuestro compromiso con los principios humanitarios de neutralidad, imparcialidad e independencia, esenciales para garantizar una respuesta eficaz, rigurosa y centrada en las personas.

Al mismo tiempo, seguimos impulsando nuestro trabajo en España, especialmente en el ámbito de la inclusión sociolaboral. A través de 151 proyectos en 11 comunidades autónomas, hemos acompañado a cerca de 9.000 personas —en su mayoría mujeres— en la mejora de su empleabilidad y en el acceso a oportunidades reales de inserción. Estos resultados reflejan el valor de una acción que conecta la lucha contra el hambre con la generación de oportunidades.

En esta misma línea, hemos avanzado en la colaboración institucional para impulsar el futuro Observatorio de la Inseguridad Alimentaria, una iniciativa clave para visibilizar y comprender mejor una realidad que a menudo permanece oculta.

El año ha estado también marcado por importantes tensiones financieras. La congelación de fondos internacionales y el impacto de la reducción de la cooperación estadounidense nos obligaron a ajustar prioridades con rapidez, sin comprometer nuestra misión. A pesar de este entorno adverso, hemos mantenido un volumen significativo de recursos canalizados y cerrado el ejercicio con un resultado más favorable del previsto, reflejo de una gestión rigurosa y de la capacidad de adaptación de toda la organización.

En este contexto, el apoyo de la sociedad civil ha sido especialmente relevante: hemos superado las 100.000 personas socias, consolidando una base social fuerte que incluye también a empresas e instituciones, que refuerza nuestra independencia y sostenibilidad.

Paralelamente, 2025 ha sido un año clave para nuestra transformación interna. Hemos definido un nuevo marco estratégico que orientará la organización en los próximos cinco años. Este proceso, participativo y centrado en el impacto, nos permitirá reforzar prioridades, mejorar nuestra capacidad de anticipación y adaptarnos a un entorno cada vez más cambiante. Este plan nace en un momento de profunda transformación del sistema humanitario, con recursos en reconfiguración y necesidades crecientes. Su eje es claro: poner el impacto en el centro de todo lo que hacemos.

El nuevo modelo se articula en torno a dos grandes líneas de acción. Por un lado, garantizar el acceso a servicios básicos —salud, nutrición, agua y saneamiento, protección— en contextos de crisis, manteniendo una fuerte capacidad de respuesta en emergencias. Por otro, fortalecer sistemas y políticas públicas, trabajando con instituciones y comunidades, gobiernos y actores locales, para reforzar sistemas públicos capaces de prevenir el hambre de forma sostenida.

Cerramos 2025 con una convicción clara: el hambre no es inevitable. Es el resultado de decisiones y, por tanto, puede y debe ser combatida.

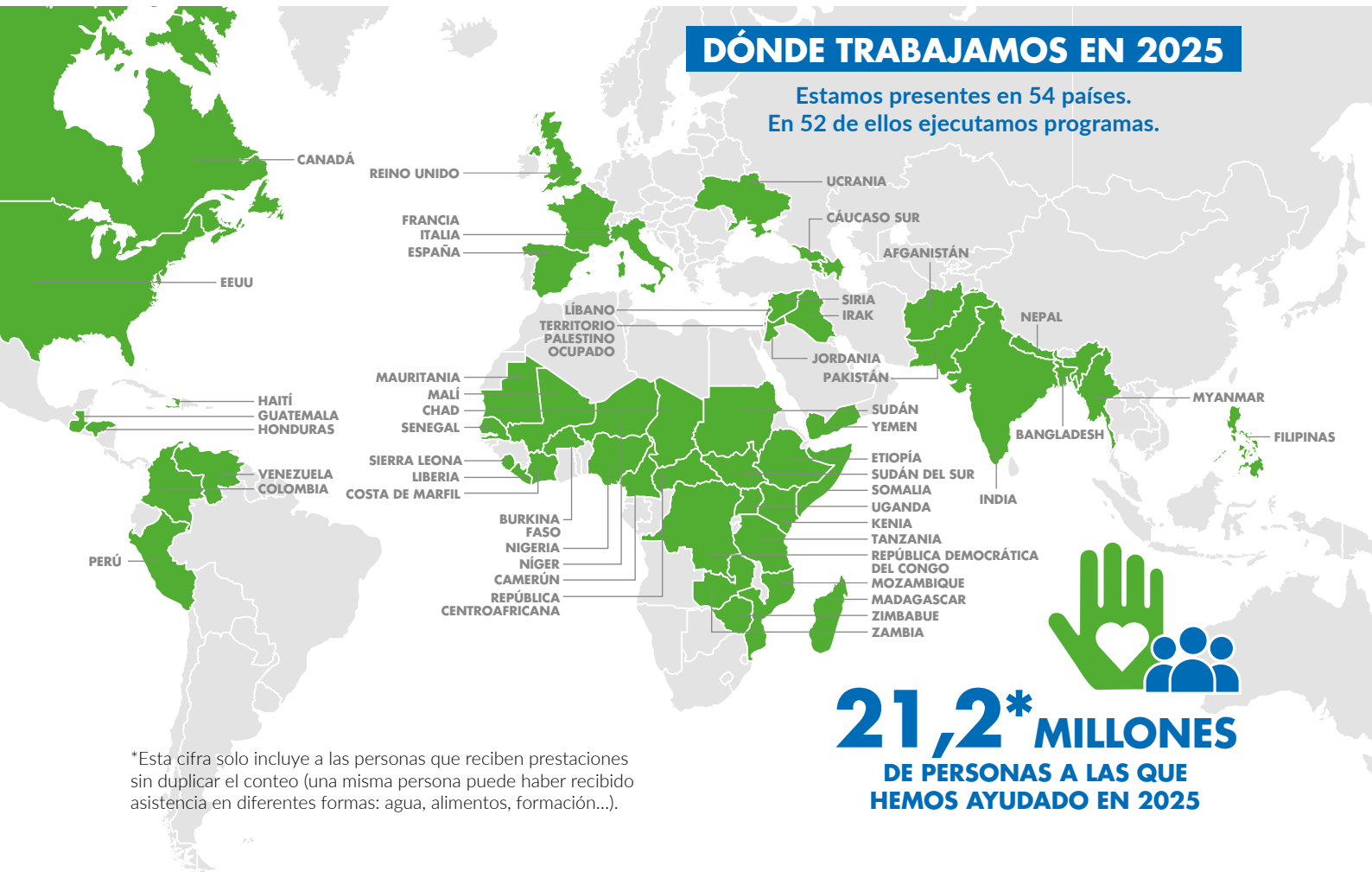
Con el compromiso de nuestros equipos, el respaldo de nuestra base social y la fortaleza de nuestras alianzas, seguimos avanzando con determinación hacia ese objetivo común: un mundo sin hambre.

Gracias por acompañarnos en este camino.

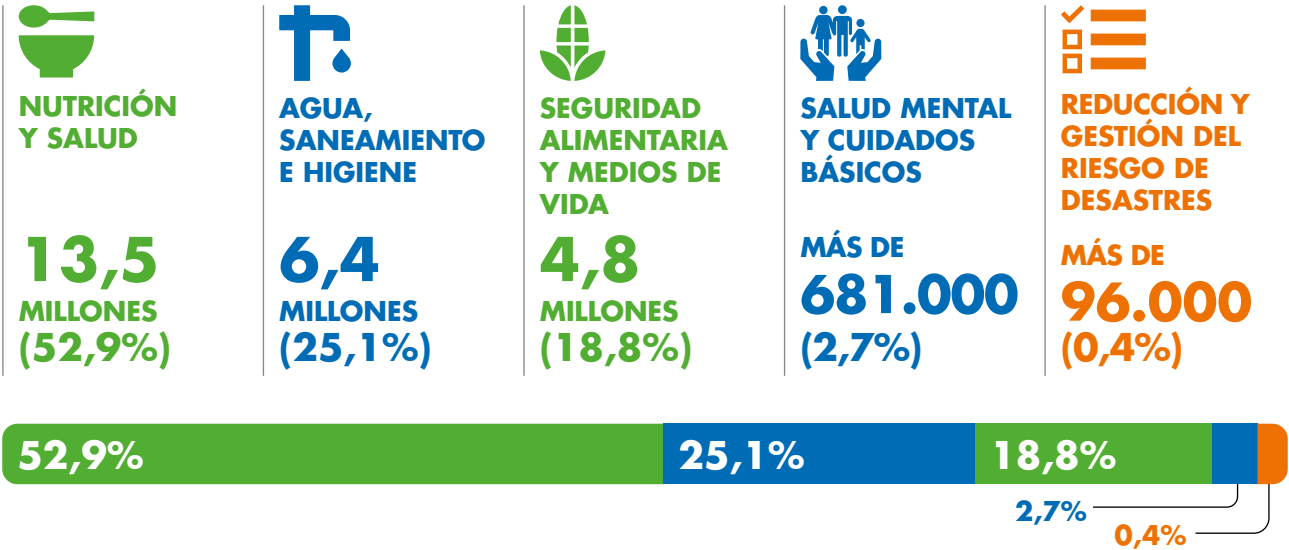
Manuel Sánchez-Montero

Director General de Acción contra el Hambre

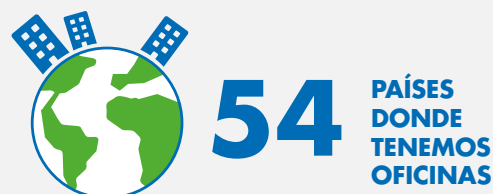
ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE INTERNACIONAL



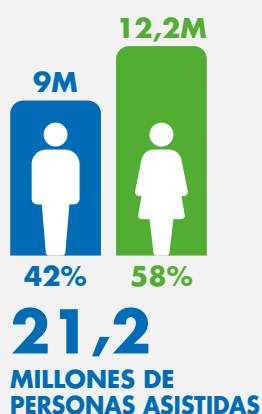
PERSONAS ASISTIDAS POR SECTORES DE INTERVENCIÓN EN 2025



NUESTRA PRESENCIA



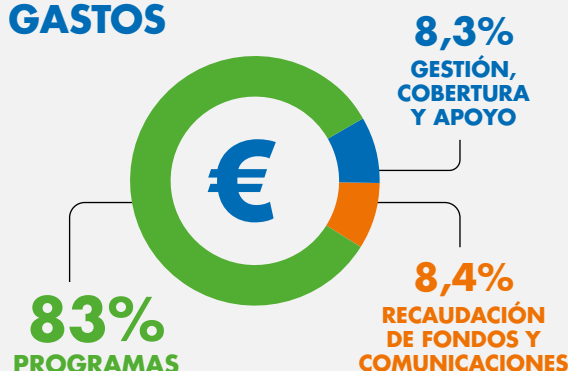
NUESTRO IMPACTO



TOTAL INGRESOS



DESGLOSE DE GASTOS



INICIATIVAS DE INCIDENCIA E INFLUENCIA POLÍTICA

282



HEMOS LIDERADO/
EJECUTADO 282
INICIATIVAS DE
INDICENCIA

65



INFLUIMOS
EN 65
DECISIONES
POLÍTICAS

172



LLEVAMOS
A CABO 172
PRODUCTOS
DE INCIDENCIA

EMERGENCIAS EN 2025



RESPONDIMOS A
71
EMERGENCIAS

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE INTERNACIONAL

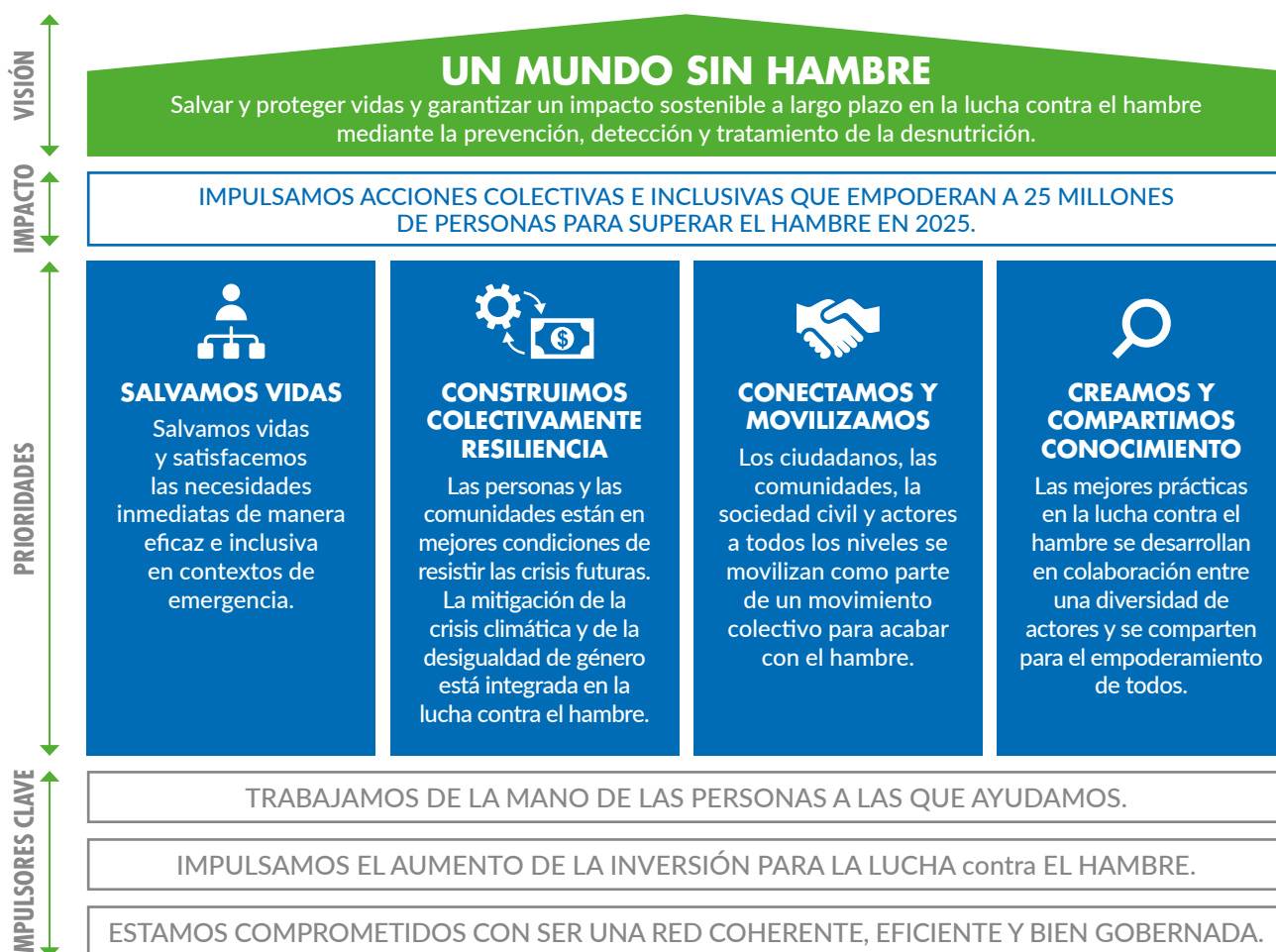
PLAN ESTRATÉGICO 2021-2025

Acción contra el Hambre se rige por un Plan Estratégico Internacional (ISP) de cinco años que proporciona una dirección compartida para los 8.000 empleados que trabajan en toda nuestra organización e informa de la estrategia y el plan de acción de nuestras más de 50 oficinas. Nuestro nuevo ISP establece las intenciones y ambiciones de la red para 2021-2025 y proporciona una hoja de ruta común para lograrlas.

El Plan Estratégico Internacional 2021-2025 (ISP-3) se basa en el aumento del número de personas desnutridas, especialmente en el contexto de otras necesidades humanitarias crecientes provocadas por la crisis climática y los conflictos. Los efectos de la crisis ambiental ya están aumentando la inseguridad alimentaria en muchos países.

Se espera que la aparición de nuevas epidemias, como la pandemia mundial de COVID-19, exacerbe en gran medida las vulnerabilidades existentes. Las repercusiones de esta crisis durarán años y podrían duplicar el número de personas que viven en un estado de grave inseguridad alimentaria y hacer que 500 millones de personas más caigan en la pobreza.

Para abordar estas necesidades humanitarias complejas y en aumento al mismo tiempo que aumenta nuestro impacto, ISP-3 proporciona una dirección y un marco compartidos para el trabajo crucial que debemos realizar durante los próximos cinco años. Las cuatro prioridades que establecemos para el próximo ISP serán salvar vidas, construir resiliencia comunitaria, conectar y movilizar comunidades y crear y compartir conocimiento.



En Madagascar, Acción contra el Hambre y Maison des Paysans, con el proyecto Confluences-HIAKE, han formado a unas 20 mujeres en mantenimiento de huertos escolares. Adquieren conocimientos técnicos, sensibilización sobre una alimentación y formación en producción de semillas. Todas las mujeres horticultoras son además miembros de un grupo de ahorro y crédito y pueden solicitar préstamos para la atención sanitaria o educación.

© R'Santatr' Andria para Acción contra el Hambre



SECTORES Y ENFOQUES DE NUESTRO TRABAJO

El Informe Anual Internacional 2025 destaca las formas en que nuestras oficinas en los países han contribuido a lograr un mundo sin hambre, a través de varios sectores y enfoques:



NUTRICIÓN Y SALUD



**AGUA, SANEAMIENTO
E HIGIENE**



**SEGURIDAD ALIMENTARIA
Y MEDIOS DE VIDA**



**GESTIÓN DEL RIESGO
DE DESASTRES**



EMERGENCIAS



REFUGIO



SALUD MENTAL



PROTECCIÓN



**INCIDENCIA
POLÍTICA**



**EMPLEABILIDAD
E INCLUSIÓN**



GÉNERO



**INVESTIGACIÓN
Y DESARROLLO**

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



FIN DE LA POBREZA

Luchamos contra las causas y los efectos del hambre, salvando la vida de niños y niñas desnutridos, y garantizando a las familias acceso a agua segura, alimentos, formación y

cuidados básicos de salud.

6.443.231 personas participaron en proyectos que mejoraron su acceso a servicios básicos (un 3% más que en 2024), gracias al refuerzo de la respuesta en crisis de gran escala y a una mayor concentración de la cartera en salud, nutrición, WASH y fortalecimiento de servicios esenciales.

142.377 personas recibieron **6.565.275€** en transferencias multipropósito. Una reducción frente al 2024 porque en varios contextos —especialmente Gaza y Sudán— las restricciones de acceso, la escasez de liquidez y el deterioro de los mercados redujeron su viabilidad



HAMBRE CERO

Combatimos las causas del hambre y la desnutrición asegurando una seguridad alimentaria digna.

792.416 personas fueron apoyadas en programas de seguridad alimentaria y medios de vida. Un 18% menos que en 2024 debido a la pérdida de financiación, a mayores

restricciones operativas y de mercado, y a una priorización creciente de intervenciones lifesaving.

Se distribuyeron **13.281.773€** en asistencia alimentaria a **577.869** personas,



SALUD Y BIENESTAR

Tratamos directamente las patologías asociadas a la desnutrición y prevenimos el deterioro nutricional que podría derivar en enfermedades.

2.323.818 personas fueron atendidas en programas de salud y nutrición. Un aumento de +25% sobre 2024, sobre todo por la expansión de la respuesta en contextos de crisis muy severa —especialmente Mali, Gaza, Mauritania y Líbano.

10.933 personas recibieron **152.504€** en kits de salud.



IGUALDAD DE GÉNERO

Empoderamos a las mujeres como pieza clave para el desarrollo.

54% de participantes en proyectos son mujeres.

11.495 mujeres declaran compartir la toma de decisión en el hogar.





AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

Buscamos garantizar el acceso al agua y a un saneamiento básico necesarios para la vida y el desarrollo de las comunidades.

3.261.375 personas fueron apoyadas en programas de agua, saneamiento e higiene. (-3% sobre 2023).

Alcanzando un volumen alto por crisis extremas como Gaza y Sudán, pero en varios contextos se priorizó una transición hacia servicios más duraderos y focalizados.

616.625 personas recibieron **2.587.080€** en artículos de agua, saneamiento e higiene.

2.141.912 personas se beneficiaron de distribución de agua.



TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

Promovemos la empleabilidad y el emprendimiento inclusivo.

22.521 personas fueron apoyadas en programas de empleabilidad y emprendimiento.



REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

Trabajamos para eliminar las diferencias e injusticias que se interponen en nuestro avance contra el hambre en el mundo.

944.249 participantes de los programas son mujeres en situación de desplazamiento (interno o refugiado/inmigrante), lo que representa un aumento del 22% con respecto a 2023.



ACCIÓN POR EL CLIMA

Aumentamos la capacidad de recuperación de las comunidades y promovemos medios de vida sostenibles para la adaptación a futuras crisis.

943.562 personas fueron apoyadas en programa de resiliencia climática (acceso a agua, agroecología, gestión de riesgos).

MEDICIÓN DEL IMPACTO SOCIAL

IMPACTO SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL



Son los cambios que experimentan las personas y el planeta como resultado de una actividad, proyecto, programa o política concreta y que afectan a las condiciones humanas en el largo plazo.

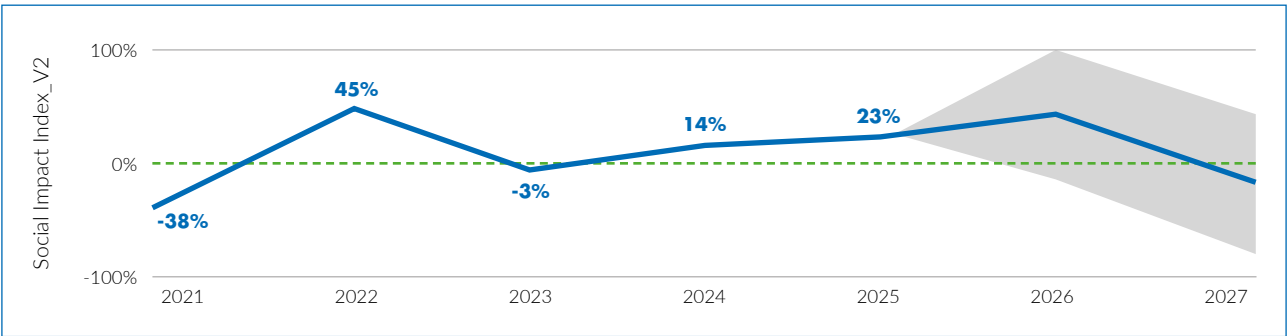
MEDICIÓN Y GESTIÓN DEL IMPACTO SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL

Consiste en identificar y cuantificar métricas consensuadas con los grupos de interés para evaluar en qué medida una actividad, proyecto, programa o política contribuye a esos cambios en las personas y el entorno. Este proceso genera aprendizajes que deben orientar la actuación de la organización y guiar la gestión de sus intervenciones.



ÍNDICE DE IMPACTO SOCIAL

Social Impact Index*



Este índice resume la evolución conjunta de varias métricas comparándolas con su comportamiento habitual durante el periodo analizado. Un valor positivo indica que está por encima de su nivel habitual, y un valor negativo que está por debajo.

En 2023, el índice se situaba prácticamente en su nivel promedio. A partir de ese año, muestra una mejora progresiva, pasando a situarse un 14% de una desviación estándar por encima de su promedio histórico en 2024 y posteriormente un 23% por encima en 2025. Esto indica que el resultado no solo mejora en términos absolutos, sino que se aleja cada vez más de su nivel medio observado durante el periodo de referencia.

La subida desde 2023 del impacto social se debe principalmente a:

- Actividad importante en 2024 en la componente de acciones directas. Debido a crisis importante como Gaza, Siria, Malí o Sudan , y adecuación de programas a contextos, se ha mejorado la seguridad alimentaria, hídrica y nutricional de 5 millones de personas.

- Mejora substancial en el empoderamiento del staff en 2025. En termino de brecha salarial y presencia de mujeres en puestos de decisión y por una subida significativa de la tasa de retención.
- Los recursos disminuyen en el periodo 2024 y 2025, marcado por la reducción de oportunidades de financiación. Notamos sin embargo un mayor compromiso de la sociedad civil, por la primera vez, movilizamos mas de 100mil donantes individuales.

A nivel global, las diferentes categorías muestran menos variabilidad, lo que demuestra la relevancia del modelo para el análisis de tendencias a largo plazo. El modelo ha sido actualizado durante el año 2025 y consta ahora de metricas adicional que vienen a complementar las metricas claves que se muestren a continuación.

Asimismo, el modelo integra ahora tambien una dimension de seguridad hidrica, cobertura de servicio de salud, movilización ciudadanía (seguidores y donantes individuales), satisfacción de participantes y equidad de genero en la plantilla.

LUCHAMOS CONTRA EL HAMBRE...

IMPACTO SOCIAL	AUMENTAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, NUTRICIONAL E HÍDRICA	...A TRAVÉS DEL AUMENTO DE LA DISPONIBILIDAD, ACCESO Y CONSUMO DE ALIMENTOS	Personas que han mejorado la seguridad alimentaria (FIES/ HDDS/ MDDW/ RCSI) 861.670 (2023: 488.211) (se ha cambiado la metodología de cálculo)
		...VÍA LA MEJORA DEL ACCESO A SERVICIO BÁSICO DE AGUA Y SANEAMIENTO	Personas que han mejorado su acceso a agua y saneamiento 1.4M (2024: 3.4M)
		...MEDIANTE LA REDUCCIÓN DE LOS DAÑOS CAUSADOS POR EL HAMBRE	Personas que han superado la desnutrición aguda 134.439 (2024: 84.324)
STAKEHOLDERS O GRUPOS DE INTERÉS	UNIR FUERZAS CON NUESTROS STAKEHOLDERS PARA AUMENTAR NUESTRA CONTRIBUCIÓN A SUS EXPECTATIVAS Y PROPÓSITOS SOCIALES	...A TRAVÉS DE LA CAPACITACIÓN OPERATIVA DE ACTORES LOCALES	% de retroalimentación positiva / número total de incidentes obtenidos (Ponderado) 56,9% (2024: 63,3%) Satisfacción de participantes en proyectos 4,25/5 (2024: 4,57) (encuesta de satisfacción se esta escalando)
		...A TRAVÉS DE LA ESCUCHA Y RESPUESTA A LAS PERSONAS PARTICIPANTES DEL PROGRAMA	% de retroalimentación positiva / número total de incidentes obtenidos (ponderado) 56,9% (2024: 63,3%) Satisfacción de participantes en proyectos 4,25/5 (2024: 4,57) (encuesta de satisfacción se esta escalando)
		...MEDIANTE LA INTEGRACIÓN DE LAS PERSONAS EN UNA SITUACIÓN DE MAYOR VULNERABILIDAD	% de mujeres en situación de vulnerabilidad en programas (desplazadas internas, migrantes, refugiadas) 944.249 (2024: 775.218)
		...A TRAVÉS DE LA CONFIANZA QUE GENERAMOS EN LAS COLABORACIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS	Volumen financiero obtenido de origen público 181,73M€ Cifra de 2022: 194.79M€ Volumen de fondos privados 26,8M€ (2023: 28.09M€)
RECURSOS	INCREMENTAR LOS RECURSOS EN INNOVACIÓN Y OPTIMIZAR LA GESTIÓN EFICIENTE DE LOS RECURSOS	...A TRAVÉS DE INVERSIÓN EN INNOVACIÓN PARA GENERAR MÁS VALOR EN LAS PERSONAS	Volumen de fondos internos dedicados a la innovación 2.46M€ (2024: 3,35M€)
		...MEDIANTE EL CONTROL Y CUMPLIMIENTO DE NUESTROS COMPROMISOS CON LOS DONANTES PARA MAXIMIZAR LOS RECURSOS ASIGNADOS A LAS PERSONAS	% de fondos no devueltos debido a la incompatibilidad 99,86% (2023: 99,81%)
PROCESOS INTERNOS	MODELAR LOS PROCESOS DE MANERA INCLUSIVA Y HOLÍSTICA	...A TRAVÉS DE LA INCLUSIÓN DE ENFOQUES TRANSVERSALES COMO EL IMPACTO MEDIOAMBIENTAL	Emisiones totales en tCO2EQ/M€ en 2023 367,4 (2021: 353,8)
NUESTRA GENTE	EMPODERAR A LAS PERSONAS EN EL LUGAR DE TRABAJO	...A TRAVÉS DE PRESTAR ATENCIÓN A SUS NECESIDADES PARA QUE PUEDAN DESEMPEÑAR SU POSICIÓN DE MANERA SATISFACTORIA	Ratio de retención del personal en 2025 94% (2024: 86%) índice de impacto de las formaciones 8,89 (2023: 8,65)

INDICADORES INTERNOS DE GESTIÓN DE EQUIPO

Detrás de cada intervención de Acción contra el Hambre hay un equipo comprometido que hace posible nuestra misión. En 2025, nuestras personas han vuelto a demostrar una gran capacidad de resiliencia en contextos complejos y cambiantes, en un año además marcado por importantes recortes de financiación pública que nos han llevado a reducir la plantilla global en un 11,1% (de 2.091 a 1.859 personas).

En este contexto, nos hemos centrado en minimizar el impacto humano de las reestructuraciones mediante el lanzamiento de un Programa de Acompañamiento que articula el apoyo a las personas en momentos de transición, combinando prácticas ya consolidadas con nuevas iniciativas orientadas al asesoramiento y al cuidado integral.

Al mismo tiempo, y en respuesta a contextos cada vez más exigentes, marcados por conflictos y crisis que impactan directamente en nuestras propias personas, hemos dado un paso más reforzando de manera decidida el apoyo psicológico a nuestros equipos. Este esfuerzo se orienta no solo a ofrecer acompañamiento inmediato en situaciones críticas, sino también a fortalecer su resiliencia a medio plazo, a través de espacios seguros, apoyo especializado y herramientas prácticas.

El compromiso de nuestras personas sigue siendo uno de nuestros mayores activos: el 90% de nuestras personas declara sentirse orgullosa de pertenecer a la organización, y el 75% se proyecta aquí desarrollando su carrera. Este vínculo se refuerza a través de una apuesta clara por el desarrollo interno, con un incremento de las promociones del 11% al 13%.

Asimismo, hemos fortalecido nuestros marcos de convivencia con la aprobación de nuevos protocolos frente al acoso sexual y laboral, que refuerzan entornos de trabajo seguros, con procesos más claros, roles definidos y un mayor énfasis en la prevención.

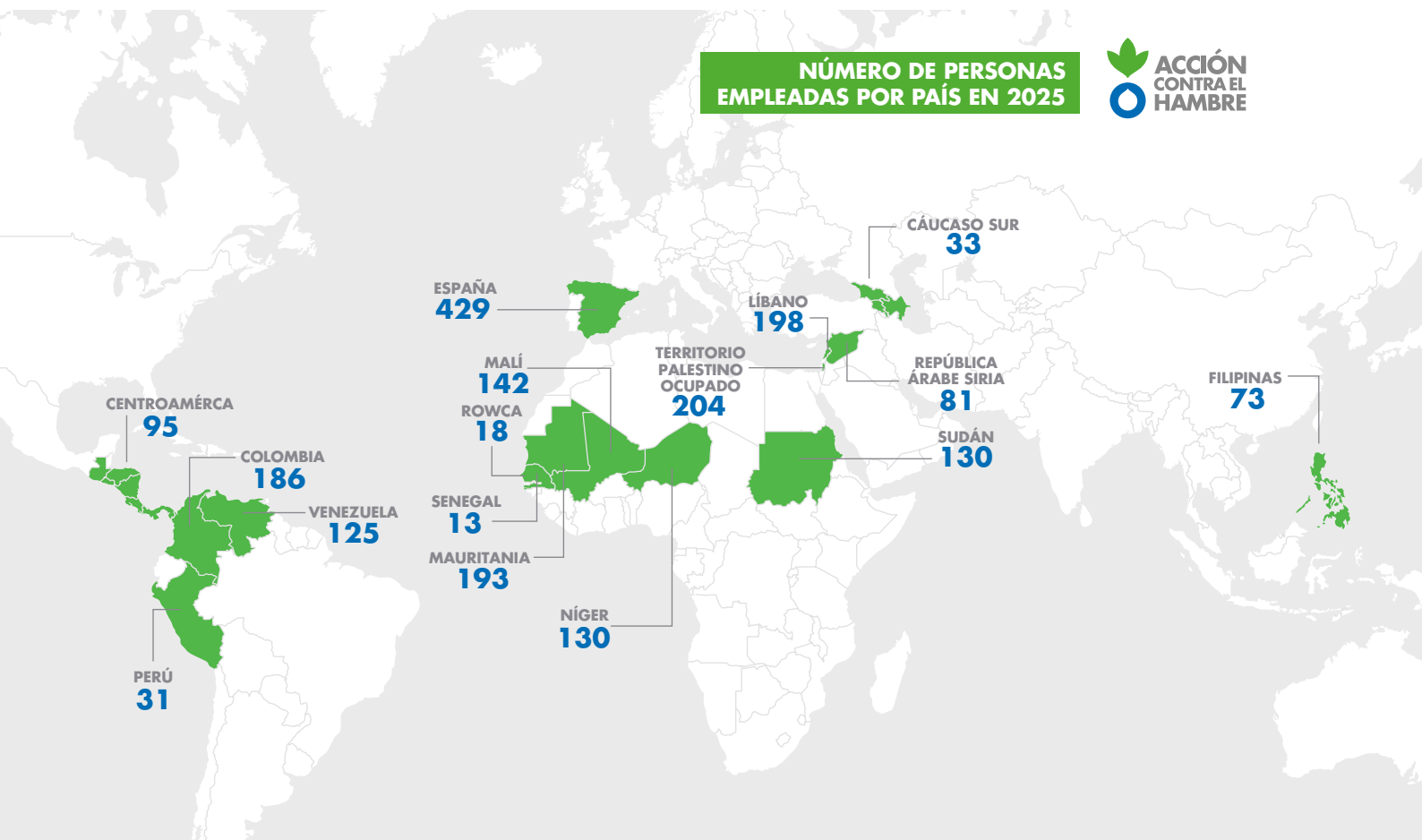
En materia de PSEA, hemos impulsado iniciativas innovadoras que refuerzan nuestra capacidad de respuesta y cercanía con las comunidades. Destacamos especialmente el caso de Colombia, donde la organización ha sido reconocida como uno de los canales oficiales de quejas interagenciales de la ONU, contribuyendo a posicionarnos como un socio implementador clave.

Este progreso refleja una convicción que guía nuestras decisiones: cuidar a quienes cuidan no es solo un principio, sino una prioridad estratégica para sostener nuestro impacto.

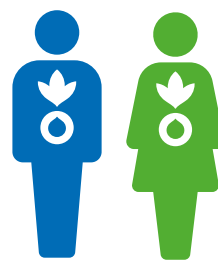


Uganda. Rodget Ukuna, de 59 años, es un refugiado de Cogo y vive en el asentamiento de refugiados de Kyangwali. Imparte formación sobre higiene y los beneficios de una alimentación saludable, participa en el grupo de atención de la SIDA y es un referente para su comunidad. En su hogar modelo de Acción contra el Hambre, cultiva una gran variedad de hortalizas y también acoge reuniones de la FSLA.

© Peter Caton para Acción contra el Hambre



SOMOS



7.122

PERSONAS LUCHANDO
CONTRA EL HAMBRE

[2.081]
EN ESPAÑA

INDICADORES DE MEDIOAMBIENTE Y CLIMA



Las emergencias climática y medioambiental siguen siendo factores determinantes que agravan las desigualdades sociales y profundizan la crisis de desnutrición a nivel global. En Acción contra el Hambre, reconocemos este vínculo y nos comprometemos a abordarlo de manera integral, tal y como recoge nuestra [Política de Medio Ambiente y Clima \(2022-2028\)](#),

recientemente extendida hasta 2028, que establece los principios y normas mínimas que guían nuestras intervenciones a todos los niveles.

Nuestra apuesta por la integración del enfoque climático va más allá de la adaptación: implica mitigar nuestras propias emisiones, incorporar los desafíos climáticos en la planificación estratégica y contribuir a la resiliencia de las poblaciones más vulnerables, con especial atención a la seguridad alimentaria, la salud y la nutrición, y el acceso a agua, saneamiento e higiene. Para ello, hemos ido consolidando herramientas y marcos de actuación que definen nuestra metodología, tanto para intervenciones específicas como para estrategias transversales de reducción del impacto ambiental.

A partir del ejercicio de estimación de la huella de carbono de 2021, establecimos una línea base que permite evaluar su evolución y orientar la toma de decisiones en materia de reducción de emisiones. Este trabajo forma parte de un compromiso continuo por medir, gestionar y disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero, que se traduce en la implementación de un plan de reducción centrado en tres áreas clave: gestión de la energía, movilidad y compras. En la actualidad, se está realizando el cálculo de huella de carbono correspondiente a 2025, cuyo dato estará

disponible en junio de 2026 y cuya versión validada será publicada posteriormente en la página web de la organización. A partir de este ciclo, la consolidamos una periodicidad anual en la medición y reporte, reforzando así la transparencia y el seguimiento continuo de sus compromisos climáticos.

Las misiones en terreno disponen de planes de reducción de la huella de carbono adaptados a sus realidades operativas, orientados a integrar prácticas más sostenibles en el día a día de las operaciones. Estos planes incluyen medidas como la mejora de la eficiencia energética, la adopción de tecnologías limpias y la promoción de fuentes de energía renovables. Asimismo, hemos llevado a cabo un trabajo de estructuración y armonización de indicadores que permitirá, a partir de 2026, evaluar de manera sistemática el impacto de las distintas medidas de reducción implementadas. Paralelamente, se continúan impulsando campañas de sensibilización y formación del personal para fomentar prácticas sostenibles en todos los niveles de la organización.

A nivel de red, hemos elaborado una [declaración de capacidades](#) en medioambiente y cambio climático que recoge el enfoque, las capacidades y ejemplos de proyectos de Acción contra el Hambre en esta materia, con el objetivo de facilitar el diálogo con socios y donantes y reforzar nuestra propuesta de valor en intervenciones con componente climático.

En nuestra sede, la certificación [BREEAM](#) con nivel "Excelente" obtenida tras la mudanza a la nueva oficina sigue siendo un referente de nuestro compromiso con la sostenibilidad en la gestión cotidiana.

Todo ello se enmarca en compromisos más amplios que mantenemos activamente: la [Carta sobre el Clima y el Medio Ambiente para Organizaciones Humanitarias](#), de la que somos signatarios desde 2022, y el [Pacto por el Clima de las fundaciones españolas](#), que reconoce la urgencia de la crisis climática y la responsabilidad de organizaciones como la nuestra en hacerle frente.



Acción contra el Hambre ha dado un paso decisivo en su compromiso con la sostenibilidad al obtener la certificación BREEAM® con la calificación “Excelente”, uno de los niveles más altos dentro del estándar internacional más reconocido en construcción sostenible. El sello llega tras la rehabilitación integral de su nueva sede, fruto de la voluntad de la organización de trabajar en un entorno más eficiente, saludable y respetuoso con el medioambiente. Se trata de un edificio ubicado en el distrito de Moncloa-Aravaca, en Madrid, de más de 3.000 m² de superficie.

Foto: Entrega de la placa BREEAM® en nuestra sede, el proyecto ha sido desarrollado por Bardaji Arquitectos que contó con un equipo multidisciplinar formado por BAN (coordinación e interiorismo), Zero Consulting (para la certificación BREEAM), la paisajista Charo Piñango y la constructora CORE.



2025 PRIMER AÑO COMPLETO DE ACTIVIDAD* CONSUMO Y RESIDUOS

*La sede fue inaugurada en septiembre de 2024, por lo que 2025 se considera el primer año completo de actividad y se establece como año base para el seguimiento de la huella ambiental.

CONSUMO TOTAL
ANUAL DE

ELECTRICIDAD
74.936 kWh



CONSUMO TOTAL
ANUAL DE

AGUA
557 m³



GENERACIÓN TOTAL
ANUAL DE

RESIDUOS
33,33 m³



DISTRIBUCIÓN DE RESIDUOS POR FRACCIONES



44,4%
PLÁSTICOS

La fracción de plásticos constituye el principal flujo de residuos, lo que pone de manifiesto la relevancia de continuar impulsando medidas orientadas a la prevención, reducción y sustitución progresiva de plásticos de un solo uso.



24,6%
ORGÁNICO

La fracción orgánica corresponde a los residuos habituales derivados de la actividad diaria, destacando la oportunidad de reforzar prácticas de separación en origen y mejora en su gestión.



1,4%
PAPEL/CARTÓN

El bajo porcentaje de papel/cartón refleja una reducción de residuos de esta tipología, lo que puede asociarse a un alto grado de digitalización de los procesos internos y a una menor dependencia del soporte físico en la actividad de la sede.



29,6%
RESTO

La fracción resto indica la existencia de una proporción significativa de residuos mezclados, lo que sugiere margen de mejora en la segregación en origen y en la sensibilización del personal.

Boena Djouérata,
desplazada interna desde
2020, transporta agua
extraída con una bomba
rehabilitada del proyecto
YERETALI, en la aldea de
Kotoura, región de Hauts-
Bassins, Burkina Faso.
© Yipo Vincent BADO para
Acción contra el Hambre



ÁFRICA

BURKINA FASO	24
CAMERÚN	25
CHAD	25
COSTA DE MARFIL	26
ETIOPIÁ	26
KENIA	28
LIBERIA	28
MADAGASCAR	29
MALÍ	30
MAURITANIA	30
MOZAMBIQUE	31
NÍGER	31
NIGERIA	32
REPÚBLICA CENTROAFRICANA	33
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	33
SENEGAL	34
SIERRA LEONA	34
SOMALIA	35
SUDÁN	36
SUDÁN DEL SUR	36
TANZANIA	37
UGANZA	38
ZAMBIA	39
ZIMBABUE	39

■ Misiones gestionadas desde Acción contra el Hambre España.

■ Misiones gestionadas desde otras sedes de la Red Internacional Acción contra el Hambre.

BURKINA FASO

A finales de 2025, 4,4 millones de personas, entre ellas 2,1 millones de desplazados internos, necesitaban asistencia en Burkina Faso debido a crisis humanitarias, políticas y climáticas. El acceso restringido a la tierra, las pérdidas de cosechas y el aumento de los precios de los cereales (especialmente en las zonas de conflicto) dejaron a más de 2,2 millones de personas en una situación de inseguridad alimentaria de nivel de crisis, mientras que más de 425.000 niños menores de 5 años se encontraban en riesgo de desnutrición aguda, incluidos más de 110.000 casos graves.

Acción contra el Hambre prestó asistencia humanitaria y para el desarrollo en todo el país, especialmente en zonas de difícil acceso, incluyendo cinco clínicas móviles que ofrecieron servicios de detección de la desnutrición, atención de salud mental y apoyo psicosocial, así como campañas de vacunación para personas sin acceso a centros de salud. Al mismo tiempo, se impartió formación a agentes sanitarios y representantes de la comunidad en materia de detección de la desnutrición, lo que permitió reforzar la dotación de personal de los centros de salud.

Por otra parte, el Mecanismo de Respuesta Rápida FRONTLINE, puesto en marcha por Acción contra el Hambre desde 2019, proporcionó a 247 140 hogares ayuda alimentaria, kits de artículos no alimentarios y productos nutricionales para niños desnutridos. El proyecto RESAN

(Ayuda Alimentaria

Programada de

Francia) apoyó la

nutrición de la FSL

y las actividades

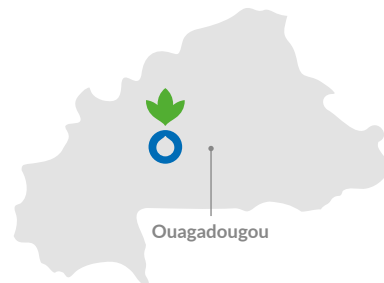
generadoras de

ingresos, mientras que

el proyecto VITA (Fondo

Regional del Sahel) se puso en marcha a finales de 2025 con

los países vecinos del Sahel para hacer frente al deterioro de los medios de vida y la cohesión social.



Ouagadougou

Acción contra el Hambre también contribuyó a reforzar la resiliencia a través del programa Yèrètali (una iniciativa conjunta entre Burkina Faso y Costa de Marfil), mejorando las condiciones de vida y promoviendo medios de subsistencia sostenibles para las comunidades de acogida y los repatriados.

Este año también ha marcado el final del programa «Right 2 Grow», que ha reforzado la defensa de los intereses de la comunidad, la responsabilidad social y la supervisión ciudadana de los compromisos de los gobiernos locales en materia de nutrición y agua, saneamiento e higiene (WASH), lo que ha llevado a varios municipios a incluir partidas presupuestarias específicas para estos sectores en sus planes para 2026.

Fatime Mahamat, con su hija Koubra Abakar de 24 meses que fue ingresada por tos y fiebre. En el momento de su ingreso el Dr. Patalet, médico del UNT, Mao, Chad, recogió su peso: 6,5 kg y su perímetro braquial: 95 mm.

© Christophe Da Silva para Acción contra el Hambre



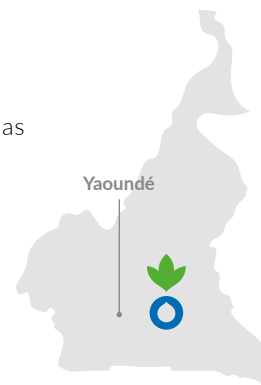
CAMERÚN

Camerún se enfrentó en 2025 a múltiples crisis relacionadas con los conflictos, agravadas por los fenómenos climáticos, los retos estructurales y la falta crónica de financiación. En lo que constituye una de las crisis más olvidadas del mundo, se calcula que 3,1 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria y nutricional aguda, entre ellas casi 250 000 en la fase 4 del IPC (Emergencia) y 2,87 millones en la fase 3 (Crisis). Más de 3,3 millones de personas abandonaron sus hogares en busca de ayuda humanitaria, lo que agravó los desplazamientos y las afluencias de refugiados.

Uno de los principales retos fue la reducción de la financiación humanitaria a nivel mundial, lo que tuvo un impacto significativo en Camerún debido a la reestructuración o la retirada de los actores humanitarios que trabajaban en el país. Acción contra el Hambre siguió ejecutando proyectos de emergencia y resiliencia en gran parte del país, mediante un enfoque integrado que combinaba nutrición, salud, salud mental, seguridad alimentaria y WASH.

Acción contra el Hambre también prestó apoyo al sistema sanitario mediante clínicas móviles y el Programa

de Acción para Cubrir las Carencias en Salud Mental, y promovió el tratamiento comunitario de las enfermedades infantiles, incluida la desnutrición, en particular la desnutrición aguda (mediante el enfoque ICCM+), junto con la atención obstétrica y neonatal.



En el ámbito de la seguridad alimentaria y la nutrición (FSL), Acción contra el Hambre también promovió la agroecología, apoyó a las cooperativas y la integración socioprofesional de los jóvenes, y ayudó a los municipios a facilitar corredores migratorios para los pastores nómadas en Gazawa, Ndoukoulou y Tokombere.

En el ámbito del agua, el saneamiento y la higiene (WASH), Acción contra el Hambre siguió mejorando los sistemas de abastecimiento de agua en comunidades vulnerables y centros de salud, al tiempo que reforzó el saneamiento y la gestión de residuos médicos.

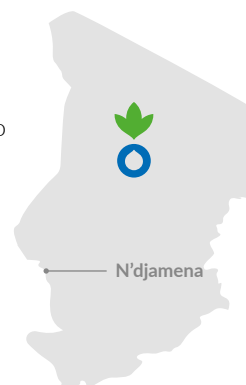
CHAD

Chad siguió enfrentándose a una grave crisis humanitaria caracterizada por conflictos, fenómenos climáticos extremos, epidemias y desplazamientos a gran escala a lo largo de 2025. Más de 7 millones de personas necesitaron asistencia, entre ellas 1,6 millones de refugiados y 224.000 desplazados internos, incluidos más de 884.000 refugiados sudaneses que buscaron refugio en Chad en 2025. A nivel nacional, los índices de hambre y malnutrición se mantuvieron elevados, con 1,74 millones de niños menores de cinco años malnutridos y 3,3 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria.

Para hacer frente a estas necesidades urgentes, Acción contra el Hambre puso en marcha intervenciones de emergencia, resiliencia y desarrollo destinadas a apoyar a las comunidades más vulnerables. Entre ellas se incluían servicios de atención primaria de salud y nutrición de calidad para niños menores de cinco años; servicios de salud sexual y reproductiva; la promoción de prácticas familiares esenciales; y el refuerzo de la alimentación de lactantes y niños pequeños, así como el apoyo a la lactancia materna. Además, mejoramos la vigilancia epidemiológica y nutricional, formamos al personal sanitario y suministramos medicamentos esenciales, alimentos terapéuticos y material médico.

El bienestar y la resiliencia de las comunidades desplazadas y de acogida se han visto reforzados gracias a nuestros servicios

comunitarios de salud mental y apoyo psicosocial. Hemos creado puntos de escucha comunitarios, hemos sensibilizado a los líderes locales sobre los riesgos en materia de protección y salud mental, y hemos organizado actividades psicosociales para mujeres y niños. Además, hemos formado al personal sanitario para que integre estos servicios en la atención primaria de salud y los servicios de nutrición.



Para reducir el hambre y mitigar la inseguridad alimentaria, Acción contra el Hambre centró su ayuda en efectivo en los hogares más vulnerables. Esto contribuyó a preservar y restablecer los medios de vida mediante el suministro de insumos y herramientas agrícolas para la agricultura de secano y la horticultura, y apoyó a los ganaderos facilitándoles el acceso a servicios de salud animal.

También construimos y rehabilitamos infraestructuras hidráulicas, transportamos agua potable en camiones cisterna, promovimos buenas prácticas de higiene, mejoramos la gestión de residuos sólidos, prestamos apoyo en la respuesta a un brote de cólera y reforzamos la prevención y el control de infecciones en los centros de salud.

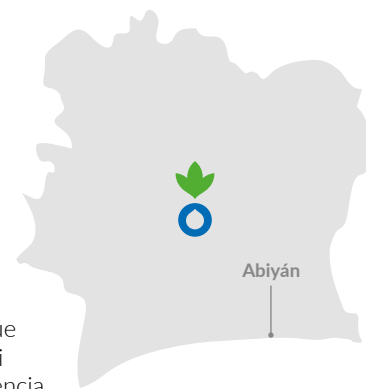
COSTA DE MARFIL

Aunque la economía de Costa de Marfil mejoró en 2025, el país se enfrentó a importantes retos sociales, de seguridad y de nutrición, especialmente en el norte. Los desplazamientos forzados procedentes de Burkina Faso, Malí y Ghana ejercieron una presión cada vez mayor sobre los recursos y servicios locales, mientras que las regiones de Tchologo y Bounkani sufrieron inseguridad alimentaria, estrés hídrico y restricciones en los servicios esenciales. La malnutrición infantil aguda, las enfermedades transmitidas por el agua y la escasez de agua potable siguieron siendo problemas graves.

A pesar de estos retos, los esfuerzos conjuntos de las autoridades nacionales y los socios, entre ellos Acción contra el Hambre, mejoraron gradualmente la cobertura y la calidad de los servicios esenciales mediante una respuesta multisectorial integrada destinada a reforzar la resiliencia a largo plazo de las comunidades. Esto incluía el apoyo a los servicios de salud, nutrición, agua, saneamiento e higiene (WASH) y salud mental, así como a la igualdad de género y la seguridad alimentaria, y llegar a los hogares de acogida y a los refugiados mediante distribuciones específicas, el desarrollo de capacidades comunitarias y mecanismos de coordinación locales.

Nuestros proyectos contribuyeron al empoderamiento de las mujeres y las adolescentes y mejoraron los servicios de salud y nutrición en Tchologo, mientras que nuestro proyecto Yèrètali ayudó a reforzar la resiliencia de los hogares en Bounkani mediante la integración social y económica de los jóvenes, la creación de puntos de escucha y el apoyo directo a las comunidades que acogen a refugiados de Ghana y Burkina Faso. En Abiyán, contribuimos a reforzar las infraestructuras sanitarias prioritarias.

En total, Acción contra el Hambre prestó apoyo a más de 20.000 niños mediante evaluaciones nutricionales, proporcionó atención sanitaria en materia de salud sexual y reproductiva a varios miles de mujeres y mejoró los medios de subsistencia de los hogares a través de grupos de ahorro, actividades generadoras de ingresos e iniciativas comunitarias.



ETIOPÍA

En 2025, Etiopía se enfrentó a una grave crisis humanitaria provocada por el conflicto, la sequía y el aumento del coste de la vida; según el Plan de Respuesta Humanitaria del país, se estimaba que más de 10 millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria. UNICEF informó de 1,3 millones de casos de malnutrición aguda, incluidos 600.000 niños con malnutrición aguda grave, y de que los niveles de emaciación y retraso en el crecimiento se situaban en el 12% y el 40%, respectivamente.

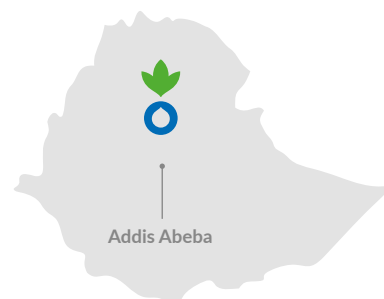
Los servicios sanitarios se vieron desbordados; según el Ministerio de Sanidad de Etiopía, la cobertura de los servicios sanitarios esenciales se situaba en solo el 35%, y el 20% de los niños no habían recibido ninguna dosis de vacuna. El desplazamiento siguió siendo elevado, con 1,9 millones de desplazados internos y 1,1 millones de refugiados en el país. Al igual que en otros países, Etiopía sufrió un importante déficit de financiación (del 69%) debido a los recortes globales en la ayuda humanitaria.

Acción contra el Hambre siguió abordando tanto las causas inmediatas como las subyacentes de la malnutrición y el hambre en las regiones de Tigray, Amhara, Oromia, Gambella, Benishangul-Gumuz y Somali. En 2025 también prestamos apoyo a programas de emergencia, recuperación, resiliencia y desarrollo, llegando a 2,8 millones de personas afectadas por desastres naturales

y provocados por el hambre a través de intervenciones multisectoriales.

Nuestro programa «Nexus: Desarrollo Humanitario y Paz» ha mejorado la seguridad alimentaria, la resiliencia climática, los medios de vida, la cohesión social y la gestión de desastres con perspectiva de género para más de 31.000 hogares. Un proyecto de recuperación financiado por Francia y llevado a cabo en colaboración con ALIMA ha rehabilitado 23 centros de salud, ha ampliado el acceso a la atención sanitaria para casi 40.300 personas y ha apoyado los medios de vida mediante la restauración de sistemas de riego, semillas climáticamente inteligentes, grupos de ahorro y iniciativas empresariales.

Por otra parte, el Programa de Respuesta Nutricional de Emergencia Global II, financiado por Global Affairs Canada, atendió más de 44.000 casos de desnutrición, realizó pruebas de detección de cáncer de cuello uterino a 5.427 mujeres y proporcionó energía solar para un sistema de abastecimiento de agua destinado a más de 4.000 personas, entre otras medidas de apoyo en materia de nutrición, salud, agua, saneamiento e higiene (WASH), protección y ayuda económica, que beneficiaron a 86.003 personas.



A young girl with short hair, wearing a white t-shirt with a colorful geometric pattern and a black skirt with yellow heart patterns, is barefoot and leaning over a manual water pump. She is holding the handle with both hands, and water is flowing from the spout into a large metal basin. In the background, other children and adults are visible, along with lush green trees.

Niña sacando agua de una bomba manual, Gogo, Costa de Marfil, región de Bounkani. Entre las acciones del proyecto YERETALI se encuentra la rehabilitación y la construcción de infraestructuras de agua. En Costa de Marfil, el 76 % de los centros de salud presentan un riesgo importante de abastecimiento de agua.

© Aurélia Rusek para Acción contra el Hambre

KENIA

La seguridad alimentaria en Kenia se había deteriorado considerablemente a finales de 2025, lo que dejó a unos 3,3 millones de personas (el 18% de la población) en situación de inseguridad alimentaria aguda, lo que supone un aumento con respecto a los 2,1 millones registrados en febrero de 2025. Más de 810 000 niños menores de cinco años y cerca de 117 000 mujeres embarazadas y lactantes necesitaban tratamiento urgente por desnutrición aguda.

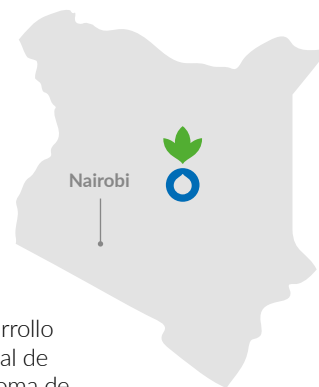
La temporada de lluvias «cortas», que se extiende de octubre a diciembre, fue una de las más secas de las que se tiene constancia en algunas zonas del este de Kenia, lo que agravó las sucesivas temporadas de escasas precipitaciones y echó por tierra los avances logrados en la recuperación tras la sequía. Aumentó la mortalidad del ganado, la producción de leche se redujo a la mitad y los precios se duplicaron con creces en algunos condados del norte. La falta de financiación limitó el alcance de las operaciones, lo que dejó sin tratar muchos casos graves de desnutrición aguda.

En 2025, Acción contra el Hambre desarrolló su labor en cinco condados, llevando a cabo intervenciones para salvar vidas, facilitar la recuperación, fomentar la resiliencia y reforzar los sistemas. Se examinó a más de 78.500 niños para detectar la desnutrición aguda; 16.444 fueron ingresados para recibir tratamiento y 171.872 recibieron suplementos de vitamina A. Las actividades de divulgación integradas ampliaron el acceso

a los servicios esenciales en zonas de difícil acceso.

Nuestro trabajo ha reforzado los sistemas del condado y de la comunidad en materia de nutrición, agua y agricultura mediante el desarrollo de las capacidades del personal de primera línea y el apoyo a la toma de decisiones basada en datos a través del análisis de la prevención y el control integrados (IPC) y las encuestas SMART. Asimismo, ha respaldado la elaboración y revisión de políticas tanto a nivel del condado como a nivel nacional, contribuyendo al Plan de Acción Nacional de Nutrición de Kenia y a su Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Nuestra rehabilitación de infraestructuras hidráulicas resilientes al clima mejoró el acceso al agua potable para más de 114.500 personas. Las iniciativas de alojamiento proporcionaron un refugio de emergencia digno a las comunidades afectadas por las inundaciones, junto con apoyo psicosocial y en materia de salud mental. Además, el programa mejoró los medios de vida, promovió la agricultura climáticamente inteligente y la inclusión financiera, e integró intervenciones en materia de género, salud sexual y reproductiva y violencia de género. En total, el proyecto llegó a 415.916 personas en las cinco comarcas.



LIBERIA

Los hogares liberianos siguieron exponiéndose a una gran vulnerabilidad frente a la inseguridad alimentaria, condicionada por la pobreza, la debilidad de los mercados y la escasa diversificación de los medios de subsistencia. Los riesgos estructurales siguieron siendo más graves en las zonas rurales, donde la privación, el gran tamaño de los hogares y las elevadas tasas de hogares encabezados por mujeres agravaron la situación.

La desnutrición persistente siguió siendo motivo de preocupación, con un 26,3% de los niños con retraso en el crecimiento y un 8,5% con emaciación, lo que refleja una alimentación inadecuada, enfermedades recurrentes y un acceso deficiente a los mercados debido a las largas distancias y a los picos estacionales en los costes de transporte. Los pequeños agricultores —la fuerza de trabajo predominante— se enfrentaban a limitaciones persistentes, como la falta de semillas mejoradas, la mecanización limitada y las elevadas pérdidas postcosecha, a pesar de un aumento del 38% en la producción de arroz en 2025.

En este contexto, en 2025, Acción contra el Hambre puso en marcha un enfoque integrado y multisectorial para reforzar los sistemas de salud en 25 centros de Nimba, Margibi y Montserrado, mediante mejoras en las infraestructuras, la formación del personal sanitario, el apoyo a los sistemas de

salud comunitarios y estudios temáticos sobre la gestión de residuos médicos, el género, la protección y la salud mental.

Al mismo tiempo, el proyecto ASPIRE, financiado por Irish Aid, amplió las intervenciones multisectoriales en materia de nutrición, agua, saneamiento e higiene (WASH), seguridad alimentaria y nutrición (FSL) y agricultura resiliente al clima en las zonas rurales de Montserrado y Margibi. Partiendo de los logros anteriores del Consorcio WASH de Liberia, ASPIRE se centró en mejorar la nutrición infantil, reforzar los vínculos con los mercados, potenciar la producción alimentaria adaptada al clima y apoyar las estructuras de gobernanza comunitaria.

En ambos programas, Acción contra el Hambre desempeñó un papel activo en las plataformas nacionales de coordinación en materia de seguridad alimentaria y nutrición, contribuyendo a mejorar la comunicación, la recopilación de datos y las actividades de promoción para reforzar los resultados en favor de las madres y los niños, especialmente en los condados más vulnerables.



MADAGASCAR

Madagascar siguió enfrentándose a una prolongada crisis alimentaria y nutricional provocada por la sequía, los ciclones, el aumento de los precios de los alimentos y la pobreza generalizada. La región del Gran Sur fue la más afectada, con cerca de un millón de personas que, según las estimaciones, se encontraban en situación de inseguridad alimentaria grave, y donde se concentraban más de la mitad de todos los casos de desnutrición aguda grave del país. Además, la disminución mundial de la financiación humanitaria hizo que solo se cubriera el 30% de las necesidades, lo que redujo la disponibilidad de servicios móviles de salud y nutrición y puso en peligro el suministro de medicamentos.

En 2025, Acción contra el Hambre prestó apoyo a más de 20 distritos del Gran Sur (Androy, Anosy, Atsimo, Andrefana) y a los barrios vulnerables de Antananarivo, así como a Fitovinany, dirigiendo su labor a los niños menores de cinco años, las mujeres y los hogares vulnerables. En total, nuestra labor benefició a 423.305 personas.

Tratamos la desnutrición aguda con altas tasas de recuperación (entre el 90% y el 99%), ayudamos a más de 34.000 personas a acceder a agua potable, proporcionamos ayuda en efectivo a más de 213.000 personas, apoyamos

a más de 28.000 hogares para que cultivaran sus propios alimentos y prestamos servicios psicosociales y de protección a miles de personas más. También llevamos a cabo el proyecto Mifampibaby, financiado por la Unión Europea y centrado en los primeros 1.000 días de vida del niño, mejorando las prácticas de alimentación, apoyando la producción local de alimentos y el empoderamiento de las mujeres.

Como parte de nuestra respuesta de emergencia y en colaboración con Médicos del Mundo y nuestro socio nacional de larga trayectoria, ASOS, proporcionamos ayuda alimentaria vital, asistencia sanitaria y ayudas económicas para que las familias pudieran comprar alimentos y evitar estrategias de supervivencia perjudiciales. Asimismo, pusimos en marcha una respuesta de emergencia multisectorial ante la grave crisis de sequía que afectaba al sur y el sureste de Madagascar, con el fin de restablecer el acceso al agua y la producción agrícola para más de 195.000 personas.



En cada pueblo hay grupos de apoyo entre madres ya consolidados. Patrick Lekirimui, agente de salud comunitario, asegura que estos grupos informan a las madres sobre nutrición y buenas prácticas para mejorar la salud de sus familias. Sesión organizada por Acción contra el Hambre en la aldea de Isiolo, Kenia.
© Abel Gichuru para Acción contra el Hambre

MALÍ

En 2025, Malí siguió enfrentándose a una prolongada crisis humanitaria impulsada por la inseguridad, los desplazamientos y el deterioro de las condiciones de vida. La violencia en el centro y el norte restringió el acceso humanitario e interrumpió servicios esenciales como nutrición, salud y asistencia alimentaria. En junio de 2025, unas 402.000 personas estaban desplazadas, con necesidades urgentes de protección, alimentos y servicios básicos. La situación económica se mantuvo difícil: la inflación alcanzó el 8,1%, dificultando el acceso a bienes básicos, especialmente en zonas rurales y barrios urbanos pobres.

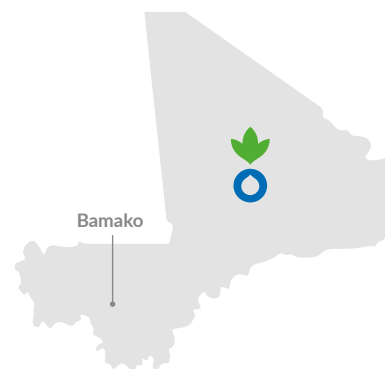
Entre junio y agosto de 2025, cerca de 1,47 millones de personas enfrentaron niveles de crisis alimentaria, incluidas casi 97.000 en emergencia y unas 3500 en niveles catastróficos, principalmente en áreas afectadas por conflictos y de difícil acceso. La malnutrición aguda afectó a un 11% de niños, el 21% bajo peso y el 24% retraso en el crecimiento, agravado por enfermedades como malaria (18%), infecciones respiratorias (13%) y diarrea (11%).

En este contexto, Acción contra el Hambre prestó asistencia a 1.525.992 personas en 2025. La mayor parte de la ayuda se prestó en los ámbitos de la salud y la nutrición, beneficiando a 943.060 personas. Las actividades de agua,

saneamiento e higiene llegaron a 327.620 personas, mientras que el apoyo a la seguridad alimentaria y los medios de vida benefició a 254.058 personas.

Se integraron acciones para apoyar la alimentación infantil en situaciones de emergencia a nivel comunitario, promoviendo prácticas seguras de alimentación de lactantes y niños pequeños en situaciones de emergencia, proporcionando ayuda en efectivo o alimentos a las familias vulnerables e introduciendo servicios de salud mental y apoyo psicosocial.

En 2025, el 83% de los hogares que recibieron ayuda señalaron una mejora en su consumo de alimentos y una menor necesidad de recurrir a estrategias de supervivencia perjudiciales, como saltarse comidas o vender bienes. La alimentación de las mujeres también mejoró: el 80% indicó una mejora sustancial en la diversidad de la dieta. A pesar de las difíciles condiciones operativas, las tasas de recuperación de la desnutrición aguda grave se mantuvieron elevadas, en un 84,7%.



MAURITANIA

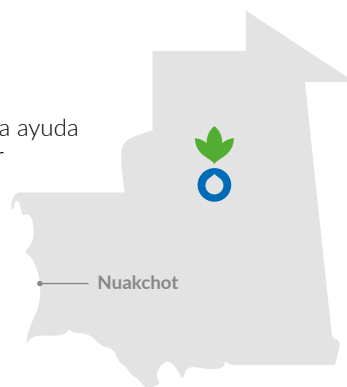
En 2025, Mauritania siguió enfrentándose a una difícil situación humanitaria provocada por diversos retos. La inseguridad en la región del Sahel, especialmente en la vecina Malí, las crisis climáticas y las presiones económicas empeoraron las condiciones de vida de muchas comunidades. La región oriental de Hodh Chargui se vio especialmente afectada debido a su proximidad a Malí y a la llegada de un gran número de refugiados. En junio de 2025, Mauritania acogía a unos 309.000 refugiados y solicitantes de asilo, de los cuales casi 293.000 vivían en Hodh Chargui. El campo de refugiados de Mbera, en Bassiknou, acogía a unos 120.000 refugiados, mientras que otros 170.000 vivían en comunidades de acogida. La situación empeoró a finales de octubre de 2025, cuando nuevas oleadas de personas llegaron a Bassiknou. Entre octubre y diciembre de 2025, se registraron más de 6.000 nuevas llegadas en Bassiknou, y a finales de enero de 2026 la cifra había aumentado a más de 12.000. La mayoría eran mujeres y niños. Muchas familias llegaron tras varios días de viaje con escasos alimentos, agua o refugio, lo que supuso una presión adicional para unas comunidades ya de por sí vulnerables.

En respuesta a ello, Acción contra el Hambre siguió prestando apoyo a las comunidades vulnerables mediante

programas que combinan la ayuda de emergencia con la labor de desarrollo a largo plazo. En Hodh Chargui, las actividades se centraron en la seguridad alimentaria, la nutrición, los servicios sanitarios, el agua y el saneamiento, la protección y el apoyo a la ganadería y la agricultura. Estas

medidas tenían por objeto reforzar los servicios esenciales y fomentar la convivencia pacífica entre los refugiados y las comunidades de acogida.

En otras regiones, como Guidimakha y Gorgol, Acción contra el Hambre prestó apoyo a la salud comunitaria, los servicios de nutrición, las actividades agrícolas y ganaderas, y el empoderamiento económico de las mujeres mediante formación, equipamiento y apoyo a las cooperativas. En Nuakchot y otras zonas, ayudamos a las mujeres y a los jóvenes a desarrollar actividades generadoras de ingresos y a mejorar su acceso a oportunidades económicas.



MOZAMBIQUE

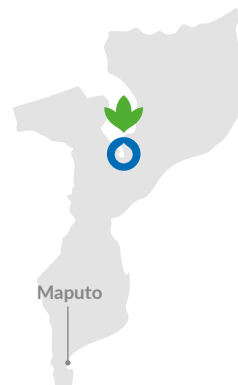
La crisis humanitaria en Mozambique siguió siendo grave en 2025, con unos 2 millones de personas que sufrían altos niveles de inseguridad alimentaria aguda debido a las perturbaciones climáticas, los elevados precios de los alimentos y los conflictos, especialmente en la región de Cabo Delgado, donde los desplazamientos mermaron la producción de los hogares.

En este contexto tan inestable, los programas de Acción contra el Hambre se centraron en la respuesta de emergencia, proporcionando ayuda inmediata para salvar vidas de personas afectadas en Cabo Delgado e integrando de forma sistemática la ayuda alimentaria, el agua, el saneamiento y la higiene (WASH), el alojamiento, y la salud y la nutrición en toda nuestra labor, como uno de los socios del Mecanismo de Respuesta Rápida. Además de esta ayuda de primera línea, abordamos las necesidades más acuciantes y pudimos prever la inseguridad alimentaria grave y la malnutrición a nivel de los hogares mediante nuestros programas multisectoriales integrados.

En 2025, tras la destrucción causada por el ciclón Chido, prestamos apoyo a 48.114 personas en

Mecufi y Metuge —dos de los distritos más afectados— con alimentos, kits de refugio e higiene, suministros de agua de emergencia y la construcción o rehabilitación de infraestructuras de agua, saneamiento e higiene (WASH). También llegamos a 28 comunidades afectadas por el conflicto en Macomia, Quissanga y Meluco a través de nuestras brigadas y clínicas móviles, proporcionando servicios integrales de atención primaria de salud a comunidades desatendidas.

A través del proyecto Nexus, Acción contra el Hambre también prestó apoyo a 810 hogares de los distritos de Mueda y Metuge mediante la entrega de insumos agrícolas y ganaderos, con el fin de promover sistemas de cultivo de alimentos nutritivos y buenas prácticas agrícolas. Además, se construyeron tres mercados locales para mejorar el acceso a productos básicos y alimentos, lo que benefició a más de 45.000 personas.



NÍGER

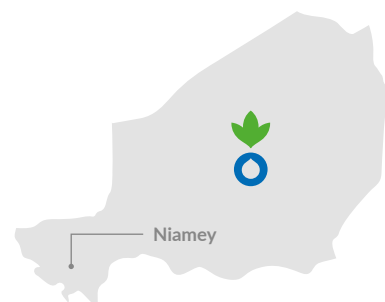
En 2025, Níger siguió enfrentándose a una crisis humanitaria prolongada impulsada por la inseguridad, los desplazamientos y las crisis climáticas. Regiones como Tillabéri, Diffa, Maradi y Tahoua se vieron especialmente afectadas, con interrupciones en el acceso a servicios esenciales. Más de 938.000 personas estaban desplazadas —507.438 internos y 431.072 refugiados—, lo que aumentó la presión sobre comunidades ya vulnerables. La situación económica se mantuvo difícil: la inflación y el encarecimiento de los productos básicos limitaron las oportunidades de subsistencia y dificultaron cubrir necesidades básicas, especialmente durante la época de escasez.

La inseguridad alimentaria siguió siendo generalizada, con unos 2,22 millones de personas en niveles críticos, agravados por conflictos y shocks climáticos. Las inundaciones afectaron a más de 542.000 personas, dañando viviendas, cultivos e infraestructuras, mientras que las lluvias irregulares y sequías alteraron la producción agrícola y el acceso a pastos y agua. La malnutrición alcanzó niveles alarmantes: alrededor de 1,6 millones de niños de 6 a 59 meses sufrían malnutrición aguda, incluidos casi 410.000 en estado grave.

A pesar de estos retos, Acción contra el Hambre mantuvo una respuesta multisectorial en las regiones más afectadas.

Las actividades incluyeron servicios de nutrición y salud, clínicas móviles, apoyo en materia de agua y saneamiento, ayudas en efectivo y programas para reforzar la seguridad alimentaria y la resiliencia de las comunidades. Las clínicas móviles desempeñaron un papel clave a la hora de llevar servicios esenciales de salud y nutrición a comunidades remotas y de difícil acceso. Las transferencias de efectivo ayudaron a los hogares vulnerables a satisfacer sus necesidades más urgentes y a estabilizar su consumo de alimentos en un contexto de subida de precios y escasez en los mercados. Las actividades relacionadas con el agua y el saneamiento también ayudaron a las comunidades a reducir los riesgos para la salud y a mejorar el acceso al agua potable.

En total, 367.235 personas recibieron ayuda a través de los programas de Acción contra el Hambre en Níger en 2025, lo que permitió a las comunidades afrontar mejor las crisis actuales y mantener el acceso a los servicios esenciales, al tiempo que se reforzaba su capacidad para recuperarse y adaptarse a futuras crisis.



NIGERIA

En Nigeria, más de 27,2 millones de personas en todo el país se enfrentaron a una grave inseguridad alimentaria en 2025, una cifra que se prevé que aumente hasta los 34,7 millones en 2026. Impulsada por la inseguridad, las crisis climáticas y el elevado coste de la vida, la crisis nutricional en el norte de Nigeria, en particular, alcanzó su nivel más grave en 15 años, con casi 6,4 millones de niños menores de 5 años que padecían desnutrición aguda.

En un contexto de recortes de financiación a nivel mundial y de suspensión de proyectos de la ONU y de otras ONG, Acción contra el Hambre llevó a cabo programas de emergencia, recuperación y desarrollo en los estados de Borno, Yobe, Sokoto, Adamawa y Jigawa, y siguió prestando apoyo a la prevención y el tratamiento de la desnutrición aguda grave y moderada en centros de salud y comunidades.

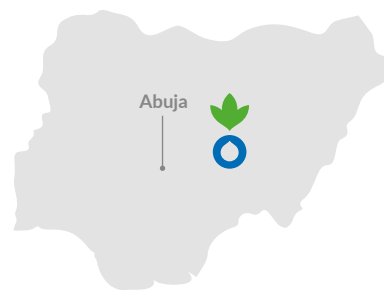
Se prestó a los cuidadores asesoramiento especializado en nutrición materna, infantil y de la primera infancia, así como apoyo psicosocial y en salud mental, mientras que nuestro programa de reservas de alimentos terapéuticos listos para el consumo se amplió para llegar a más socios en el noreste y noroeste de Nigeria con ayuda nutricional vital.

Hemos prestado apoyo a 83 centros de salud en materia de servicios sanitarios esenciales, partos seguros, despliegue de personal sanitario, capacitación de voluntarios comunitarios, primeros auxilios psicológicos, apoyo entre

pares, sensibilización y asesoramiento. Asimismo, hemos proporcionado ayuda alimentaria y ayuda económica polivalente, formación y subvenciones para la puesta en marcha, así como protección social a los hogares vulnerables.

El programa WASH siguió siendo otra de nuestras prioridades; construimos y rehabilitamos puntos de abastecimiento de agua e instalaciones sanitarias, y promovimos mejores prácticas de higiene. Nuestro mecanismo de respuesta rápida nos permitió proporcionar refugios de emergencia, artículos no alimentarios, kits de higiene y servicios WASH a las personas recién desplazadas y afectadas por desastres, además de responder a numerosos brotes de enfermedades como el sarampión y la diarrea acuosa aguda.

Gracias a una fuerte labor de incidencia coordinada a nivel internacional y nacional, atendimos las necesidades de las comunidades vulnerables de Nigeria y nos aseguramos de que la agravada crisis alimentaria y nutricional siguiera ocupando un lugar prioritario en las agendas de los donantes y de los responsables políticos.



Amina Abdulrasheed, asistente de nutrición en Acción contra el Hambre. Dabaga, estado de Sokoto, Nigeria

© Maryna Chebat para Acción contra el Hambre



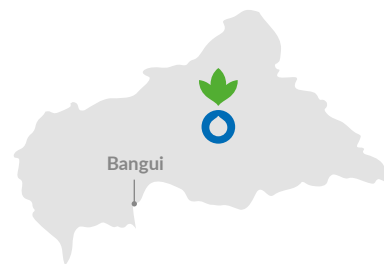
REPÚBLICA CENTROAFRICANA

Durante el año 2025, la República Centroafricana (RCA) se enfrentó a una situación humanitaria crítica caracterizada por una inseguridad persistente, el deterioro de las infraestructuras públicas y la consiguiente disminución del acceso a los servicios básicos. Esto contribuyó a una situación alarmante en la que 470.000 niños menores de cinco años necesitaron asistencia nutricional debido a la falta de capacidad para prevenir la malnutrición. Además, la fuerte caída de la financiación humanitaria a nivel mundial suscitó el temor de que los avances logrados por los programas humanitarios en la RCA durante la última década pudieran verse mermados.

En este contexto, Acción contra el Hambre puso en marcha una respuesta multisectorial tanto de emergencia como a largo plazo para mejorar el acceso a los servicios esenciales, reforzar la resiliencia de las comunidades y reducir la mortalidad asociada a la desnutrición y a las enfermedades transmitidas por el agua. En la capital, Bangui, y en los distritos de Nana-Mambéré, Ouham, Ouham-Pendé y Lim-Pendé, nuestro trabajo se centró en reforzar la nutrición, la salud, la seguridad alimentaria y la nutrición, la gestión del riesgo de desastres, el agua, el saneamiento y la

higiene (WASH) y la salud mental.

Los programas de nutrición y salud ampliaron el acceso a la atención sanitaria para los niños menores de cinco años y para las mujeres embarazadas y lactantes, en particular mediante la formación del personal sanitario, el suministro de material médico y nutricional y la rehabilitación de infraestructuras clave. Las intervenciones en materia de seguridad alimentaria y medios de subsistencia contribuyeron a diversificar los medios de vida y a apoyar la recuperación agrícola, reforzando así la capacidad económica de los hogares vulnerables. Además, las actividades de salud mental y apoyo psicosocial desempeñaron un papel crucial en la atención a los niños que padecían desnutrición aguda grave y en la reducción del malestar psicológico en las comunidades. Nuestras intervenciones en materia de agua, saneamiento e higiene (WASH) mejoraron el acceso al agua potable y redujeron los riesgos de enfermedades transmitidas por el agua en las localidades seleccionadas.



REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

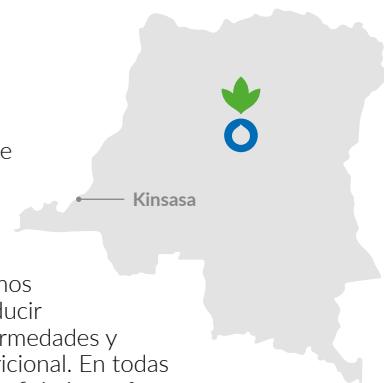
En 2025, la República Democrática del Congo siguió enfrentándose a una de las crisis humanitarias más graves del mundo, caracterizada por la violencia constante y los desplazamientos masivos, así como a la segunda crisis alimentaria más grave del mundo. Aproximadamente 27,7 millones de personas se enfrentaban a una grave inseguridad alimentaria aguda, incluidos 3,9 millones que se encontraban en condiciones de fase 4 de la Clasificación de la Inseguridad Alimentaria (IPC) (emergencia). En octubre, el país acogía a más de 4,9 millones de desplazados internos, y las deficientes condiciones de agua, saneamiento e higiene (especialmente en los campamentos de desplazados) favorecían la propagación de enfermedades transmitidas por el agua, mientras que las epidemias recurrentes —cólera, sarampión, paludismo y ébola— seguían siendo motivo de gran preocupación.

En un contexto de recortes y suspensiones de la financiación humanitaria a nivel mundial, la respuesta solo contó con una cuarta parte de la financiación prevista, y los programas de la ONU y las ONG, incluidos los de Acción contra el Hambre, se vieron reducidos ante el agravamiento de las crisis.

Acción contra el Hambre prestó asistencia sanitaria y nutricional de emergencia a mujeres embarazadas y lactantes, así como a niños menores de cinco años, en

los campamentos de desplazados internos de Kivu del Norte e Ituri. También construimos instalaciones sanitarias de emergencia y distribuimos kits de higiene para reducir la propagación de enfermedades y proteger el estado nutricional. En todas las zonas sanitarias beneficiarias, reforzamos los centros de salud con equipamiento médico y técnico, formación continua y supervisión.

En las zonas sanitarias de Drodro y Mweso, Acción contra el Hambre prestó servicios de emergencia de salud mental y apoyo psicosocial a las poblaciones afectadas por el conflicto y desplazadas, reforzando así la resiliencia tanto individual como comunitaria. En Bambo y Mweso, las respuestas multisectoriales mejoraron el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, complementando nuestras intervenciones de salud, nutrición y apoyo psicosocial. En Kasai Oriental, mejoramos la seguridad alimentaria apoyando la recuperación agrícola mediante el apoyo a la producción y la promoción de actividades generadoras de ingresos.



SENEGAL

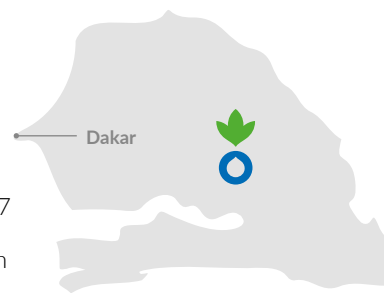
En 2025, Senegal ha seguido enfrentándose a importantes presiones económicas, como el aumento del coste de la vida y la fragilidad de los medios de subsistencia rurales basados en la agricultura y el pastoreo. Aunque la situación política se ha mantenido en general estable, muchos hogares pobres, especialmente en las zonas del Sahel, al norte y al este, siguen siendo vulnerables debido a las crisis climáticas, el aumento de los precios de los alimentos y la disminución de los ingresos agrícolas. Además, la migración estacional y el desempleo juvenil siguen aumentando la vulnerabilidad de muchas familias.

A nivel nacional, la situación alimentaria ha sido relativamente estable, pero sigue siendo frágil. De los casi 19,6 millones de habitantes analizados, unas 504.386 personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria aguda o peor y necesitan asistencia inmediata.

Los indicadores nutricionales siguen siendo preocupantes: según los últimos datos disponibles (2023), el 10% de los niños menores de cinco años padece malnutrición aguda y el 18% presenta retraso en el crecimiento. La anemia también es muy frecuente y afecta al 71% de los niños y al 54% de las mujeres. Además, las prácticas de alimentación infantil siguen siendo limitadas, ya que solo el 27% de los niños de entre 6 y 23 meses recibe una dieta mínimamente diversificada.

En este contexto, Acción contra el Hambre en Senegal prestó apoyo a 55.857 personas a través de diversos programas en 2025. Más de 18.000 personas participaron en actividades de prevención de la malnutrición, centradas en la alimentación infantil y la detección precoz de niños en situación de riesgo. En materia de agua, saneamiento e higiene, más de 1.100 personas mejoraron su acceso al agua y adoptaron mejores prácticas de higiene, lo que contribuyó a prevenir enfermedades y a mejorar el aprovechamiento nutricional de los alimentos. En materia de seguridad alimentaria, más de 36.000 personas recibieron apoyo para mejorar su acceso a los alimentos mediante ayudas en efectivo y actividades generadoras de ingresos.

Estas acciones han contribuido a mejorar el acceso a los alimentos de los hogares beneficiarios, reduciendo el uso de estrategias de supervivencia negativas y reforzando la detección precoz de los niños en riesgo de desnutrición, lo que facilita su derivación a los servicios de salud.



SIERRA LEONA

En 2025, Sierra Leona seguía siendo un país vulnerable debido a los efectos a largo plazo del conflicto, la inestabilidad económica, la debilidad de los sistemas sanitarios, el cambio climático, la pobreza y los problemas de gobernanza. Casi el 60% de la población vivía en la pobreza y se enfrentaba a importantes retos en materia de salud, educación y nivel de vida. El cambio climático agravó estos problemas al intensificar las inundaciones, las sequías, el aumento del nivel del mar y la erosión costera, lo que afectó a la producción de alimentos, al acceso al agua potable y a la resiliencia de las comunidades. El Índice Global del Hambre situó a Sierra Leona en el puesto 108 de 123 países debido a la desnutrición generalizada y a la malnutrición infantil.

La inseguridad alimentaria se agravó a lo largo de 2025, lo que dejó a unos 1,6 millones de personas en una situación de hambre equivalente a la fase 3 (crisis) del IPC o peor durante la época de escasez. La desnutrición infantil se mantuvo en niveles elevados, con tasas de retraso en el crecimiento y emaciación del 26,3% y el 6,3%, respectivamente. Persistieron las elevadas tasas de mortalidad materna, mientras que el acceso a los servicios esenciales de agua, saneamiento e higiene (WASH) siguió siendo extremadamente escaso.

Acción contra el Hambre trabajó para reducir de forma sostenible el hambre, la desnutrición y la mortalidad evitable

mediante el fortalecimiento de sistemas capaces de responder a las crisis, medios de vida resilientes al clima y servicios básicos integrados, en consonancia con las prioridades nacionales de desarrollo.

Con el apoyo de la Embajada de Irlanda, llevamos a cabo proyectos climáticos con enfoque nutricional en los distritos de Bonthe y Moyamba, y ampliamos nuestras actividades al remoto distrito de Falaba. En 2025, una subvención de Latter-day Saints Charities nos permitió suministrar material médico e impartir formación sobre triaje, evaluación y tratamiento de urgencias.

Con el fin de promover una agricultura climáticamente inteligente, proporcionamos insumos agrícolas —entre ellos semillas y esquejes de hortalizas— a 150 grupos de agricultores de los distritos de Bonthe, Moyamba y Falaba; además, con el apoyo del Fondo de Acción Humanitaria Preventiva de Welthungerhilfe, pusimos en marcha un programa de medidas preventivas contra las crecidas repentinas dirigido a las comunidades vulnerables de Freetown. A través de actividades de sensibilización, estas comunidades elaboraron sus propios planes de prevención y evacuación para la temporada de lluvias.



SOMALIA

La prolongada crisis humanitaria de Somalia continuó durante 2025, impulsada por sequías recurrentes, conflictos, brotes de enfermedades y la reducción de la ayuda. Los recortes en la financiación mundial provocaron una caída del 70% en la ayuda alimentaria, el cierre de unos 150 centros de salud y 300 centros de nutrición, y una disminución del 39% en los servicios de nutrición en comparación con 2024. El país se enfrentó a su año más seco desde 1981, con unas precipitaciones un 60% por debajo de la media.

Somalia, cuya economía se basa en el pastoreo y la agricultura, ocupó el primer puesto como el país más afectado por el hambre del mundo en el Índice Global del Hambre de 2025. A finales de año, el Gobierno había declarado la sequía a nivel nacional y se estimaba que 1,85 millones de niños menores de cinco años padecían malnutrición aguda, de los cuales 421.000 sufrían malnutrición grave, lo que supone un aumento del 16% con respecto a 2024.

Acción contra el Hambre prestó asistencia vital en 29 distritos a través de operaciones directas y socios locales, llegando a 3,3 millones de personas mediante programas en los ámbitos de la salud, la nutrición, el agua, el saneamiento y la higiene (WASH), la seguridad alimentaria y la protección.

El Consorcio Caafimaad Plus fue pionero en facilitar el acceso de las comunidades a cuatro distritos de acceso restringido, lo que supuso un avance para los programas humanitarios en toda Somalia. Por ejemplo, se superó la reticencia a la vacunación en las comunidades que no vacunaban gracias a la influencia entre pares, al tiempo que se negoció el acceso a los suministros humanitarios, reduciendo a más de la mitad el coste habitual del transporte aéreo.

También participamos en el programa «Fomento de la resiliencia y la adaptación al cambio climático». El componente de medios de vida prestó apoyo a 12 cooperativas de agricultores mediante formación, producción de alimentos y participación en los mercados, lo que generó un aumento del rendimiento del 35%, mientras que las pérdidas postcosecha se redujeron del 25% a menos del 10%. Los ingresos por la venta de cultivos y forraje alcanzaron los 58.900 dólares estadounidenses, al tiempo que se construyeron o rehabilitaron 17 sistemas de abastecimiento de agua resistentes al clima, que proporcionaron agua potable a 32.716 miembros de la comunidad desplazados.



Abdi con su madre.

© Fardosa Hussein para
Acción contra el Hambre



SUDÁN

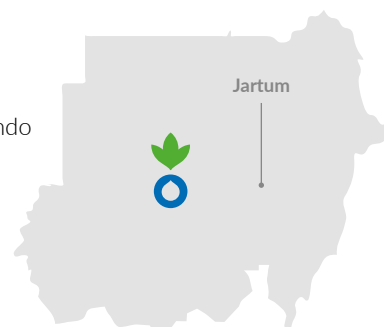
Sudán sigue enfrentándose a una de las crisis humanitarias más graves del mundo tras el conflicto iniciado en abril de 2023 entre las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF). La violencia ha provocado desplazamientos masivos, el colapso económico y la interrupción generalizada de servicios básicos. En 2025, casi 30,4 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria y alrededor de 13 millones estaban desplazadas, incluidos más de 9 millones internos y más de 4 millones refugiados en países vecinos.

La inseguridad alimentaria ha alcanzado niveles críticos, con 24,6 millones de personas en situación de hambre aguda y condiciones de hambruna confirmadas en zonas de Darfur y Kordofán. Los niños son especialmente vulnerables, con cientos de miles afectados por malnutrición aguda grave, mientras que cerca del 70% de los centros de salud están fuera de servicio, debilitando aún más la respuesta nacional.

Acción contra el Hambre siguió prestando asistencia integral en las regiones del Nilo Azul, el Nilo Blanco, Kordofán del Sur, Darfur Central, Darfur del Norte y el Mar Rojo, y está ampliando su presencia en Jartum. En 2025, ACF atendió a 615.790 personas a través de programas multisectoriales. Los servicios de salud y nutrición prestaron apoyo a 388.587

personas, proporcionando atención primaria de salud, servicios de salud materno-infantil y tratamiento de la desnutrición aguda.

Las intervenciones de agua, saneamiento e higiene (WASH) llegaron a 195.772 personas, reduciendo brotes de enfermedades. Las actividades de seguridad alimentaria y medios de vida apoyaron a 22.294 personas a través de asistencia en efectivo e iniciativas de protección de los medios de vida. Además, 8.792 personas se beneficiaron de los servicios de protección, lo que contribuyó a reforzar los mecanismos de apoyo comunitario. En todos los sectores, los programas se centraron en las zonas que se encontraban en las fases 3 a 5 de la escala IPC de inseguridad alimentaria, combinando la respuesta de emergencia con estrategias de recuperación temprana y de fortalecimiento de la resiliencia. Mediante una estrategia integrada y basada en las zonas, ACH colabora con las autoridades locales, los socios y las estructuras comunitarias para mantener los servicios esenciales, reforzar las capacidades locales y prestar apoyo a las poblaciones afectadas por la crisis.



SUDÁN DEL SUR

La grave crisis alimentaria de Sudán del Sur continuó en 2025, con unos 5,97 millones de personas (el 42% de la población) en la fase 3 (crisis) del Índice de Seguridad Alimentaria Internacional (IPC) o en niveles superiores. Además, se estima que 2,1 millones de niños menores de cinco años y 1,15 millones de mujeres embarazadas y lactantes sufrieron malnutrición aguda, lo que pone de relieve la urgente necesidad de una acción humanitaria sostenida ante el conflicto, los desplazamientos, las inundaciones, el declive económico y el aumento de los precios de los alimentos.

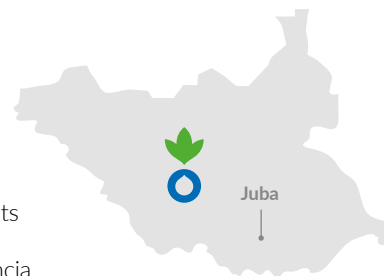
En respuesta a ello, los programas integrados de Acción contra el Hambre han prestado asistencia este año a más de 604.000 personas en los estados de Bahr el Ghazal del Norte, Warrap, Jonglei y Ecuatoria Central, atendiendo necesidades inmediatas como el agua potable, el saneamiento, los tratamientos nutricionales vitales, la atención sanitaria básica, el apoyo a la seguridad alimentaria y la asistencia específica para los refugiados que regresan.

En este contexto, nuestros servicios de salud y nutrición prestaron asistencia a casi 379.000 personas mediante tratamientos contra la desnutrición, consultas de atención primaria, vacunación, atención prenatal y apoyo en materia de salud mental, mientras que nuestras iniciativas de seguridad

alimentaria y medios de subsistencia (FSL) ayudaron a casi 50.000 personas con kits de producción agrícola.

Proporcionamos asistencia en efectivo para fines múltiples a 54.000 personas e involucramos a 3197 personas en actividades de «dinero por trabajo» que fortalecieron la resiliencia de la comunidad. Los programas de agua, saneamiento e higiene (WASH) mejoraron el acceso al agua potable y al saneamiento para 119.071 personas mediante la construcción o rehabilitación de puntos de agua.

Más allá de la prestación directa de servicios, Acción contra el Hambre llevó a cabo una labor de promoción basada en datos empíricos, colaborando con el Gobierno en reformas presupuestarias y normativas, apoyando la elaboración de la Primera Política Nacional de Nutrición, liderando la Alianza de la Sociedad Civil de SUN y contribuyendo a los análisis nacionales sobre seguridad alimentaria. Estas intervenciones han sido posibles gracias al generoso apoyo del PMA, UNICEF, Global Affairs Canada (GAC), SIDA, ECHO, R2G, el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania (GFFO), la Agencia Italiana de Cooperación al Desarrollo (AICS) y KellyDeli.





Chan enseña a su hija mayor, Adut Agany, el arte del cultivo de cebollas para que algún día pueda cultivarlas ella misma: «Estoy orgulloso de los conocimientos que he adquirido. Ahora intento transmitirlos a mis hijos. Mi hija primogénita, tiene diez años y estoy intentando enseñarle lo que sé para que, cuando crezca, pueda seguir dedicándose a las mismas actividades».

© Peter Caton para Acción contra el Hambre

TANZANIA

Tanzania siguió enfrentándose a graves problemas de hambre y malnutrición crónica durante 2025, entre ellos el retraso en el crecimiento de unos 2,8 millones de niños menores de cinco años y el bajo peso de más de 1,1 millones de niños. La pobreza y el acceso limitado a alimentos nutritivos agravaron esta situación, ya que se calcula que el 59% de los hogares no podía permitirse una dieta saludable. Las sequías y las inundaciones interrumpieron la producción de alimentos, dejando a aproximadamente 900.000 personas en situación de inseguridad alimentaria aguda.

Acción contra el Hambre puso en marcha programas integrados y multisectoriales para abordar las causas subyacentes del hambre y la malnutrición, al tiempo que reforzaba la resiliencia de las comunidades. Esto incluyó la prevención y el tratamiento de la malnutrición, el refuerzo de los servicios de salud materna, neonatal, infantil y adolescente, la promoción de una agricultura climáticamente inteligente y de medios de vida sostenibles, y la mejora del acceso a servicios seguros de agua, saneamiento e higiene (WASH). También integramos la igualdad de género y la protección en nuestro trabajo para garantizar que las mujeres, los hombres, las niñas y los niños —y, en particular, las poblaciones vulnerables— estuvieran seguros, empoderados y pudieran acceder de manera equitativa a los servicios y oportunidades esenciales.

Nuestro proyecto «Nutrición transformadora en materia de género» ha mejorado la nutrición en Bahi e Itigi, reforzando los sistemas de salud comunitarios y promoviendo al mismo tiempo una toma de decisiones equitativa y un mejor acceso a los servicios de nutrición. Desde su puesta en marcha, el proyecto ha beneficiado directamente a casi 215.000 personas y, de forma indirecta, a más de 92.000.



Nuestro proyecto «Equip for In-School Nutrition Services» mejoró la nutrición escolar y la alimentación de los hogares en Dodoma y Singida mediante la promoción de una alimentación basada en la agroecología, la agricultura climáticamente inteligente y la educación nutricional. Este proyecto fortalece los sistemas alimentarios locales y mejora el acceso a comidas escolares nutritivas. Además, nuestra iniciativa «Apoyo a la salud materno infantil en Tanzania» mejoró la nutrición infantil y la salud materna en Dodoma mediante la prestación de servicios de micronutrientes, suplementos de vitamina A y formación sobre nutrición para los cuidadores, lo que contribuyó a mejorar la salud y la nutrición de los niños.

UGANDA

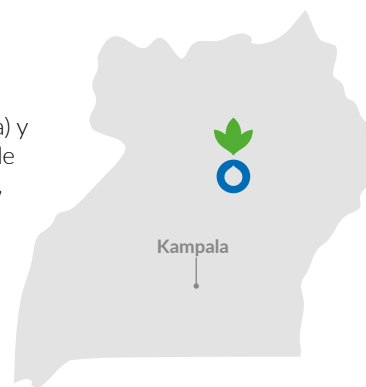
Uganda sufre un grave problema de hambre: el 22% de la población está desnutrida, el 23,5% de los niños menores de cinco años presenta retraso en el crecimiento y el 3,2% de los niños menores de cinco años sufre emaciación. En total, el 3,9% de los niños muere antes de cumplir los cinco años. Se prevé que aproximadamente 712.000 personas (el 37% de la población analizada) sufran altos niveles de inseguridad alimentaria aguda entre agosto de 2025 y febrero de 2026. Esto incluye a 16.000 personas en la fase 4 de la Clasificación de la Inseguridad Alimentaria Intermedia (IPC) (Emergencia) y a 696.000 personas en la fase 3 de la IPC (Crisis).

El análisis del IPC también reveló que aproximadamente 56.681 niños de entre 6 y 59 meses y 6.827 mujeres embarazadas y lactantes padecen o se prevé que padezcan malnutrición aguda entre abril de 2025 y marzo de 2026. La situación entre abril y septiembre de 2025 fue significativamente peor en comparación con el mismo periodo de 2024.

Acción contra el Hambre se centró en prevenir la malnutrición, mejorar el acceso al agua, el saneamiento y la higiene (WASH), apoyar los medios de vida mediante cursos de formación para agricultores adaptados al clima, promover la salud mental y mejorar la equidad con iniciativas centradas en el género. Estas actividades se llevaron a cabo en dieciséis distritos afectados por la inseguridad alimentaria (Isingiro, Kikuube, Kiryandongo, Adjumani, Lamwo, Yumbe, Obongi, Madi Okollo, Koboko, Terego, Nakapiripirt, Napak,

Nabilatuk, Moroto y Arua) y en siete asentamientos de refugiados (Kiryandongo, Adjumani, Kyangwali, Nakivale, Bidi Bidi, Palorinya y Lobule). Los equipos también llevaron a cabo actividades de promoción para respaldar políticas de nutrición basadas en datos empíricos.

En agosto de 2025 concluyó un proyecto de 15 meses financiado por la cooperación italiana al desarrollo. El proyecto tenía como objetivo reforzar la resiliencia de los refugiados y las comunidades de acogida ante las crisis humanitarias y climáticas mediante: la formación profesional de los jóvenes, subvenciones para actividades generadoras de ingresos, un modelo optimizado de uso de la tierra, apoyo a la avicultura y programas integrados de agua, saneamiento e higiene (WASH). Entre los resultados más destacados se incluyen: el reciclaje de residuos aumentó del 58% al 80%, impulsado por las mujeres refugiadas de Obongi; el acceso a tierras cultivables para los refugiados aumentó del 39% al 81%; la disponibilidad de excedentes alimentarios pasó del 13% al 43%, y la participación en las asociaciones de ahorro y crédito de las aldeas se duplicó, pasando del 19% al 37%.



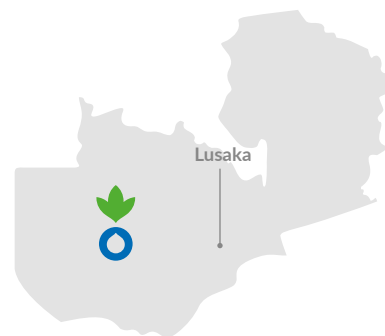
Con solo 17 años, Patience Namuju ya está cambiando vidas en su comunidad. Vive en la región de Karamoja, en Uganda, conocida por su clima duro e impredecible y por la inseguridad alimentaria generalizada. El 45 % de la población sufre niveles críticos de inseguridad alimentaria y más de 112.000 niños menores de cinco años sufrían malnutrición el año pasado. Pero Patience no se queda de brazos cruzados: está liderando un movimiento para cambiar las cosas. © Acción contra el Hambre

ZAMBIA

Zambia siguió enfrentándose a una grave inseguridad alimentaria, provocada por los efectos persistentes de la sequía de 2023-2024 provocada por El Niño, la variabilidad climática, los elevados precios de los alimentos y la pobreza estructural. Aproximadamente 1,7 millones de personas se encontraban en la fase 3 del IPC (crisis) o en una situación peor durante 2025, a pesar de que se observó cierta mejora con respecto al punto álgido de la emergencia por sequía en 2024. El acceso a los alimentos siguió siendo precario, y la malnutrición crónica persistió: alrededor del 32-35% de los niños menores de cinco años presentaban retraso en el crecimiento, lo que refleja deficiencias alimentarias a largo plazo y vulnerabilidad. La fuerte dependencia de Zambia de la agricultura de secano siguió aumentando la exposición a las perturbaciones climáticas.

Acción contra el Hambre prosiguió su labor para hacer frente tanto a la inseguridad alimentaria inmediata como a las causas subyacentes del hambre a largo plazo en seis distritos, entre ellos las provincias Occidental, Meridional, Central y Oriental, donde el hambre extrema y la vulnerabilidad climática son más graves. Seguimos centrándonos en la agricultura climáticamente inteligente, la biodiversidad y la conservación, la resiliencia climática y los programas de ahorro impulsados por las comunidades (a través de las asociaciones de ahorro y crédito de las aldeas), haciendo especial hincapié en los enfoques comunitarios, la colaboración con el Gobierno y la programación basada en datos empíricos.

Una de nuestras iniciativas más destacadas fue el programa de resiliencia climática «Seeds of Hope», en el marco del cual se formó a más de 1.600 agricultores de regiones propensas a la sequía en el cultivo de variedades resistentes a la sequía, como el frijol de ojo negro, lo que permitió mejorar tanto la seguridad alimentaria como la generación de ingresos, al tiempo que se redujeron las pérdidas postcosecha.



Otro proyecto importante fue el programa «Sistemas agroalimentarios resilientes al clima» (CREATE), ejecutado con financiación y en colaboración con la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit y el Ministerio de Agricultura de Zambia. El objetivo de CREATE es apoyar a 4.000 pequeños agricultores de la Provincia del Sur (Pemba, Monze, Mazabuka) mediante la rehabilitación y construcción de infraestructuras de riego, la promoción de la agricultura climáticamente inteligente, la ampliación del acceso al agua y el fortalecimiento de la capacidad para mitigar las crisis climáticas y la desnutrición. Estos programas combinaron la adaptación al clima con el apoyo a los medios de vida para que las comunidades pasaran de la supervivencia a la resiliencia sostenible.

ZIMBABUE

Aunque la mejora de las condiciones meteorológicas impulsó la actividad agrícola en Zimbabwe en 2025, la inseguridad alimentaria se agravó durante la época de escasez a finales de año, a medida que un número cada vez mayor de hogares comenzó a sufrir carencias en el consumo de alimentos. La primera mitad del año también se vio marcada por un brote de cólera que afectó a 23 distritos de 8 provincias.

En 2025, Acción contra el Hambre puso en marcha programas multisectoriales de preparación para emergencias, respuesta y acción a medio y largo plazo centrados en la nutrición, la seguridad alimentaria y la nutrición, el agua, el saneamiento y la higiene (WASH) y la reducción del riesgo de desastres mediante medidas preventivas. Entregamos vales de alimentos a 32.400 personas para ayudarles a satisfacer sus necesidades alimentarias básicas, ya que la sequía provocada por El Niño provocó una escasez de reservas de alimentos a finales de 2024. También pusimos en marcha una respuesta rápida ante los brotes de cólera y malaria, llegando a más de 11.000 personas con apoyo en

materia de WASH y gestión de casos.

Para mejorar los índices de consumo alimentario, Acción contra el Hambre llevó a cabo tres ciclos de distribución de alimentos que permitieron a 39.383 personas acceder a alimentos nutritivos en el distrito de Mberengwa. En el distrito de Chiredzi, también proporcionamos ayuda alimentaria a 3.000 personas entre mayo y julio de 2025, tras activarse una alerta de sequía a través de la iniciativa WAHAFI, liderada por Welthungerhilfe. Como parte de nuestro enfoque de reducción del riesgo de desastres, mejoramos la preparación y la capacidad de respuesta de la comunidad en el distrito de Mwenezi, apoyando la creación de planes, procesos y mecanismos institucionales para la rápida implementación de respuestas tempranas ante las crisis.





El proyecto “Cosechando Oportunidades”, financiado por la AECID e implementado por Acción contra el Hambre junto a otras entidades, ha acompañado a productores de fresa de Intibucá, en Honduras, en procesos de movilidad laboral hacia la campaña de frutos rojos en Huelva, favoreciendo nuevos conocimientos, generación de ahorros y la inversión posterior en sus comunidades de origen. En la imagen: el hijo de María Suyapa Gonzales. Intibuca, Honduras.

© Sarah Kuethe para Acción contra el Hambre



AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CENTROAMÉRICA: GUATEMALA Y HONDURAS	42
COLOMBIA	42
HAÍTÍ	43
PERÚ	44
VENEZUELA	45
CANADÁ	45

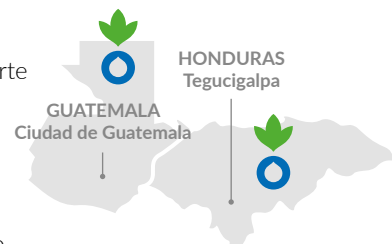
CENTROAMÉRICA: GUATEMALA Y HONDURAS

Guatemala y Honduras se enfrentan a una compleja situación humanitaria provocada por la pobreza, la inseguridad alimentaria, los efectos del cambio climático en la agricultura y la violencia.

Acción contra el Hambre llegó a 66.372 personas en Guatemala, Honduras y Nicaragua con respuestas humanitarias e iniciativas a largo plazo. El programa «Resiliencia climática liderada por mujeres» logró resultados importantes. Varias cooperativas adoptaron nuevas políticas internas y se firmaron acuerdos en Guatemala y Honduras para proporcionar apoyo técnico y acceso a los mercados. También se crearon fondos de innovación en siete cooperativas dedicadas al café, la miel y los cereales básicos. El programa incluyó formación y estudios sobre agricultura y la relación entre la migración, las remesas y la inversión productiva. En total, 3.050 personas participaron en estas actividades.

En materia de seguridad alimentaria, se prestó asistencia a 11.438 personas en el Corredor Seco durante el período de hambruna estacional. Estas iniciativas redujeron la proporción de hogares que sufrían inseguridad alimentaria moderada o grave del 70,3% al 12%.

En Honduras, el flujo migratorio de sur a norte disminuyó debido al endurecimiento de las políticas regionales, aunque se mantuvo un movimiento moderado de personas y aumentaron los retornos por tierra de norte a sur. A pesar de la falta de financiación, se mantuvieron los servicios esenciales, entre ellos los de salud, nutrición, protección, salud mental, agua y saneamiento, con un total de 42.615 servicios prestados directamente. Además, 446 hogares recibieron transferencias de efectivo, principalmente mujeres (86%), y 143 familias afectadas por la violencia recibieron apoyo directo.



Ante la reducción de los recursos destinados a la respuesta humanitaria, Acción contra el Hambre adaptó su estrategia dando prioridad a las zonas más vulnerables, reforzando las alianzas locales y optimizando sus capacidades internas para mantener la calidad de la ayuda y maximizar su impacto.

Ante la reducción de los recursos destinados a la respuesta humanitaria, Acción contra el Hambre adaptó su estrategia dando prioridad a las zonas más vulnerables, reforzando las alianzas locales y optimizando sus capacidades internas para mantener la calidad de la ayuda y maximizar su impacto.

COLOMBIA

En 2025, Acción contra el Hambre prestó asistencia a 110.599 personas a través de actividades relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene, la nutrición, la salud materno infantil con enfoque territorial, la seguridad alimentaria, los medios de vida y la productividad territorial. Para ello, colaboramos con actores institucionales y organizaciones locales de base en los departamentos de Norte de Santander, La Guajira, el Chocó, Nariño y Bogotá.

Ante las emergencias humanitarias relacionadas con el conflicto armado, en 2025 respondimos con nuestros equipos locales a una de las mayores emergencias que se han producido en el país, en el departamento de Norte de Santander, donde al menos 65.000 personas se vieron desplazadas y confinadas durante los dos primeros meses del año. Pudimos atender a aproximadamente 55.000 personas en el 75% de los municipios más afectados del Catatumbo. Mantuvimos nuestra respuesta en esta región a lo largo de todo el año, debido a los grandes retos en materia de seguridad y acceso humanitario, garantizando la disponibilidad de servicios básicos para las poblaciones con mayores necesidades de protección. Además, a través del Mecanismo Intersectorial de Respuesta a Emergencias y Recuperación Temprana (MIRE+), respondimos a unas 34 emergencias, con el despliegue activo de nuestros equipos de respuesta rápida

en 46 municipios de todo el país, contribuyendo a la restauración de la dignidad y al acceso a los servicios básicos de las personas más afectadas. Durante 2025 consolidamos nuestro trabajo en el departamento del Chocó, mediante la apertura de nuestra oficina en Quibdó.



Se ha trabajado en colaboración con los consejos comunitarios y las comunidades indígenas y afrodescendientes, tanto en el norte del Chocó como en el sur, con el fin de contribuir a la seguridad hídrica y al fortalecimiento de la producción agrícola. En 2025, destacamos el fortalecimiento de las alianzas público-privadas en el marco del programa ADN Dignidad, que lideramos y ejecutamos en colaboración con el Consejo Danés para los Refugiados (DRC) y el Consejo Noruego para los Refugiados (NRC). Gracias a estas alianzas, y al trabajo conjunto con una amplia gama de actores, se avanzó en la integración socioeconómica de 2.170 migrantes, retornados y miembros de las comunidades de acogida en los departamentos de Atlántico, Magdalena, Cundinamarca, Valle del Cauca, Nariño y en Bogotá D.C.



HAITÍ

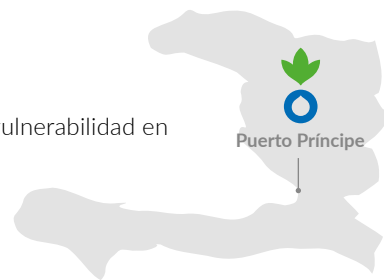
El hambre sigue siendo un grave problema en Haití, donde más de la mitad de la población, entre 5,7 y 5,9 millones de personas, se enfrenta a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda. La pobreza, la inestabilidad política, la violencia de las bandas y el declive económico perturban la agricultura, el comercio y la distribución de alimentos. Los desastres naturales y el aumento de los precios de los alimentos también agravan la situación. Las mujeres, los niños y las familias desplazadas son los más afectados, y la desnutrición infantil ha aumentado en los últimos años. En general, Haití presenta uno de los niveles de hambre más alarmantes del mundo, lo que requiere asistencia humanitaria urgente.

En Haití, Acción contra el Hambre centra su labor principalmente en la nutrición, la seguridad alimentaria y la salud, en el agua, el saneamiento y la higiene (WASH), y en la salud mental y la protección, dirigiéndose a las poblaciones más vulnerables, como las familias desplazadas, las mujeres y los niños pequeños.

Este año hemos trabajado en Artibonite, Puerto Príncipe, Cité Soleil y la región del Noroeste para proporcionar ayuda alimentaria de emergencia financiada por el Programa Mundial de Alimentos a 350 hogares en

situación de extrema vulnerabilidad en Artibonite, mediante distribuciones de dinero en efectivo y alimentos y apoyo nutricional, así como una respuesta al cólera financiada por UNICEF que refuerza los servicios de agua y saneamiento (WASH), la promoción de la higiene y el apoyo a los centros de salud en Artibonite y el Noroeste.

También mejoramos el acceso a los servicios de salud, nutrición y protección para las poblaciones desplazadas en Puerto Príncipe, Cité Soleil y Artibonite. Nuestro programa, financiado por Global Affairs Canada, se centró en la prevención y el tratamiento de la desnutrición entre las mujeres y los niños pequeños de Puerto Príncipe y Cité Soleil. Otros proyectos incluyeron el apoyo psicosocial, financiado por la Organización Internacional para las Migraciones, a las poblaciones afectadas por el huracán Melissa en Artibonite. Y una iniciativa financiada por ALBORADA para reforzar las actividades de nutrición y protección tras la suspensión de la financiación de USAID.



Mayra Orlandia Rodríguez, Intibucá (Honduras), beneficiaria del proyecto "Cosechando Oportunidades", invirtió en mejoras básicas para su vivienda, en fortalecer y ampliar su tienda, que ya existía antes de viajar a España; y en comprar una parcela para cultivar hortalizas para autoconsumo. Como parte de sus planes a futuro, espera dedicarse al cultivo de fresas.

© Sarah Kuethe para Acción contra el Hambre





Jempe Etsejui es la tecnología awajún que protege la Amazonía mediante una innovadora app de alertas ante delitos, desastres y emergencias. Esta herramienta permite reportar incidencias desde comunidades amazónicas de difícil acceso y con escasa conectividad. Su implementación se acompaña de procesos de capacitación comunitaria para ampliar el alcance y uso de la herramienta.

© Jack Ratachi para Acción contra el Hambre

PERÚ

En los primeros meses de 2025, Acción contra el Hambre se enfrentó a un importante recorte de fondos destinados a las actividades humanitarias dirigidas a los migrantes y a las poblaciones de acogida en el área metropolitana de Lima, lo que afectó a su acceso a la salud, la nutrición y la protección. En las primeras semanas del año, ya habíamos podido ayudar a unas 1.581 personas, lo que da una idea del nivel de necesidades que existía.

Las iniciativas se centraron en los departamentos amazónicos y de los altos Andes en gestión del riesgo de desastres y desarrollo territorial. En la región amazónica, se ejecutaron acciones multisectoriales que beneficiaron directamente a 22.173 personas en Amazonas, Loreto y San Martín, orientadas a mejorar la preparación, la respuesta y la asistencia ante emergencias como sequías, inundaciones y vertidos de petróleo.

También se reforzaron la capacidad de respuesta de comunidades indígenas, gobiernos territoriales e instituciones. A través de formación especializada en gestión del riesgo de desastres, se alcanzó a 2.862 personas que ahora replican estos conocimientos. Además, se apoyó la elaboración de planes de emergencia, la creación y equipamiento de brigadas comunitarias y la implementación de sistemas de alerta temprana, junto con la coordinación

interinstitucional, simulacros multirriesgo y soluciones resilientes para los medios de vida, y la instalación de centros de comunicación por satélite en zonas aisladas.

Se mantiene una estrecha colaboración con el Gobierno Territorial Autónomo Awajún, con el que se han elaborado los Planes de Salud y de Género, y también acciones de incidencia ante autoridades nacionales para garantizar compromisos de restauración tras vertidos de petróleo. En Ayacucho, con apoyo del Gobierno de Navarra, se reforzaron capacidades de agentes comunitarios de salud, se analizó el acceso al agua en zonas de alta montaña y se impulsó a grupos de mujeres feministas quechuas para mejorar su labor de incidencia ante los gobiernos municipales, lo que nos permitió llegar a 466 personas.

En Cuzco y Amazonas, se trabajó en la mejora de cadenas de valor como queso, turismo, harina de plátano y miel, tanto a nivel organizativo como para su acceso a mercados más competitivos. Participaron 472 mujeres productoras y sus familias, y se puso en marcha un programa de microcréditos que beneficiará a unas 730 personas.



VENEZUELA

Durante 2025, se ha continuado trabajando en colaboración con instituciones y agentes locales, participando de manera efectiva en mesas redondas sectoriales. En la misma línea, optimizamos el sistema de rendición de cuentas ante las poblaciones locales, logrando una mejor comprensión de las actividades prioritarias.

En cuanto a la divulgación, junto con los socios locales, se han llevado a cabo actividades para mejorar el acceso a la atención sanitaria, la alimentación saludable, el agua y el saneamiento, con especial atención a las mujeres y

las niñas. Además, se promovieron prácticas de higiene para consolidar los avances en salud pública.

También se prestó apoyo vinculando las actividades de respuesta de emergencia con iniciativas centradas en la recuperación temprana, el fomento de la resiliencia y el fortalecimiento de las capacidades locales e institucionales.



AMÉRICA DEL NORTE

Acción contra el Hambre cuenta con presencia en América del Norte a través de sus sedes en Estados Unidos y Canadá, lo que refuerza su capacidad de interlocución, movilización de recursos y visibilidad institucional en la región. En Canadá, además, la organización desarrolla programas de intervención directa, contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables mediante acciones adaptadas al contexto local.

CANADÁ

En 2025, la crisis del coste de la vida empujó a casi una cuarta parte de los canadienses a la inseguridad alimentaria, lo que provocó informes sobre escasez de alimentos, peor calidad de los productos alimenticios, hambre y ansiedad. Los bancos de alimentos de Canadá registraron casi 2,2 millones de visitas en marzo de 2025, un nuevo récord y el doble de la cifra mensual de seis años antes. La magnitud de la crisis fue especialmente grave en grandes ciudades como Toronto, que declaró una emergencia por inseguridad alimentaria.

Para hacer frente a la creciente crisis, Acción contra el Hambre colaboró con el Banco de Alimentos de Fort York (FYFB), una organización que atiende a más de 5.500 personas cada semana en el centro de Toronto para garantizar que tengan acceso constante a alimentos nutritivos.

Las iniciativas de recaudación de fondos de Acción contra el Hambre ayudaron a FYFB a proporcionar productos frescos, lácteos, alimentos básicos y comidas calientes a hogares con bajos ingresos. Al respaldar el modelo basado en la elección de FYFB, que anima a los usuarios a seleccionar los alimentos que mejor se adaptan a sus necesidades, contribuimos a garantizar que la dignidad y la autonomía siguieran siendo fundamentales en la experiencia de los usuarios con la ayuda alimentaria.



Un equipo especializado del Proyecto Vruddhi, una iniciativa de Acción contra el Hambre, junto con los trabajadores de primera línea, llevó a cabo visitas domiciliarias a familias en la aldea de Dedhrota, en Himmatnagar (Sabarkantha), India. Rupangi y su marido Atit con su hija Divya de ocho meses, en la aldea de Dedhrota.

© Rohit Jain para Acción contra el Hambre





ASIA

AFGANISTÁN	48
BANGLADESH	48
FILIPINAS	49
INDIA	50
MYANMAR	50
NEPAL	51
PAKISTÁN	51

AFGANISTÁN

La crisis alimentaria y nutricional que sigue azotando Afganistán es una de las más graves del mundo. Provocada por factores sociales, económicos y climáticos como el desempleo, el acceso limitado a los alimentos y las inundaciones y sequías, la crisis ha dejado a casi 23 millones de personas —más de la mitad de la población— en situación de necesitar ayuda humanitaria.

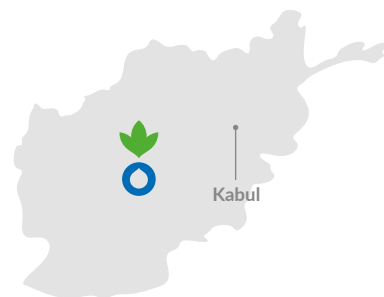
La desnutrición aguda afecta a 3,7 millones de niños en todo el país (lo que supone un aumento del 5% con respecto al año pasado) y ha alcanzado niveles de emergencia en las provincias de Ghor, Daykundi, Helmand y Badakhshan, donde la desnutrición aguda general se sitúa entre el 12% y el 23%, y la desnutrición aguda grave, entre el 5% y el 7%. Los recurrentes terremotos, inundaciones y sequías han destruido aún más las infraestructuras, dañado los sistemas de abastecimiento de agua y reducido la producción agrícola, lo que ha dejado a 14,8 millones de personas en la fase 3 del IPC (crisis) o superior en 2025.

Acción contra el Hambre actualmente opera en seis provincias —Kabul, Helmand, Ghor, Daykundi, Badakhshan y Uruzgan (a través de un socio)— con más de 680 empleados que prestan asistencia humanitaria multisectorial. Basándonos en sólidas alianzas con organizaciones y comunidades locales, nuestro enfoque principal es el tratamiento y la prevención de la desnutrición; la atención primaria de salud; la salud mental y el apoyo psicosocial; el agua, el saneamiento y la higiene (WASH); la

seguridad alimentaria y la nutrición; y la respuesta a emergencias.

En 2025, Acción contra el Hambre prestó apoyo a las comunidades a través de diversos programas, centrados especialmente en las mujeres y las niñas, entre los que se incluían siete unidades de alimentación terapéutica que ofrecían atención hospitalaria a niños con desnutrición grave y complicaciones. En colaboración con organizaciones locales, Acción contra el Hambre prestó apoyo a 54 centros de salud, mientras que nuestras intervenciones en materia de agua, saneamiento e higiene (WASH) mejoraron el acceso al agua potable y a la higiene de algunas de las personas más vulnerables.

Nuestros servicios integrados de salud mental y apoyo psicosocial incluían una línea de atención telefónica nacional, asesoramiento y espacios adaptados a las familias en todo el país. Para reforzar la seguridad alimentaria, se proporcionó: insumos agrícolas, lotes de aves de corral y ganado, invernaderos y programas de «dinero por trabajo», lo que ayudó a las personas a recuperar sus ingresos, proteger sus bienes y desarrollar su resiliencia en las zonas afectadas por el cambio climático.



BANGLADESH

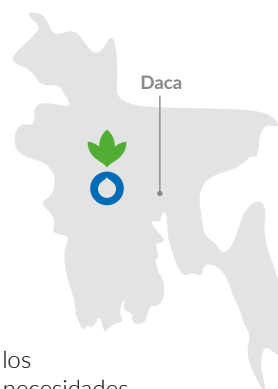
Bangladesh se enfrentó a unos retos humanitarios cada vez más graves en 2025, entre los que se contaban un rápido deterioro económico, crisis climáticas y un aumento de los desplazamientos de población. Las tasas de pobreza extrema se duplicaron en los tres años previos a 2025 (pasando del 5,6% al 9,3%), mientras que la pobreza general ascendió al 28%, debido en gran medida al cierre de fábricas y a la pérdida de puestos de trabajo, especialmente entre las mujeres.

Se calcula que 16 millones de personas se encontraban en la fase 3 del IPC (crisis) o en una fase superior, siendo los más afectados los refugiados rohingya y las comunidades de acogida de Cox's Bazar. La desnutrición aguda también aumentó: 1,6 millones de niños menores de 5 años padecían emaciación, incluidos 143.850 casos de desnutrición aguda grave en 18 distritos. En Cox's Bazar, el escaso acceso al agua potable y al saneamiento, tanto en los campamentos como en las comunidades de acogida, aumentó aún más los riesgos para la salud.

Acción contra el Hambre presta apoyo a los refugiados y a las poblaciones vulnerables en distritos afectados por el cambio climático, entre ellos Cox's Bazar, Kurigram, Sunamganj, Sylhet, Satkhira y Barguna. Nuestro trabajo se centra en la nutrición; la atención primaria de salud (incluida la salud sexual y reproductiva); el agua, el saneamiento y la higiene (WASH); la seguridad alimentaria y nutricional (FSL); la agricultura resiliente al clima; la salud mental y el apoyo

psicosocial; y la respuesta a emergencias. También presta apoyo a los comités locales de gestión de desastres, refuerza los sistemas de acción anticipatoria dirigidos a nivel local mediante el uso de la inteligencia artificial y promueve los derechos de las mujeres y las niñas haciendo que los servicios locales respondan a sus necesidades.

En Cox's Bazar, Acción contra el Hambre prestó servicios de nutrición y de agua, saneamiento e higiene (WASH) vitales para los refugiados rohingya y las comunidades de acogida, además de atención sanitaria materna, infantil y para adolescentes. En Satkhira y Barguna, nuestros programas de medios de vida adaptados al clima ayudaron a los hogares a mejorar la producción de alimentos, diversificar las fuentes de ingresos y reforzar la resiliencia ante los ciclones recurrentes y las inundaciones provocadas por las mareas. También pusimos en marcha iniciativas innovadoras como SURF-IT: un modelo de predicción de marejadas que utiliza inteligencia artificial combinada con conocimientos locales para emitir alertas meteorológicas tempranas y permitir una respuesta oportuna. En conjunto, estas intervenciones contribuyeron a proteger a los más vulnerables, al tiempo que reforzaban la resiliencia a largo plazo frente al hambre, los efectos del cambio climático y las crisis económicas.



Distribución de RRM en Mamasapano para hacer frente a las inundaciones en Maguindanao.

© Aladin Dadir para Acción contra el Hambre



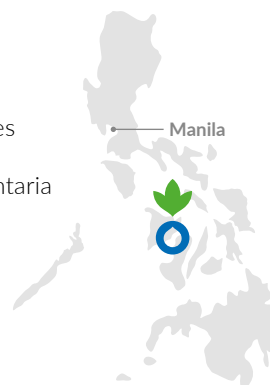
FILIPINAS

En 2025, Filipinas siguió enfrentándose a una difícil situación humanitaria marcada por la coincidencia de desastres relacionados con el clima, riesgos naturales y conflictos. A lo largo del año, los sucesivos desastres afectaron a unos 30 millones de personas, provocaron el desplazamiento de unos tres millones y causaron daños en casi un millón de viviendas. Entre julio y noviembre, varias tormentas tropicales y tifones azotaron el país sucesivamente, entre ellos Wipha (Crising), Francisco (Dante), Co-May (Emong), Mitag (Mirasol), Ragasa (Nando), Bualoi (Opong), Kalmaegi (Tino) y Fung-wong (Uwan). Estas tormentas provocaron inundaciones y daños generalizados en Luzón, las Visayas y Mindanao, destruyendo hogares y medios de subsistencia. Las lluvias prolongadas del monzón del suroeste también provocaron inundaciones en algunas zonas de la Región Autónoma de Bangsamoro en Mindanao Musulmán (BARMM), lo que aumentó la presión sobre comunidades ya de por sí vulnerables.

En septiembre y octubre, dos fuertes terremotos —uno de magnitud 6,9 en Cebú y otro de magnitud 7,4 en Davao Oriental— afectaron a más de medio millón de personas y causaron daños en viviendas, infraestructuras y servicios esenciales. En la isla de Negros, la actividad volcánica del monte Kanlaon siguió provocando el desplazamiento de familias y perturbando la actividad agrícola. Las comunidades de la Región Autónoma del Gran Minorero-Moro (BARMM) también se enfrentaron a la inseguridad y a la incertidumbre política. En 2025 se registraron más de 900 incidentes relacionados con el conflicto, que provocaron el desplazamiento de más de 120.000 personas, mientras que los retrasos en la transición política de Bangsamoro y las tensiones

relacionadas con las elecciones se sumaron a la inestabilidad. Además, la inseguridad alimentaria y la malnutrición infantil siguen siendo motivos de gran preocupación. Datos recientes muestran que el 31,4% de los hogares se enfrentan a la inseguridad alimentaria, mientras que el retraso en el crecimiento y la desnutrición entre los niños menores de cinco años se sitúan en el 23,6% y el 5,6%, respectivamente.

La escasez de fondos limitó la capacidad de las organizaciones humanitarias para responder a todas las necesidades urgentes. En este contexto, Acción contra el Hambre siguió prestando ayuda humanitaria y ayudando a las comunidades a recuperarse y prepararse para futuras crisis. En 2025, prestamos apoyo a más de 106.000 personas a través de programas en materia de agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria y medios de vida, nutrición y salud, alojamiento y protección. Las acciones de emergencia incluyeron el suministro de agua potable y servicios de higiene a más de 66.000 personas, la restauración de medios de vida, la entrega de ayuda en efectivo y el apoyo a familias desplazadas en centros de evacuación y comunidades remotas. Al mismo tiempo, la organización colaboró con las comunidades y las autoridades locales para fortalecer la resiliencia mediante medios de vida adaptados al clima, la gestión sostenible de residuos, la restauración de manglares y la mejora de los servicios locales de salud y nutrición.



INDIA

En 2025, el 37% de los niños menores de cinco años de la India presentaba retraso en el crecimiento, el 19,5% emaciación y el 34% bajo peso, lo que pone de manifiesto la urgente necesidad de intervenciones nutricionales integrales.

Acción contra el Hambre es una de las pocas ONG en la India que se centra específicamente en la salud materno infantil mediante una combinación de enfoques sensibles a la nutrición y específicos en materia de nutrición. Trabajando en estrecha colaboración con las comunidades de zonas remotas y de difícil acceso, nuestros equipos identifican las vulnerabilidades nutricionales, proporcionan atención oportuna y empoderan a las familias con conocimientos para garantizar un futuro más saludable.

Además de la salud y la nutrición, Acción contra el Hambre trabaja en los ámbitos de WASH y FSL, con programas en Madhya Pradesh, Maharashtra, Rajastán y Gujarat. En 2025-2026, realizamos pruebas de detección de malnutrición a niños menores de cinco años, mientras que las mujeres embarazadas y lactantes recibieron apoyo a través de visitas domiciliarias.

En 2025, la lucha contra la anemia se convirtió en un eje central de los proyectos nuevos y ampliados, especialmente entre las y los adolescentes, así como entre las mujeres embarazadas y lactantes. Mediante cribados comunitarios,

asesoramiento nutricional, apoyo con suplementos y comunicación para el cambio de comportamiento, nuestras intervenciones se centraron en romper el ciclo intergeneracional de la desnutrición y la mala salud materna.



Nuestra unidad de «Kangaroo Mother Care» (cuidado materno tipo canguro) en la Facultad de Medicina HBT y en el Hospital General Municipal Dr. R. N. Cooper, en Bombay, ha prestado apoyo a más de 500 bebés prematuros y con bajo peso al nacer desde 2023, mejorando los resultados de supervivencia y recuperación mediante un enfoque centrado en la familia. También nos hemos expandido a Chhattisgarh, donde hemos reformado el Centro Navpura Anganwadi para convertirlo en un espacio seguro y atractivo dedicado a la educación, la salud y la nutrición en la primera infancia en el distrito de Gariaband; hemos fortalecido el desarrollo de la primera infancia en Dhar y Baran, y seguimos apoyando a las familias migrantes en Gujarat, lo que refuerza nuestro compromiso con soluciones nutricionales holísticas y lideradas por la comunidad.

MYANMAR

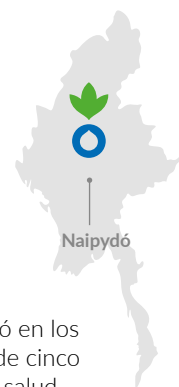
En 2025, Myanmar seguía enfrentándose a una de las crisis humanitarias más graves y complejas del mundo, con años de conflicto, desplazamientos masivos, el colapso de los servicios básicos y una inseguridad alimentaria generalizada que dejaban a millones de personas en situación de necesidad.

Las condiciones empeoraron drásticamente cuando el segundo terremoto más mortífero de la historia del país sacudió la región de Sagaing, exponiendo a más de 9 millones de personas a los temblores más fuertes y causando la muerte de más de 5.400 personas. Miles más resultaron heridas o desaparecieron, y se destruyeron viviendas, hospitales, sistemas de abastecimiento de agua e infraestructuras esenciales. Las aldeas quedaron aisladas y las comunidades, ya de por sí vulnerables, se vieron sumidas en una situación de extrema penuria, con unos 17 millones de personas viviendo en las zonas afectadas.

Los estados afectados por el conflicto, como Rakhine, Kayah, Sagaing y Bago, siguieron sufriendo desplazamientos, la destrucción de los sistemas agrícolas y una grave inseguridad alimentaria, llegando algunas zonas a alcanzar niveles de hambruna de fase 4 del IPC (emergencia).

Tras el terremoto, Acción contra el Hambre puso en marcha una respuesta de emergencia inmediata, distribuyendo cestas de alimentos y kits de higiene, y prestando apoyo a

los servicios sanitarios con medicamentos y suministros esenciales, especialmente en Sagaing, donde las instalaciones sanitarias habían sufrido graves daños. También mantuvimos una fuerte presencia en Rakhine, Kayah y Bago, prestando asistencia multisectorial a través de socios locales. Nuestro enfoque principal se centró en los servicios de nutrición para niños menores de cinco años y mujeres embarazadas y lactantes, la salud mental y el apoyo psicosocial, el acceso al agua, el saneamiento y la higiene (WASH), y el apoyo a la seguridad alimentaria y nutricional (FSL) para los hogares vulnerables.



Entre las iniciativas clave se incluyeron cultivos de ciclo corto adaptados a las condiciones del conflicto y microparcels domésticas; actividades de subsistencia móviles y de bajo coste para familias desplazadas en repetidas ocasiones; y la rehabilitación, impulsada por la comunidad, de los mercados locales y de pequeñas infraestructuras para restablecer el acceso a los alimentos y a los servicios esenciales. Paralelamente, continuamos reforzando los sistemas locales de salud mental y de apoyo psicosocial, formando al personal sanitario y ampliando el apoyo centrado en el trauma para las comunidades que se enfrentaban a un sufrimiento psicológico extremo debido al conflicto y a las secuelas del terremoto.



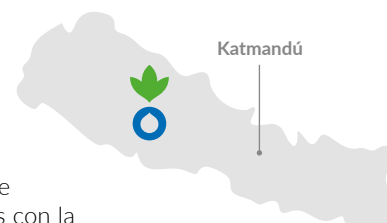
NEPAL

Nepal siguió siendo uno de los países asiáticos más vulnerables al cambio climático, con inundaciones, deslizamientos de tierra, sequías y degradación del suelo recurrentes que afectaron gravemente a las poblaciones rurales, agravaron la inseguridad alimentaria, perturbaron los medios de subsistencia y dañaron infraestructuras esenciales. Con más del 20% de la población viviendo por debajo del umbral nacional de pobreza y unos índices de malnutrición aguda especialmente elevados en provincias como Lumbini y Madhesh, el hambre y la desnutrición siguieron siendo importantes retos nacionales. El acceso limitado a servicios de saneamiento gestionados de forma segura y las crecientes presiones climáticas agravaron aún más estas vulnerabilidades.

En 2025, Acción contra el Hambre se centró en reforzar los sistemas locales y ampliar el acceso equitativo a la nutrición y la atención de la emaciación, la atención primaria de salud (incluida la salud mental y el apoyo psicosocial), los servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH) resilientes al clima y los medios de vida sostenibles, todo ello mediante sólidas alianzas locales y en consonancia con las prioridades nacionales.

En todo Nepal, hemos prestado apoyo a las comunidades mediante iniciativas relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición, la resiliencia climática y la gobernanza inclusiva en materia de nutrición. Nuestras iniciativas de medios de vida han ayudado a los hogares a adaptarse al cambio climático mediante prácticas agrícolas resilientes, la diversificación de cultivos y el desarrollo de cadenas de valor sostenibles que aumentan los ingresos, especialmente para las mujeres.

También invertimos en la recopilación de datos para reforzar la prevención, la detección precoz y el tratamiento de la emaciación, y trabajamos para fortalecer la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil y los municipios a la hora de coordinar y mejorar los servicios de nutrición. Se trata de iniciativas a largo plazo que se complementaron con respuestas de emergencia rápidas que proporcionaron un apoyo esencial a las poblaciones afectadas por crisis recurrentes relacionadas con el clima.



PAKISTÁN

Pakistán sufrió graves dificultades humanitarias en 2025, provocadas por el deterioro de las condiciones de seguridad, las catástrofes climáticas y el fuerte aumento de la inseguridad alimentaria. La violencia armada se intensificó en Khyber Pakhtunkhwa y Baluchistán, lo que provocó desplazamientos masivos, restricciones a la libre circulación y un acceso reducido a los servicios esenciales. Las inundaciones y las sequías afectaron a más de 6 millones de personas y dañaron cerca de 230.000 viviendas, mientras que 2,9 millones de acres de tierras de cultivo quedaron sumergidos, lo que socavó aún más la producción alimentaria y la resiliencia de los hogares.

Los niveles de inseguridad alimentaria aguda siguieron siendo alarmantes: 8,6 millones de personas en Baluchistán, Sindh y Jaiber Pastunjuá se encontraban en la fase 3 del IPC (crisis) o en una fase superior, y 2,14 millones de niños sufrían malnutrición aguda en todo el país. Los refugiados afganos se enfrentaban a riesgos adicionales en materia de protección debido a las deportaciones, la pérdida de medios de subsistencia y el acceso reducido a los servicios de salud y nutrición.

Acción contra el Hambre siguió desarrollando sus actividades en las provincias de Baluchistán, Sindh y Khyber Pakhtunkhwa, colaborando estrechamente con socios locales para prestar asistencia humanitaria multisectorial. Nuestras principales áreas de intervención fueron la nutrición y la atención sanitaria primaria, el

agua, el saneamiento y la higiene (WASH), la salud mental y el apoyo psicosocial, la seguridad alimentaria y la respuesta de emergencia.

En Baluchistán, nuestra respuesta a la crisis de refugiados consistió en la prestación de asistencia médica gratuita, la distribución de kits de higiene (incluidos productos de higiene menstrual) y la rehabilitación de centros de salud, al tiempo que se apoyaba la recuperación de los medios de subsistencia mediante formación profesional en instalación de sistemas solares, reparación de motocicletas, competencias digitales y cría de aves de corral.

Entre los programas específicos llevados a cabo en 2025 se incluyeron la respuesta de emergencia a las inundaciones en Khyber Pakhtunkhwa y a la sequía en Thatta, el suministro de forraje para el ganado, kits de higiene y productos de higiene menstrual a las comunidades afectadas, lo que benefició a más de 3.300 personas. Nuestro enfoque integrado dio prioridad a la asistencia vital, al tiempo que reforzó la resiliencia de las comunidades frente a las crisis climáticas, las presiones económicas y las vulnerabilidades relacionadas con los desplazamientos.





Mustafa Shareen, en la foto junto a su hijo, Hassan, durante una sesión sobre nutrición impartida por Acción contra el Hambre en un centro habilitado para actividades nutricionales en Chiyah, Dahiye, un barrio del sur de Beirut, en Líbano. Esta zona se ha visto especialmente afectada por el conflicto, que se recrudeció en octubre de 2023 con bombardeos aéreos.

© Elisa Bernal Arellano para Acción contra el Hambre



ORIENTE PRÓXIMO

IRAK	54
JORDANIA	54
LÍBANO	55
SIRIA	56
TERRITORIO PALESTINO OCUPADO	56
YEMEN	57

IRAK

En 2025, Irak seguía inmerso en una frágil fase de recuperación tras la crisis, caracterizada por la incertidumbre política, las presiones económicas y el creciente impacto del cambio climático. La prolongada sequía y la grave escasez de agua siguieron mermando la producción agrícola, reduciendo la disponibilidad de alimentos y provocando un aumento de los precios, lo que limitó el acceso a una alimentación nutritiva. Los desplazamientos persistentes ejercieron una presión adicional sobre unos servicios públicos y unas oportunidades de subsistencia ya de por sí frágiles. La combinación de estos factores aumentó la vulnerabilidad de muchos hogares que luchaban por restablecer sus medios de subsistencia y satisfacer sus necesidades básicas.

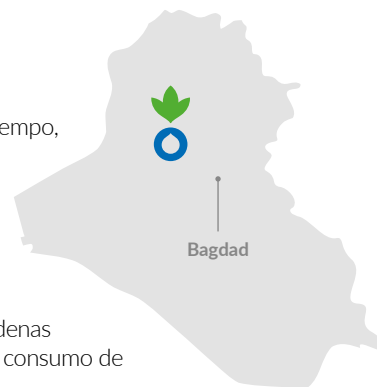
En 2025, Acción contra el Hambre trabajó en varias provincias, ayudando a los agricultores, las pequeñas empresas, las mujeres y los jóvenes a adaptarse al cambio climático mediante el apoyo a una agricultura resiliente al clima, una mejor gestión del agua, oportunidades económicas inclusivas y una gobernanza climática más sólida impulsada por las comunidades.

Para reforzar la resiliencia de la comunidad, ayudamos a los agricultores a adoptar prácticas sostenibles y resistentes a la sequía, así como métodos de compostaje y de mejora de la fertilidad del suelo. Las inversiones en invernaderos, sistemas de riego eficientes en el uso del agua, bombas solares y la conversión de canales abiertos en sistemas cerrados contribuyeron a proteger los escasos recursos hídricos y a estabilizar la produc-

ción agrícola. Al mismo tiempo, apoyamos la economía local ayudando a las pequeñas empresas agroalimentarias a crecer mediante asistencia financiera y técnica, el fortalecimiento de las cadenas de valor y el fomento del consumo de productos locales.

Se hizo especial hincapié en la igualdad de género y la inclusión social. El programa generó oportunidades para las mujeres y los jóvenes, impartiendo formación técnica y empresarial adaptada a sus necesidades y apoyando sus iniciativas económicas. Este enfoque se basó en estudios sobre los diferentes efectos del cambio climático en mujeres y hombres, así como en evaluaciones del mercado laboral que pusieron de relieve las barreras de género en las economías rurales y la necesidad de un acceso más equitativo a los recursos, el empleo y la toma de decisiones.

Por último, el programa reforzó la gobernanza local ayudando a las comunidades a crear comités de acción climática, promoviendo el liderazgo de las mujeres en los espacios de gobernanza y llevando a cabo actividades de sensibilización y promoción sobre la resiliencia climática y la gestión sostenible de los recursos.



JORDANIA

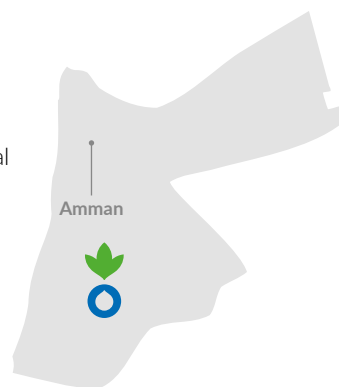
En 2025, Jordania seguía acogiendo a más de medio millón de refugiados sirios, muchos de los cuales vivían en comunidades de acogida y trabajaban en el sector agrícola en el ámbito informal. A pesar de su notable resiliencia social, el país se enfrenta a una crisis del coste de la vida, a una disminución de la financiación humanitaria y a repercusiones regionales —en particular, las derivadas de la guerra en Gaza— que están ejerciendo una gran presión tanto sobre los refugiados como sobre las comunidades de acogida. Aunque algunos sirios comenzaron a regresar a su país a finales de 2024, el ritmo y la sostenibilidad de estos retornos siguen siendo inciertos. En este contexto, las necesidades humanitarias siguen siendo elevadas y las capacidades nacionales se encuentran bajo presión.

Acción contra el Hambre siguió ejecutando programas en las provincias de Irbid, Al Mafraq, Zarqa (campamento de Azraq) y Madaba, manteniendo su compromiso de apoyar a los refugiados sirios y a los jordanos en situación de vulnerabilidad mediante un enfoque integrado y multisectorial. Se mejoró el acceso al agua potable y al saneamiento mediante la rehabilitación de redes y estaciones de bombeo, la mejora de las instalaciones domésticas y públicas, y la asistencia técnica para fortalecer los sistemas de gestión comunitarios. Las actividades de sensibilización dirigidas por la comunidad en el campamento de Azraq fomentaron la cohesión social y el empoderamiento, mientras que las iniciativas más amplias de resiliencia ayudaron a los hogares

vulnerables a alcanzar la estabilidad económica, social y medioambiental.

En el sector agrícola, nuestro proyecto GrowEconomy promovió oportunidades económicas sostenibles e inclusivas. Los pequeños agricultores, las cooperativas y los trabajadores agrícolas recibieron formación, asesoramiento, kits agrícolas y apoyo empresarial para potenciar la producción, mejorar la gestión postcosecha y diversificar las fuentes de ingresos. La oferta de puestos de trabajo, el asesoramiento profesional y la ayuda para la obtención de permisos de trabajo facilitaron aún más el acceso a un empleo digno.

Conscientes del estrecho vínculo entre la estabilidad económica y el bienestar emocional, el apoyo a los medios de subsistencia se combinó con servicios de salud mental y psicosociales. Las personas pudieron acceder a asesoramiento, sesiones de sensibilización, apoyo psicológico y derivaciones a través de profesionales sanitarios cualificados y centros comunitarios. En conjunto, estas iniciativas han reforzado las capacidades de la comunidad, han fomentado la cohesión social y han contribuido a un futuro más resiliente y con seguridad alimentaria para todos.



LÍBANO

Líbano continúa sumido en una crisis prolongada marcada por el colapso económico, la inestabilidad política y la inseguridad tras la escalada de violencia de 2024. Aunque a finales de 2025 muchas familias han regresado, más de 60.000 personas siguen desplazadas y quienes vuelven encuentran importantes daños en infraestructuras, servicios y medios de vida. Las hostilidades intermitentes, especialmente en el sur, mantienen la incertidumbre y agravan las necesidades humanitarias.

El país acoge además alrededor de 1,5 millones de refugiados sirios en un contexto de menor financiación y mayores riesgos de protección, mientras los movimientos transfronterizos aumentan la presión sobre comunidades y servicios. La pobreza y la inseguridad alimentaria son generalizadas, impulsadas por la inflación, la pérdida de ingresos y la reducción de la asistencia. En enero de 2025, 85.000 niños sufrían pobreza alimentaria, y el retraso en el crecimiento en menores de cinco años casi se duplicó desde 2021, hasta cerca del 14%, alcanzando el 39% en entornos de desplazamiento.

Acción contra el Hambre en 2025, prestó apoyo a 403.029 personas en las provincias de Baalbek-Hermel, Beirut, Bekaa, Monte Líbano, Nabatiyeh, Norte y Sur, a través de sus bases en Beirut, Trípoli, Tiro y Zahle.

En el ámbito de la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia, proporcionamos ayuda en efectivo para fines múltiples, distribuciones de alimentos y apoyo a comedores comunitarios, así como oportunidades de trabajo. Ayudamos a los pequeños agricultores mediante insumos agrícolas, rehabilitación de infraestructuras y formación sobre prácticas respetuosas con el clima. El seguimiento posterior

a la distribución indica mejoras cuantificables, incluida una reducción de las estrategias de supervivencia negativas en la alimentación entre los hogares beneficiados.

En el ámbito de la salud, prestamos apoyo a los centros de atención primaria y desplegamos equipos médicos móviles en zonas desatendidas, proporcionando atención materna, tratamiento de enfermedades comunes, vacunación y detección de enfermedades no transmisibles. A través de colaboraciones con siete hospitales de todo el país, prestamos apoyo a servicios especializados y vitales, incluida la atención neonatal y pediátrica. Nuestros programas de nutrición se centraron en la detección precoz y el tratamiento de la desnutrición entre los niños menores de cinco años y las mujeres embarazadas y lactantes, mediante cribados y derivaciones, suplementos nutricionales y asesoramiento sobre alimentación de lactantes y niños pequeños.

Nuestros programas de agua, saneamiento e higiene incluyeron el desarrollo de capacidades de las empresas de suministro de agua, la rehabilitación de infraestructuras, la solarización de los sistemas de bombeo, el control de la calidad del agua y la sensibilización sobre el riesgo de inundaciones, así como el transporte de agua en camiones cisterna, la distribución de kits de higiene y el vaciado de fosas sépticas en situaciones de emergencia, y la ubicación de instalaciones sanitarias en asentamientos informales y refugios colectivos.



Niños y niñas jugando y sonriendo en el campamento informal de refugiados sirios de Fekehe Hermel.

© Elisa Bernal Arellano para Acción contra el Hambre

SIRIA

Siria atraviesa una crisis prolongada y compleja tras años de conflicto, agravada por la inestabilidad política desde finales de 2024, la persistencia de la violencia y un colapso económico que ha disparado el coste de la vida y reducido drásticamente el poder adquisitivo de los hogares. Como resultado, las necesidades básicas quedan fuera del alcance de muchas familias.

Las necesidades humanitarias siguen siendo extremadamente elevadas. El número de desplazados sigue siendo muy elevado: entre 6,5 y 7,1 millones de desplazados internos y unos 4,3 millones de refugiados sirios registrados en los países vecinos, a pesar de que los retornos han aumentado desde finales de 2024.

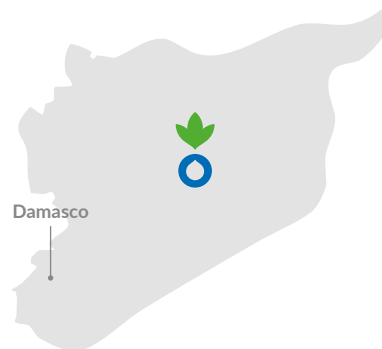
La seguridad alimentaria y la nutrición siguen siendo motivos de gran preocupación. El PMA (Programa Mundial de Alimentos) informa de que 9,1 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria, y se prevé que unos 3 millones sufran inseguridad alimentaria grave. En paralelo, más de 650.000 niños menores de cinco años presentan malnutrición crónica, y cientos de miles están en riesgo de malnutrición aguda debido, entre otros factores, a la limitación de servicios por la reducción de financiación.

Acción contra el Hambre opera en Siria en zonas como Damasco, Alepo, Hama, Al-Hasaka y Homs. En 2025 reforzó su enfoque multisectorial para responder a una crisis

prolongada marcada por el deterioro de servicios básicos, el desplazamiento masivo y un acceso humanitario desigual. Desarrolló programas clave de agua, saneamiento e higiene que alcanzaron

a 549.686 personas, servicios de atención primaria de salud para 352.106 personas —incluyendo equipos móviles— y amplió actividades de salud mental y de apoyo psicosocial hasta llegar a 35.970 personas, manteniendo intervenciones críticas pese a limitaciones operativas.

El impacto en 2025 se caracterizó por sostener respuestas vitales en un contexto de financiación irregular y necesidades crecientes. El enfoque en sistemas y resiliencia permitió ampliar programas en Homs y consolidar la respuesta en Alepo y Hama, con especial foco en salud y nutrición. Las intervenciones de WASH continuaron siendo centrales, mientras que las actividades sobre medios de vida se redujeron por restricciones de acceso y priorización sobre otras más críticas. En conjunto, la misión ofreció una respuesta integrada y adaptativa, clave para sostener servicios esenciales y apoyar a poblaciones desplazadas, retornadas y de acogida.



TERRITORIO PALESTINO OCUPADO

Tras la nueva escalada de hostilidades desde 2023 en todo el territorio palestino ocupado, que desencadenó una crisis humanitaria sin precedentes, alrededor de 1,6 millones de personas sufren inseguridad alimentaria aguda y más de 100.000 personas se encuentran en riesgo de hambruna. Casi toda la población se ha visto desplazada al menos una vez; las infraestructuras se encuentran devastadas y los servicios esenciales —como el suministro de agua, la atención sanitaria y el saneamiento— están colapsados.

A lo largo de 2025, Acción contra el Hambre siguió respondiendo a unas necesidades humanitarias en constante evolución, a pesar de la grave inseguridad, las limitaciones operativas y la pérdida de compañeros. Nuestros equipos pusieron en marcha programas de alimentación complementaria general y programas de alimentación complementaria específicos para apoyar a los niños menores de cinco años y a las mujeres embarazadas y lactantes mediante suplementos nutricionales, espacios de apoyo a la lactancia materna y la promoción de la higiene. Los equipos de agua, saneamiento e higiene transportaron diariamente agua potable en camiones cisterna, distribuyeron bidones y retiraron los residuos sólidos acumulados cerca de los lugares de desplazamiento y las zonas urbanas dañadas. Paralelamente, Acción contra el Hambre apoyó las cocinas

comunitarias y la distribución de comidas calientes con el objetivo de ayudar a las familias a satisfacer sus necesidades más urgentes, preservando al mismo tiempo su dignidad en medio del desplazamiento y la violencia continuos.

Al mismo tiempo, en Cisjordania, incluida Jerusalén Este, más de 40.000 personas se vieron desplazadas como consecuencia de las incursiones militares, y otras 58.000 se encontraban en riesgo inmediato de ser trasladadas por la fuerza debido a la violencia de los colonos, las incursiones militares y las demoliciones de viviendas. En consecuencia, Acción contra el Hambre fue una de las principales organizaciones de respuesta en el norte de Cisjordania, donde distribuyó miles de paquetes de alimentos, kits de higiene y agua embotellada, además de docenas de letrinas móviles, depósitos de agua, calefactores eléctricos y cocinas a familias desplazadas en Jenin, Tulkarem y Tubas. Nuestros equipos respondieron a las continuas demoliciones, proporcionando tanto ayuda de emergencia a corto plazo como asistencia material para la construcción de refugios a largo plazo.





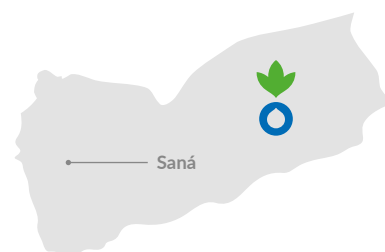
YEMEN

Tras diez años de conflicto, Yemen seguía sumido en una de las crisis humanitarias más graves del mundo y continuaba enfrentándose a crisis económicas, el colapso de los servicios básicos, riesgos climáticos, disturbios regionales y una financiación insuficiente persistente. Como consecuencia, 19,54 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria y el hambre seguía aumentando. Un tercio de las familias se enfrentaba a una situación de hambre de moderada a grave y 18,1 millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria. Más de 100 distritos se enfrentaban a emergencias nutricionales críticas y 12 se encontraban en estado de hambruna. Casi la mitad de los niños menores de cinco años padecían malnutrición crónica.

Acción contra el Hambre siguió ofreciendo una respuesta multisectorial a las múltiples causas de la malnutrición en el país. Llevamos a cabo proyectos integrados de emergencia en las provincias de Al Hudaydah y Hajjah, en el norte, y en Al Hudaydah, Lahj y Abyan, en el sur, lo que incluyó el apoyo a 40 centros de salud y clínicas móviles, así como la garantía del acceso a la atención básica, los servicios prenatales y el tratamiento para los niños menores de cinco años. También reforzamos la detección y el tratamiento de la desnutrición aguda a nivel comunitario.

Este paquete de salud y nutrición se complementó con amplias intervenciones en materia de agua, saneamiento e higiene (WASH) —como la rehabilitación de sistemas de abastecimiento de agua, la mejora de la gestión de residuos sanitarios, la restauración de instalaciones sanitarias y la distribución de kits de higiene— y con servicios integrales de salud mental y psicosociales prestados tanto en los centros como a través de actividades de divulgación, entre las que se incluyen sesiones de sensibilización y derivaciones.

Además, apoyamos la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia para ayudar a los hogares a pasar de la fase de emergencia a la de recuperación mediante transferencias de efectivo, y reforzamos la resiliencia a largo plazo proporcionando formación e insumos a agricultores, apicultores y ganaderos. Esto fomentó las prácticas agroecológicas sostenibles y contribuyó al control de las aguas subterráneas y a una mejor gestión del agua, aspectos fundamentales para la estabilidad futura de Yemen.





Niños jugando a lanzarse bolas de nieve en el «Callejón de la Gloria» de la localidad de Krasnokutsk, en la región de Járkov (Ucrania), el 10 de diciembre de 2025.

© Anton Shynkarenko para Acción contra el Hambre



EUROPA

CÁUCASO SUR	60
ESPAÑA	60
FRANCIA	61
ITALIA	62
REINO UNIDO	62
UCRANIA	63

CÁUCASO SUR

Los países del Cáucaso Meridional comparten retos derivados de conflictos prolongados, desplazamientos y desigualdades socioeconómicas que limitan el acceso a oportunidades, servicios y estabilidad. No obstante, la región presenta un notable potencial de recuperación, apoyado en una economía local dinámica, la implicación del sector privado, el acceso a mercados regionales, el desarrollo del capital humano, una gobernanza local más sólida y una mayor cohesión social. En este contexto, la misión de Acción contra el Hambre alcanzó a 13.410 personas: 1.169 a través de intervenciones de seguridad alimentaria y medios de vida, y 12.141 mediante actividades de agua, saneamiento e higiene (WASH), refugio y apoyo comunitario.

En 2025, Georgia seguía enfrentándose a una inseguridad alimentaria generalizada, con más de la mitad de la población con dificultades para costear una dieta adecuada, especialmente entre minorías étnicas, zonas rurales y hogares con niños. Acción contra el Hambre reforzó la sociedad civil transfiriendo conocimientos en inclusión socioeconómica, con foco en la juventud. Colaboró con la Agencia Georgiana de la Juventud y organizaciones armenias y ucranianas para integrar competencias de empleabilidad y estilos de vida saludables. Asimismo, junto con la sociedad civil, se intervino en iniciativas sobre igualdad y prevención de la violencia de género.

En Georgia y Abjasia, el enfoque de desarrollo local impulsado por la comunidad se centró en iniciativas medioambientales, el liderazgo femenino y la participación juvenil. Se financiaron 21 subproyectos que beneficiaron indirectamente a 11.953 personas, mejorando infraestructuras, acceso a servicios básicos y oportunidades de empleo. En Abjasia, además, se apoyó a familias vulnerables en la preparación para el invierno. El proyecto plurianual "WASH en las escuelas" alcanzó a 4.379 beneficiarios, principalmente niños, garantizando acceso a agua potable y mejores instalaciones sanitarias. También se desarrolló un programa formativo dirigido a 26 organizaciones de la sociedad civil, seis de las cuales recibieron financiación para reforzar su prestación de servicios a nivel comunitario.

En 2025, Armenia sufrió elevados riesgos de inseguridad alimentaria, impulsados por la inflación, factores climáticos y crisis externas. Centramos esfuerzos en mejorar las oportunidades empresariales y de inserción laboral de los refugiados mediante la inclusión socioeconómica (metodología Shuttles) y la concesión de subvenciones. Además, continuamos con los proyectos de apoyo a la comunidad y las actividades en los centros de acogida de Nagorno-Karabaj, de los que se beneficiaron 7.862 personas.



ESPAÑA

Durante 2025 destaca el buen desempeño de la economía española en un contexto internacional tan convulso como el actual, sin embargo, a pesar de ello, el país sigue enfrentando un reto importante de desigualdad. Los buenos resultados de los indicadores macroeconómicos no impiden que sigamos conviviendo con tasas de pobreza y exclusión. En 2025, contamos con una alta tasa de riesgo de pobreza o exclusión social del 25,7% de la población. El impacto sobre las personas en situación de carencia material y social severa sigue siendo muy alto (un 8,1%, esto es 4 millones de personas), de las cuales un 6,1% no pudieron permitirse una comida con carne, pollo o pescado cada dos días. El 8,5% de la población manifestó llegar a fin de mes con "muchoa dificultad" en 2025. La Infancia se mantiene en una tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social (AROE) del 34%.

Para abordar estos retos, nos centramos en el impacto de la pobreza y la desigualdad en la seguridad alimentaria en España, donde existe una inseguridad alimentaria estructural e invisibilizada. Ante sus causas complejas, adoptamos un enfoque sistémico basado en cuatro líneas de acción: definir, medir, prevenir y reducir estas situaciones.

Acción contra el Hambre ha implementado programas de empleabilidad y seguridad alimentaria combinando el

acceso a ingresos con la mejora de la alimentación y el bienestar de los hogares más vulnerables. A lo largo del año, acompañamos a más de 8.000 personas a través de unos 160 proyectos de empleabilidad desarrollados en 11 Comunidades Autónomas, con una participación mayoritaria de mujeres. Como resultado, más de un tercio de las personas participantes lograron acceder a un empleo, mientras que muchas otras mejoraron su cualificación a través de itinerarios formativos orientados al mercado laboral. Estos programas incorporaron enfoques como la digitalización, el empleo verde, la promoción de la salud y el trabajo en red con empresas, facilitando también numerosas oportunidades de contratación mediante intermediación laboral. En paralelo, las iniciativas vinculadas a la seguridad alimentaria y la inclusión social han contribuido a reforzar la autonomía económica y la capacidad de las familias en situación de vulnerabilidad para acceder a una alimentación adecuada y saludable. Evidenciando así el valor de un enfoque integral que conecta empleo, ingresos y acceso a alimentos como palancas clave para romper el ciclo de la pobreza en España.



FRANCIA

En Francia, más de 11 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, y el presupuesto destinado a la alimentación suele ser lo primero en recortarse. Las respuestas institucionales a este problema se limitan, por lo general, a la ayuda de emergencia y no abordan las causas estructurales. La movilización y la coordinación de las políticas públicas para garantizar el derecho a la alimentación de todas las personas son, en gran medida, insuficientes.

Acción contra el Hambre trabaja activamente en Francia para promover el derecho a la alimentación, velando por que todas las personas tengan acceso a una alimentación digna, suficiente, saludable y sostenible. En 2025, mantuvimos nuestra posición como actor clave en la lucha contra la inseguridad alimentaria, desempeñando un papel central en numerosos foros con múltiples partes interesadas y transmitiendo mensajes de incidencia política contundentes a las autoridades públicas y sus socios. Asimismo, contribuimos a mejorar la cobertura y

la eficiencia de la financiación de la ayuda, compartiendo nuestra experiencia y conocimientos con socios institucionales y de la sociedad civil.

Este año hemos puesto en marcha varias iniciativas de aprendizaje e innovación en Île-de-France y Provenza-Alpes-Costa Azul, prestando asistencia directa a miles de personas y fomentando al mismo tiempo el debate público. El año que viene se difundirán las lecciones aprendidas a través de estas diferentes iniciativas, incluidos los proyectos piloto que proponen respuestas alternativas a la distribución de alimentos mediante transferencias de efectivo (nuestros proyectos «Passerelle» y «Vit'alim»).



Distribución de tarjeta solidaria en Paiporta a las víctimas de las inundaciones. Diciembre 2024.

© Alex Lomart para Acción contra el Hambre

ITALIA

La inseguridad alimentaria y la pobreza afectan a millones de personas en Italia. En 2025, más de 5,7 millones de personas (el 8,4% de la población), entre ellas 1,3 millones de niños, vivían en situación de pobreza absoluta. Casi 6 millones de personas carecían habitualmente de una nutrición adecuada, mientras que 4,2 millones de hogares sufrían privación alimentaria. El aumento de los precios de los alimentos, el estancamiento de los salarios y la fragmentación de los sistemas de bienestar social afectaban con mayor dureza a las familias monoparentales, los hogares numerosos y los trabajadores con bajos ingresos, lo que a menudo les obligaba a sacrificar la nutrición y la estabilidad a largo plazo.

Desde 2022, Acción contra el Hambre ha abordado esta crisis a través del programa «No más hambre: de la emergencia a la autosuficiencia» en Milán y Nápoles. El programa combina la ayuda alimentaria inmediata con el empoderamiento a largo plazo, integrando educación nutricional, orientación personalizada y vías de acceso al empleo para ayudar a las familias a alcanzar la autosuficiencia.

En 2025, 100 familias de Milán recibieron tarjetas de alimentación prepagadas y asistieron a talleres sobre nutrición, además de más de 650 horas de sesiones de apoyo en grupo e individuales. Entre los resultados

observados se incluyen una alimentación más saludable, un mayor consumo de agua, una menor ingesta de azúcar, una mayor concienciación sobre el etiquetado de los alimentos y un aumento de los niveles de actividad física. Las iniciativas de inserción laboral ayudaron a 72 participantes a acceder a empleos formales, a la educación y a oportunidades de trabajo informal.

En Nápoles, 101 familias recibieron un apoyo similar, con casi 600 horas de sesiones de apoyo que dieron lugar a mejoras en la variedad de la dieta, una reducción del consumo de azúcar y una mayor concienciación sobre el etiquetado de los alimentos. Los programas de inserción laboral prestaron apoyo a 40 personas.

A través de estas iniciativas, Acción contra el Hambre combina la ayuda de emergencia con soluciones a largo plazo, ayudando a las familias vulnerables a recuperar el control sobre su nutrición, su salud y sus medios de vida, al tiempo que aboga por políticas estructurales para combatir la pobreza y la inseguridad alimentaria en todo el país.



REINO UNIDO

La pobreza alimentaria en el Reino Unido siguió siendo un problema grave en 2025. Según The Food Foundation, más de una de cada diez personas en todo el país se vio afectada por la inseguridad alimentaria, cifra que ascendía a una de cada siete en el caso de los hogares con niños. Para muchas personas, la crisis del coste de la vida siguió suponiendo un obstáculo importante para acceder a alimentos saludables y asequibles.

En 2025, Acción contra el Hambre colaboró con dos bancos de alimentos comunitarios de Londres (en los distritos de Lewisham y Greenwich), que prestaron apoyo a más de 348 personas a lo largo del año. Los bancos de alimentos comunitarios son iniciativas de base en las que los hogares en situación de inseguridad alimentaria pueden acceder a una variedad de alimentos, como productos frescos y otros productos básicos

de despensa, a cambio de una pequeña contribución.

A lo largo del año, hemos prestado apoyo a los bancos de alimentos comunitarios con productos alimenticios básicos y ayuda esencial para mantener sus actividades, en un momento en el que los recortes presupuestarios supusieron una carga considerable para las organizaciones locales y las comunidades a las que atienden. Además, hemos organizado una serie de sesiones de voluntariado corporativo con varios socios, con el fin de sensibilizar sobre la inseguridad alimentaria en la zona y ayudar a comprobar la calidad y preparar los excedentes de productos frescos para su distribución en la comunidad.





Yuliia, de 38 años, vecina de Andriivka, durante una revisión mamaria realizada por la unidad móvil de la ACF en la clínica local del pueblo de Andriivka, en la región de Járkov (Ucrania), el 8 de diciembre de 2025.

© Anton Shynkarenko para Acción contra el Hambre

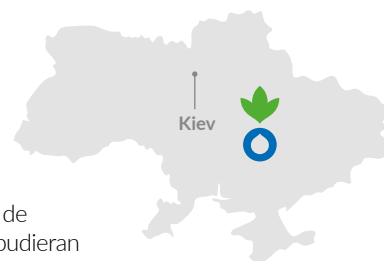
UCRANIA

La crisis humanitaria en Ucrania siguió siendo grave en 2025, como consecuencia de casi cuatro años de conflicto. Los continuos ataques contra zonas civiles y los repetidos bombardeos contra infraestructuras energéticas y públicas clave agravaron las vulnerabilidades, interrumpieron los servicios esenciales y limitaron la capacidad de la población para satisfacer sus necesidades básicas, especialmente la de quienes vivían en las zonas del frente.

Acción contra el Hambre desarrolló su labor principalmente en Járkov y Dnipró, adoptando un enfoque multisectorial para apoyar a las poblaciones vulnerables cercanas al frente y en zonas de difícil acceso, prestando especial atención a las personas desplazadas internamente. En toda Ucrania llevamos a cabo una respuesta de emergencia integral, proporcionando asistencia médica, ayuda en efectivo para la salud, servicios móviles, apoyo nutricional, sensibilización comunitaria y formación esencial. En colaboración con la Cruz Roja Ucraniana, impartimos formación en soporte vital básico y primeros auxilios, reforzando la preparación para emergencias en todo el país. También integramos el apoyo psicosocial y de salud mental en nuestros programas de salud, garantizando que dicho apoyo, la orientación para la gestión del estrés y las derivaciones a servicios de protección quedaran incorporados en los servicios médicos.

También trabajamos para garantizar que los hogares en situación de inseguridad alimentaria pudieran satisfacer sus necesidades básicas, al tiempo que reforzábamos los medios de vida sostenibles, proporcionando ayuda en efectivo, vales de comida y comidas calientes para ayudar a los grupos vulnerables a cubrir sus necesidades diarias. En las zonas rurales, Acción contra el Hambre apoyó los medios de vida agrícolas mediante el fortalecimiento de la producción a pequeña escala, la mejora del acceso a insumos de calidad y la promoción de prácticas agroecológicas. También rehabilitamos las instalaciones sanitarias, aislamos térmicamente los centros sociales para el invierno e instalamos sistemas de calefacción sostenibles para proteger a las personas vulnerables que se encontraban en alojamientos temporales o institucionales. En estrecha colaboración con las ONG locales, promovimos el intercambio de conocimientos, el desarrollo de capacidades y una red de socios sólida y colaborativa para reforzar el liderazgo local.

En Járkov y Sumy, pusimos en marcha clínicas móviles que ofrecían servicios de ginecología, medicina general y atención psicológica con el fin de restablecer el acceso a la asistencia sanitaria para las poblaciones aisladas.





El proyecto europeo Agro4SDGs significa Agroecología para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), busca impulsar el emprendimiento de la agroecología desde mujeres y para mujeres. Las nuevas formas de agricultura son fundamentales en el desarrollo. Aitana de Finca Petirrojo y Antonia de Dehesana, de Extremadura, participaron en el proyecto.

© Acción contra el Hambre





**ACCIÓN CONTRA
EL HAMBRE - ESPAÑA**

NUESTRAS CIFRAS

ACCIÓN SOCIAL



EN ACCIÓN CONTRA
EL HAMBRE HEMOS
AYUDADO A

56.390
PERSONAS

A MEJORAR SU
EMPLEABILIDAD
DESDE 2014

* Cifra solo para las personas
participantes en España desde 2014



TRABAJAMOS EN

11

COMUNIDADES
AUTÓNOMAS

Y EN **8** PAISES



1.422
NUEVOS
NEGOCIOS
CONSTITUIDOS



18.863
INSERCIONES
LABORALES
POR CUENTA AJENA



NUESTRO IMPACTO EN CIFRAS 2014 – 2025

EMPLEO



15.961
INSERCIÓNES
LABORALES
por cuenta ajena



37.843
PERSONAS
han participado en
proyectos de empleo



EL 42%
de quienes ayudamos a buscar trabajo
lo encuentra de forma inmediata.
(43% en menos de 6 meses)

EMPRENDIMIENTO



1.422
NUEVOS NEGOCIOS
constituidos



14.457
PARTICIPANTES



2.905
PLANES DE EMPRESA
elaborados con nuestro
asesoramiento



10%
de las ideas de negocio
que asesoramos se
constituyen

FORMACIÓN



5.620
PARTICIPANTES
han entrado en
programas formativos
para mejorar su perfil
profesional



39%
DE LAS PERSONAS
que han aprendido
una profesión, han
encontrado trabajo
de forma inmediata



898
PROFESIONALES
de centros
penitenciarios



24
DÍAS
se reduce el tiempo de
acceso al primer empleo
tras la salida, pasando
de 105 a 73 días

SEGURIDAD ALIMENTARIA



2.085
TARJETAS DE AYUDA
SOLIDARIA DISTRIBUIDAS



6.370
PERSONAS
IMPACTADAS



1.692.832
EUROS
REPARTIDOS



16%
de mejora de diversidad
alimentaria en el hogar**

** HDDS: Household Dietary Diversity Score.

CONVERTIR EN VISIBLE EL VALOR INVISIBLE

LA RENTABILIDAD DE LA INVERSIÓN SOCIAL

CUANDO HABLAMOS DE INVERSIÓN SOCIAL, MUCHAS VECES DEJAMOS FUERA DEL BALANCE DE RESULTADOS UNO DE LOS VALORES MÁS HUMANOS DE SU IMPACTO: EL VALOR SOCIAL.

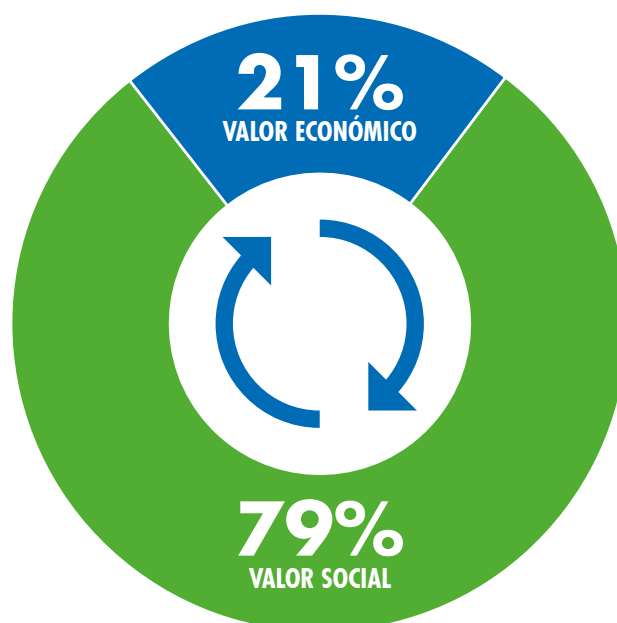
Los presupuestos reflejan salarios y costes sobre el papel, pero **no recogen el número de personas que acceden a un nuevo empleo**, las competencias que adquieren, el aumento de capital humano, los ingresos fiscales generados o el ahorro en prestaciones para las administraciones públicas. En otras palabras, algo que muchas veces se percibe como un gasto público es, en realidad, **una inversión con retorno** para el conjunto de la sociedad.

NOS IMPORTA EL VALOR SOCIAL

Por eso, para medir el impacto de nuestros programas, en Acción contra el Hambre hemos decidido aplicar el modelo del **Valor Social Integrado (VSI)**. Y los resultados muestran que **el valor generado va mucho más allá de los recursos invertidos**, y continúa creciendo.

En 2025, por cada euro recibido, nuestros programas generaron **4,82€ de retorno social y económico** para la sociedad, 11,9 veces más que en 2016.

Además, el **79% de este valor corresponde al valor social**. Es decir, ayudamos a **mejorar de forma directa la vida de las personas** y de su entorno, y aportamos valor a otros a grupos de interés a través de nuestros programas de empleo, emprendimiento, la adquisición de hábitos de vida saludable y nuevas oportunidades de diferentes maneras.



4,82€

DE RETORNO SOCIAL Y ECONÓMICO POR CADA 1€ DE DINERO INVERTIDO

x11,9

SE HA MULTIPLICADO EL VSI DE NUESTROS PROGRAMAS DESDE 2016

185,6 M€

VALOR GENERADO ACUMULADO DESDE 2016

42%

TASA DE INSERCIÓN LABORAL PROMEDIO EN MENOS DE 6 MESES

Ilham tenía un sueño: crear algo propio, un espacio crecer. Con esfuerzo, valentía y el acompañamiento de Acción contra el Hambre, consiguió sacar adelante su proyecto: la única tienda de su pueblo. Un lugar que también es de toda la comunidad que la ha acogido desde el primer día. Emprender no es solo abrir un negocio, es transformar vidas, crear oportunidades y fortalecer comunidades.

© Alex Lomart para
Acción contra el Hambre



VSI ¿QUÉ ES EL VALOR SOCIAL INTEGRADO?

PARA CALCULAR ESTE IMPACTO UTILIZAMOS EL **VALOR SOCIAL INTEGRADO**, UNA HERRAMIENTA DE MEDICIÓN QUE PERMITE **CUANTIFICAR EN TÉRMINOS ECONÓMICOS EL VALOR TOTAL** QUE GENERA UNA ORGANIZACIÓN SOCIAL. ESTA METODOLOGÍA INCORPORA TRES DIMENSIONES:



VALOR ECONÓMICO

Contabilidad económica tradicional: costes directos e indirectos de la actividad.



VALOR SOCIAL

Impacto percibido por los grupos de interés (personas participantes en los programas, empresas contratadoras, proveedores, Administración, etc.)



RETORNO PARA LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

Ahorro en prestaciones, nuevos ingresos fiscales, impuestos...

EMERGENCIAS

En 2025, Acción contra el Hambre ha reforzado su capacidad de respuesta ante emergencias mediante un enfoque ágil y multidisciplinar, combinando la apertura de nuevas bases, el despliegue de equipos especializados y el apoyo técnico a los equipos en terreno. Las intervenciones han abarcado desde la identificación de necesidades y la formulación de proyectos hasta la puesta en marcha de programas nutricionales, de salud mental y de promoción de la

lactancia materna, así como el acompañamiento en áreas clave como la coordinación, financiación, recursos materiales y humanos y la dirección de programas. Paralelamente, el pool de emergencia ha reforzado su papel como referente técnico tras los aprendizajes derivados de la DANA en Valencia con su participación en espacios de reflexión sobre sistemas de alerta temprana, incluidas iniciativas lideradas por el CSIC, donde hemos sido la única ONG española presente.



**24 HORAS
DEL DÍA**



**DÍAS DE
LASEMANA**



**DESPLIEGUE EN 24-48 HORAS EN
CASO DE EMERGENCIA SÚBITA**



**CUALQUIER
PARTE DEL MUNDO**

RESPUESTAS DEL EQUIPO DE EMERGENCIA EN 2025

En 2025, Acción contra el Hambre España respondió a 15 emergencias: el 73,3% en Asia (Filipinas, Territorios Palestinos Ocupados, Líbano y Siria), el 6,7% en América (Colombia), y el 20% en África (Malí, Níger y Sudán). El pool de emergencia de Acción contra el Hambre España estuvo presente en 5 de estos contextos.

ORIENTE MEDIO

INTERVENCIONES EN EL TERRITORIO PALESTINO OCUPADO

En el Territorio Palestino Ocupado, la acción del pool de emergencias se ha concretado en el refuerzo directo de la capacidad de respuesta en contextos de desplazamiento y alta presión operativa. Nuestros equipos pusieron en marcha programas de alimentación complementaria general y programas de alimentación complementaria específicos para apoyar a los niños menores de cinco años y a las mujeres embarazadas y lactantes. Los equipos de agua, saneamiento e higiene transportaron diariamente agua potable en camiones cisterna, distribuyeron bidones y retiraron los residuos sólidos acumulados cerca de los lugares de desplazamiento y las zonas urbanas dañadas. En Cisjordania, la intervención se ha traducido en la mejora de los sistemas de abastecimiento de agua segura, saneamiento básico e higiene en comunidades desplazadas. Acción contra el Hambre fue una de las principales organizaciones de respuesta en el norte de Cisjordania, donde distribuyó miles de paquetes de alimentos, kits de higiene y agua embotellada, además de docenas de letrinas móviles, depósitos de agua, calefactores eléctricos y cocinas a familias desplazadas. Nuestros

equipos respondieron a las continuas demoliciones, proporcionando tanto ayuda de emergencia a corto plazo como asistencia material para la construcción de refugios a largo plazo.

En paralelo, el apoyo técnico y de gestión ha permitido acelerar la identificación de necesidades, activar nuevas intervenciones y asegurar la continuidad de los programas. En Gaza, el despliegue ha tenido un impacto directo en la calidad y coherencia de la respuesta, mediante la mejora de los sistemas de seguimiento, el uso operativo de datos para la toma de decisiones y la clarificación de roles entre equipos, facilitando intervenciones más eficaces en un entorno extremadamente volátil. Todo ello se ha complementado con apoyo a recursos humanos y seguridad, contribuyendo a sostener la operatividad de los equipos en condiciones críticas.

RESPUESTA EN EL LÍBANO Y APOYO EN SIRIA

Tras ataques israelíes y la apertura de la base en Beirut y Monte Líbano, el pool de emergencia acompañó la consolidación operativa y técnica de la base, brindando soporte en planificación estratégica, transición de personal y cierre financiero de proyectos. Además, la llegada masiva de población refugiada siria en marzo a aldeas fronterizas del norte



motivó un despliegue para realizar un análisis rápido de necesidades y lanzar una respuesta multisectorial (nutrición, refugio, agua y saneamiento, apoyo psicosocial). Se estableció una subbase en Trípoli para coordinar estas acciones.

En Siria, el pool de emergencia ha apoyado durante el último periodo de año la transición a una entidad regional.

ÁFRICA

SUDÁN

Sudán sigue enfrentándose a una de las crisis humanitarias más graves del mundo tras el estallido del conflicto armado en abril de 2023 entre las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF)). En 2025, casi 30,4 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria. El pool de emergencia llevó a cabo un apoyo al departamento financiero desplegando durante dos meses a la coordinadora financiera del equipo para apoyar en la presentación de propuestas, informes y gestión de tesorería. Además, el pool de emergencia brindó apoyo técnico para la evaluación rápida de necesidades en Darfur y del impacto de un programa orientado a mejorar el cuidado materno-infantil y el empoderamiento comunitario.

MAURITANIA

En junio de 2025, Mauritania acogía a unos 309.000 refugiados y solicitantes de asilo, lo que supuso una presión adicional para unas comunidades ya de por sí vulnerables. La coordinadora de pool de emergencia llevó a cabo un diagnóstico interno en un momento crítico de crecimiento y fragilidad institucional. En un despliegue en el país, el análisis identificó bloqueos estructurales en gobernanza, apoyó la coordinación y bienestar del personal, proponiendo una hoja de ruta la gestión operativa.

MALI

Entre junio y agosto de 2025, alrededor de 1,47 millones de personas se enfrentaron a una situación de hambre de nivel de crisis o peor. Esto incluía a casi 97 000 personas en situación de emergencia y a unas 3 500 que se enfrentaban a niveles catastróficos de escasez de alimentos, principalmente en zonas afectadas por conflictos y de difícil acceso. La mayor parte de la ayuda se prestó en los ámbitos de la salud y la nutrición. El pool de emergencia trabaja con los equipos en Malí en metodologías para acciones anticipatorias en nutrición.

NÍGER

Las inundaciones afectaron a más de 542.000 personas, causando daños en viviendas, cultivos e infraestructuras en varias zonas. En 2025 se

apoyó a la misión para la actualización del Plan de Preparación y desarrollo de una metodología de Acción Anticipatoria ante inundaciones.

AMÉRICA LATINA Y CARIBE

HAÍTÍ

Como parte del trabajo en red, el coordinador logista del pool de emergencia se desplegó a Haití para reforzar el equipo en terreno de Acción contra el Hambre Estados Unidos. Durante las nueve semanas de trabajo en terreno, se aseguró la continuidad de funciones logísticas y la reconstrucción operativa del departamento, afectado por alta rotación. Entre los logros destacan la reestructuración del área logística, la coordinación con el Cluster Logístico, así como tareas relacionadas con la preparación en emergencias.

PERÚ Y COLOMBIA

El pool de emergencia ha reimpulsado el itinerario formativo para fortalecer la capacidad de respuesta con población indígena Awajún y con la Pastoral Social en Colombia. Han participado 123 personas, de 24 entidades distintas.

HONDURAS

El equipo de emergencia apoyó a la oficina en Honduras desplegando a su coordinador de agua y saneamiento para identificar necesidades de las comunidades de la cuenca del lago de Yojoa, la formulación de actividades específicas, y cubrir la carencia de un perfil especializado. Además de liderar la identificación de necesidades y alianzas locales, el pool también formuló actividades técnicas para la propuesta sobre calidad del agua, gobernanza hídrica y concientización comunitaria que fue presentada a la Unión Europea por valor de 7.200.000 €.

ASIA

FILIPINAS

Filipinas enfrenta una emergencia compleja tras una sucesión de desastres naturales que han golpeado especialmente la región de Cebú. El terremoto del 30 de septiembre dejó a numerosas familias sin hogar y daño infraestructuras críticas como los sistemas de agua, seguido por el tifón Tino y el supertifón Uwan, que agravaron la situación con inundaciones y cortes prolongados de electricidad. En este contexto, la coordinadora de nutrición del pool de emergencia se desplegó a Filipinas para abrir una base operativa de respuesta. Entre las intervenciones destacan la distribución de kits de higiene, el apoyo en agua, saneamiento y refugio, y el acompañamiento a procesos de reconstrucción en el norte de Cebú, con planes de ampliar la respuesta hacia el sur.

OPERACIONES

ALINEADAS CON NUESTROS TRES EJES TÉCNICOS

En 2025, Acción contra el Hambre se mantuvo firme en su compromiso de salvar vidas y transformar realidades en algunos de los contextos más desafiantes del planeta. La organización afrontó un año marcado por la intensificación de crisis prolongadas, el agravamiento de los choques climáticos y una notable contracción de la financiación humanitaria. A pesar de estos retos, la respuesta se adaptó y evolucionó, priorizando intervenciones integradas y comunitarias que permitieron alcanzar a más de 6,4 millones de personas, más de la mitad de ellas mujeres.



1. SALVAR VIDAS



Durante 2025, Acción contra el Hambre reforzó su mandato humanitario en contextos marcados por la violencia, el colapso institucional y crisis sanitarias, climáticas y alimentarias. La respuesta se concentró en intervenciones vitales de gran alcance, especialmente la distribución de agua y saneamiento en emergencia, la prestación directa de servicios de salud —incluidos equipos móviles— y la asistencia alimentaria. La promoción de la salud y la distribución de kits de refugio e higiene también siguieron siendo respuestas clave. La magnitud de la operación en Gaza y la ampliación de la prestación directa de servicios de salud en Sudán explican buena parte de los cambios observados respecto a 2024.

En contextos de conflicto y **desplazamiento masivo** como Gaza, Sudán, Siria, Colombia o Filipinas, la organización adaptó sus respuestas para operar en entornos de acceso restringido, servicios colapsados y necesidades cambiantes, apoyándose en el conocimiento del terreno y la articulación con actores locales. En Gaza, las hostilidades, el bloqueo de suministros y la destrucción de infraestructuras esenciales obligaron a priorizar agua, saneamiento, seguridad alimentaria y nutrición, alcanzando a 1,7 millones de personas. En Sudán, se mantuvo una respuesta integrada en salud, nutrición, WASH y protección, con apoyo a comunidades desplazadas, retornadas y anfitrionas, así como a 62 estructuras de salud locales.

La experiencia en Siria y Colombia reflejó la capacidad de adaptación ante escenarios de **acceso restringido** y servicios básicos debilitados. En Siria, se sostuvo el acceso a agua de emergencia y atención primaria fija y móvil en zonas con sistemas públicos deteriorados. En Colombia, se reforzó la respuesta territorial frente a desplazamientos, confinamientos y barreras de acceso a salud, nutrición, agua y saneamiento. En Filipinas, la respuesta combinó asistencia alimentaria, transferencias, WASH, salud y nutrición para llegar a comunidades remotas expuestas tanto a desastres naturales como a situaciones de conflicto.

Frente a **crisis sanitarias complejas**, el foco se situó en mantener la continuidad de cuidados allí donde los sistemas públicos estaban debilitados o fuera del alcance de parte de la población. En Sudán, las estructuras fijas, clínicas móviles y centros de salud permitieron preservar la atención primaria y nutricional en zonas afectadas por conflicto, cólera y desnutrición aguda. En Níger, los brotes epidémicos, las rupturas de cadenas de insumos y el cierre o desplazamiento de estructuras sanitarias exigieron acercar servicios esenciales a comunidades afectadas por la inseguridad. En Líbano y Siria, los servicios móviles y el apoyo a la atención primaria ayudaron a reducir riesgos de salud pública en territorios con infraestructuras deterioradas.

Las intervenciones en **agua, saneamiento e higiene** fueron clave para reducir riesgos sanitarios y sostener condiciones de vida dignas en contextos de conflicto, desplazamiento y deterioro de servicios básicos. En Líbano y Colombia, se priorizó la rehabilitación de sistemas de agua, el saneamiento en espacios comunitarios y el apoyo a infraestructuras críticas. En Filipinas, la respuesta ante desastres incorporó agua segura, higiene y saneamiento para reducir riesgos de brotes asociados a inundaciones. En Sudán, las acciones WASH de emergencia siguieron siendo esenciales frente al cólera, el desplazamiento y la fragilidad de los servicios, alcanzando a 220 mil personas.



En contextos de **movilidad humana**, tránsito, retorno y presión sobre comunidades de acogida, se mantuvieron respuestas multisectoriales en Centroamérica, Mauritania y Líbano. Las intervenciones combinaron salud primaria, nutrición, WASH, protección, apoyo psicosocial y asistencia alimentaria para personas migrantes, refugiadas, retornadas y hogares recién llegados, con especial atención a mujeres, niños, niñas y comunidades anfitrionas vulnerables.

Ante emergencias climáticas y desastres naturales, se activaron respuestas inmediatas en países como Filipinas, Níger, Colombia y España. Estas intervenciones combinaron evaluaciones rápidas, suministro de agua segura, higiene, asistencia alimentaria, apoyo a medios de vida, rehabilitación de servicios básicos y acciones de salud y nutrición comunitaria en comunidades desplazadas, aisladas o afectadas por sequías, inundaciones, tormentas y otros eventos extremos.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL EJE 1: SALVAR VIDAS

El **50%** de nuestra respuesta humanitaria en este eje se concentró en Gaza y Siria

235.849 personas recibieron complementos nutricionales (+125%, especialmente en oPt).

126.033 niños y niñas fueron tratados por desnutrición aguda severa (+80%, debido a puesta en escala de acciones de tratamiento en Mali).

577.869 personas recibieron asistencia alimentaria (-2%, por reducción de fondos en América latina, compensado parcialmente en África).

142.377 personas fueron beneficiarias de transferencias monetarias multipropósito (-33% debido a priorización de entrega física y bajada de la financiación)

2.406.711 personas accedieron a agua segura en emergencia (-15%, principalmente en los Territorios Palestinos Ocupados).

364.211 personas utilizaron servicios de saneamiento seguro (-78%, especialmente en oPt).

601.372 personas recibieron kits de higiene adaptados (-6%, especialmente en oPt y Líbano).

45.956 personas accedieron a atención psicosocial especializada (+80%, principalmente en Siria).

2.141.912 personas fueron asistidas mediante distribución de agua de emergencia (camiones cisterna -3% en oPt).

27,8 millones de euros fueron transferidos en diferentes modalidades: efectivo, especie y vales -11%, especialmente en oPt).

Se alcanzó una tasa de curación del 90% en tratamientos de desnutrición aguda severa (similar al año anterior, especialmente en Mali), lo que supone un avance significativo en cobertura y calidad nutricional.

Se logró una reducción del 58.5% en el índice rCSI (estrategias de afrontamiento) en los hogares evaluados, (+17%, especialmente en Mali, Níger y Colombia).

Aghor, Mauritania. Un cooperante de ACF descarga artículos no alimentarios destinados a los refugiados recién llegados de la vecina Mali.

© Xavier Bourgois para Acción contra el Hambre



2. FORTALECER CAPACIDADES



Durante 2025, Acción contra el Hambre fortaleció capacidades de personas, hogares, comunidades y actores locales para reducir vulnerabilidades estructurales y promover mayor autonomía. Las intervenciones se centraron en mejorar prácticas en salud, nutrición e higiene; reforzar capacidades económicas y productivas; y facilitar el acceso a servicios esenciales. Más de 850.000 personas participaron en actividades de empoderamiento y autoconfianza, más de 500.000 en procesos de cambio de comportamiento y más de 1,3 millones accedieron a servicios esenciales reforzados. Estos resultados reflejan una apuesta por soluciones construidas desde lo local y capaces de mantenerse más allá de la intervención directa.

La inclusión económica combinó **empleabilidad, emprendimiento y recuperación de medios de vida**, adaptando las metodologías a las oportunidades de cada contexto. En el Cáucaso Sur, los itinerarios de inserción y autoempleo acompañaron a mujeres, jóvenes, minorías, personas desplazadas y refugiadas para mejorar sus perspectivas laborales y económicas. En España, los programas de empleabilidad y emprendimiento reforzaron competencias personales, digitales y profesionales, vinculando inclusión laboral, seguridad alimentaria y resiliencia familiar. En Colombia, la producción alimentaria en el hogar fortaleció capacidades productivas en comunidades afectadas por el conflicto.

De forma complementaria, se impulsaron intervenciones orientadas a la **resiliencia productiva**, la diversificación de medios de vida y la gestión sostenible de los recursos naturales. En Filipinas, las soluciones basadas en la naturaleza, la economía circular, la restauración de manglares, la gestión de residuos y la agricultura climáticamente inteligente contribuyeron a medios de vida más sostenibles. En Líbano, la rehabilitación agrícola, la reparación de riego, los insumos y el trabajo comunitario facilitaron la recuperación de hogares afectados por desplazamiento y deterioro económico. En Siria, el apoyo a agricultores y ganaderos promovió prácticas más adaptadas al clima y a la recuperación temprana.

La promoción comunitaria de prácticas de **salud, nutrición e higiene** se mantuvo como eje transversal. En Filipinas, se articularon higiene, saneamiento, WASH comunitario y formación de personal local para

mejorar servicios materno-infantiles y prevenir brotes. En Senegal, se reforzaron la alimentación infantil, el cambio de comportamiento y el cribado comunitario de la malnutrición. En Venezuela, el fortalecimiento de trabajadores comunitarios, redes de vigilancia nutricional y prácticas de higiene permitió mejorar la detección temprana, la prevención y el acceso a servicios básicos en zonas rurales.

También se acompañó a comunidades expuestas a desplazamiento, retorno o presión sobre servicios esenciales, reforzando su organización, **cohesión social y redes de apoyo**. En Mauritania, el trabajo con comunidades refugiadas, retornadas y anfitrionas combinó asistencia, acompañamiento comunitario y capacidades locales, conectando la respuesta inmediata con procesos de resiliencia. Este enfoque permitió fortalecer la capacidad comunitaria para organizarse, adaptarse y sostener mecanismos de protección y ayuda mutua.

Por último, se promovieron modelos integrados que conectan **apoyo económico, medios de vida y bienestar psicosocial** para reforzar la autonomía de personas y hogares vulnerables. En España, la combinación de empleabilidad, seguridad alimentaria y acompañamiento social vinculó ingresos, acceso a alimentos y bienestar. En Líbano, las transferencias, el cash-for-work, el apoyo agrícola y los servicios básicos conectaron asistencia inmediata con recuperación temprana. En el Cáucaso Sur, el enfoque Shuttle combinó inclusión socioeconómica, acompañamiento personalizado y apoyo a grupos vulnerables, reforzando trayectorias de autonomía y participación.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL EJE 2: FORTALECER CAPACIDADES

1.070.216 personas participaron en procesos de cambio de comportamiento en salud, nutrición e higiene (+7%, especialmente en Malí).

42.086 personas recibieron apoyo agropecuario, incluyendo kits, insumos y formación técnica (-12% principalmente en Mauritania).

38.228 personas accedieron a formaciones en medios de vida y seguridad alimentaria (-56%, especialmente en España y América Central).

242.467 personas participaron en capacitaciones sobre agua, saneamiento e higiene (+16%, especialmente en Malí).

4.657 profesionales de salud fueron formados en modelos de atención, vigilancia y servicios integrados (-70%, debido a financiación y priorización de prestación directa, como en Sudán).

Estas intervenciones fortalecieron la autonomía de las comunidades y su capacidad para anticipar, adaptarse y recuperarse frente a crisis presentes y futuras.

3. TRANSFORMAR SISTEMAS



Durante 2025, Acción contra el Hambre intensificó su labor de transformación sistémica mediante incidencia, generación de evidencia y fortalecimiento del tejido social e institucional. El trabajo se organizó en tres palancas complementarias: acompañamiento técnico a actores públicos y comunitarios, influencia sobre autoridades para mejorar el acceso equitativo a servicios esenciales y apoyo al monitoreo ciudadano de políticas y programas públicos. En este marco, se promovieron más de 123 talleres y espacios de concertación, se elaboraron 59 informes y documentos estratégicos, 44 iniciativas de transformación de sistemas fueron lideradas por actores nacionales o locales, y más de 1.250 personas participaron en espacios de deliberación política y comunitaria.

El acompañamiento técnico reforzó sistemas esenciales allí donde la calidad, cobertura o continuidad de los servicios dependía de una mejor articulación institucional. En Filipinas, el apoyo a gobiernos locales contribuyó a **integrar nutrición, WASH, reducción del riesgo, alerta temprana y adaptación climática en la planificación territorial**. En Centroamérica, el trabajo con actores municipales avanzó en modelos de saneamiento, gestión de residuos y rendición de cuentas. En Líbano, la recuperación temprana conectó rehabilitación de sistemas de agua, coordinación con municipios y protección social sensible a shocks. En Mauritania, el apoyo técnico contribuyó al fortalecimiento del sistema de salud comunitaria y a la integración de la nutrición en políticas públicas.

La transformación de sistemas también se apoyó en la **participación de la sociedad civil y de organizaciones comunitarias** como actores legítimos de decisión. En el Cáucaso Sur, la transferencia de metodologías a organizaciones juveniles y de sociedad civil reforzó su capacidad para promover inclusión, liderazgo de mujeres, igualdad de género y acceso a servicios locales. En Mauritania, los espacios de concertación, la gobernanza de filieres y la movilización de organizaciones locales ampliaron la participación social en nutrición, medios de vida y servicios básicos. Estas dinámicas conectan con otros ejes: comunidades, cooperativas, jóvenes y mujeres acompañadas no solo mejoran su autonomía, sino también su capacidad para participar y contribuir a decisiones públicas.

El uso de datos, evidencia y tecnologías de la información reforzó la planificación, el monitoreo y la toma de decisiones. En Perú, una aplicación móvil de **monitoreo territorial**, adaptada a comunidades indígenas amazónicas, permitió reportar amenazas climáticas y ambientales y generar información para

la acción anticipatoria. En Palestina, la vigilancia nutricional y la preparación de encuestas SMART mejoraron la lectura de necesidades en un contexto de acceso extremo. En Colombia, la mejora de los sistemas de reporte y herramientas digitales sostuvo el análisis territorial y la respuesta descentralizada. En Venezuela, la sistematización de información programática y comunitaria fortaleció la trazabilidad, la rendición de cuentas y el aprendizaje aplicado.

Desde el trabajo en red, Acción contra el Hambre reforzó su rol en espacios de **coordinación humanitaria, sectorial y comunitaria**. En Sudán, la misión consolidó mecanismos de coordinación, seguridad y rendición de cuentas, participando en espacios interagenciales de feedback comunitario y liderazgo sectorial en Rendición de cuenta hacia población afectada. En Filipinas, las respuestas se implementaron junto a comunidades, gobiernos locales, agencias nacionales y organizaciones locales. En Mauritania, la misión fue reconocida como socio técnico en los grupos nacionales de salud y nutrición. Este trabajo permitió posicionar evidencias, armonizar enfoques y fortalecer condiciones para una acción pública más coherente.

Por último, la transformación sistémica se reflejó en agendas de largo plazo centradas en **resiliencia climática, protección social y reducción de desigualdades**. El trabajo territorial permitió vincular la respuesta a crisis con cambios más duraderos en gobernanza, servicios públicos y participación. La apuesta por gobiernos locales, sociedad civil, sistemas de información y coordinación técnica mostró que las soluciones sostenibles no dependen únicamente de la prestación directa, sino de la capacidad de los actores nacionales y locales para planificar, gestionar recursos y sostener servicios esenciales frente al hambre, la exclusión y la fragilidad.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL EJE 3: TRANSFORMAR SISTEMAS

65 productos clave de incidencia producidos y difundidos, incluyendo análisis, posicionamientos, informes breves y eventos estratégicos.

68 proyectos e iniciativas de incidencia liderados o implementados por Acción contra el Hambre a nivel global, regional o país, orientados a influir en políticas públicas para acabar con el hambre.

36 evidencias de cambio político asociadas a actividades de incidencia de Acción contra el Hambre, incluyendo cambios políticos, normativos, estratégicos, presupuestarios o de implementación.

3,15 millones de euros movilizados para iniciativas de incidencia, reforzando la capacidad de influir en agendas públicas y decisiones institucionales vinculadas al derecho a la alimentación y la lucha contra el hambre.

En 2025, Acción contra el Hambre impulsó la transformación de sistemas mediante incidencia informada, producción de evidencia y movilización de recursos, contribuyendo a cambios políticos, normativos y estratégicos orientados a abordar las causas estructurales del hambre y promover políticas públicas más justas, inclusivas y sostenibles.

FORMACIÓN



Durante 2025, la Dirección de Formación y Relaciones Académicas ha reforzado su papel estratégico en el fortalecimiento de capacidades organizativas, impulsando iniciativas orientadas al liderazgo, la adopción digital y la mejora continua del aprendizaje. A través de modelos formativos más accesibles, medibles y adaptados a contextos complejos, se ha contribuido a mejorar la eficacia operativa, la autonomía de los equipos y la integración responsable de nuevas herramientas y metodologías en la organización.

10 AÑOS DE NUESTRO PROGRAMA DE LIDERAZGO

En 2025, el **Programa de Liderazgo** de Acción contra el Hambre celebró diez años consolidándose como una iniciativa estratégica para fortalecer el talento interno y la cultura organizativa en contextos humanitarios complejos. Desde 2015, cerca de 500 personas han participado en este itinerario de desarrollo profesional, que combina formación, mentoring, coaching y aprendizaje experiencial.

NUESTRA FORMACIÓN TRANSFORMA A LOS EQUIPOS

Cabe destacar que en 2025 se ha consolidado un modelo de medición del impacto de la formación que evidencia una evolución positiva y sostenida del aprendizaje dentro de la organización. El **Índice de Impacto de la Formación** ha sido de 8,89 en 2025, alcanzando su mejor resultado hasta la fecha. Los avances más significativos se observan en la transferencia real al puesto de trabajo, lo que refleja una mayor aplicación práctica de los aprendizajes y un impacto más visible en el desempeño diario.

CONSOLIDAMOS EL MODELO FORMATIVO DE ADOPCIÓN DIGITAL

Uno de los avances clave de 2025 ha sido el fortalecimiento de la adopción digital de nuestros equipos, incluida la inteligencia artificial, promoviendo que la inversión tecnológica genere un impacto tangible en la eficiencia, la autonomía y los procesos de trabajo de la organización. Más allá de la formación, se ha consolidado un **modelo de acompañamiento**, personalización y medición del uso de herramientas digitales e IA que ya alcanza a una parte significativa de la organización, llegando al 75% de los perfiles identificados. Este trabajo, reforzado con mentoring especializado, ha permitido acelerar la integración efectiva de herramientas digitales e IA en nuestros procesos, mejorar la

eficiencia operativa y reducir riesgos. Además, ha contribuido a aumentar la autonomía digital de los equipos, optimizar procesos cotidianos y promover una cultura de aprendizaje continuo, favoreciendo que la tecnología se incorpore de manera más eficaz,



responsable y ética en el día a día de la organización y al servicio de nuestra misión.

HERRAMIENTAS MÁS ADAPTADAS

En 2025 hemos puesto en marcha un nuevo **Campus Virtual** que nos ha permitido organizar de manera más eficiente la actividad formativa, facilitar el acceso a más contenidos y avanzar hacia un entorno de aprendizaje más estructurado y adaptado a las necesidades de la organización. Paralelamente, se ha impulsado la producción de contenidos con una perspectiva transversal, ampliando el alcance de la formación a socios locales, trabajadores de nuestra red internacional, estudiantes en prácticas y otros perfiles vinculados a Acción contra el Hambre.

REFUERZO E INTERCAMBIO DE CAPACIDADES CON SOCIOS LOCALES

Continuando con nuestro trabajo de refuerzo e intercambio de capacidades con organizaciones socias en los diferentes países de intervención, en 2025 se ha alcanzado a un total de 269 participantes. En conjunto, han participado 70 entidades de naturaleza diversa, desde agencias de Naciones Unidas hasta pequeñas organizaciones locales, con una destacada presencia de instituciones públicas y estatales. Estas iniciativas tienen continuidad en 2026, con varias líneas de formación ya en marcha y la previsión de seguir ampliando el alcance y el número de participantes.



Taller de respuesta a emergencias con el socio local Pastoral Social, Colombia.
© Acción contra el Hambre

INCIDENCIA

HAMBRE, CONFLICTOS ARMADOS Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Según el Informe Global sobre Crisis Alimentarias 2025, 266 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria severa (Fase 3 del CIF/CH o superior) durante el año. Los conflictos armados siguen constituyendo el factor principal que impulsa el hambre aguda, en interconexión con fenómenos climáticos extremos y crisis económicas. Al mismo tiempo, la financiación para ayudar a las personas que pasan hambre se ha reducido de forma significativa —con caídas cercanas al 40% en algunos de los principales programas— justo cuando el número de personas que necesitan ayuda está en niveles récord.

En febrero de 2025 se celebró en Bilbao un seminario con la Red Global contra crisis alimentarias, autora del informe mencionado, con participación de FAO, el Programa Mundial de Alimentos, la Universidad del País Vasco, AECID, eLankidetza e Insecurity Insight, entre otros actores, para identificar los retos y las oportunidades de colaboración para prevenir y abordar las crisis alimentarias actuales. En el Territorio Palestino Ocupado contribuimos a evidenciar que alrededor de medio millón de personas en Gaza se encontraba en condiciones catastróficas de inseguridad alimentaria, un deterioro sin precedentes, alertando del riesgo crítico de hambruna. En Cisjordania nos centramos en apoyar al sector agrícola y ganadero frente a la violencia sistemática de los colonos, así como a asistir a las comunidades mediante programas de resiliencia y protección.

En el Líbano, produjimos diversos informes sobre el impacto devastador del conflicto sobre los agricultores, la seguridad alimentaria y las infraestructuras de agua y saneamiento. Esos trabajos permitieron articular un diálogo continuo con estados e instituciones diversas. También aportamos notas temáticas sobre los efectos de la sequía, género y agricultura, la situación de los refugiados en Aarsal o las prioridades en el sector salud.

En Colombia, seguimos consolidando el trabajo para posicionar la seguridad alimentaria como vehículo de construcción de paz. Alrededor de

esta iniciativa realizamos una serie de encuentros con actores de diversa índole, que se iniciaron en Bogotá, pero tuvieron eco en otras capitales. En septiembre de 2025 organizamos en Donostia / San Sebastián el curso de verano de la Universidad del País Vasco titulado “Gaza y Colombia: El hambre como arma de guerra, la seguridad alimentaria como camino hacia la paz”. El curso tuvo amplia cobertura mediática y atención de la opinión pública.

ACCESO HUMANITARIO, MOVILIZACIÓN Y COORDINACIÓN

El acceso humanitario a nivel global ha continuado restringiéndose. Los crecientes obstáculos regulatorios, junto con la fragmentación de los conflictos y la creciente inseguridad, dificultan la prestación de ayuda. La casuística se expande en forma de requisitos más estrictos de registro, presiones para el uso de escoltas armadas, retirada de exenciones fiscales, restricciones a la importación de bienes, dificultades crecientes en la emisión de transferencias bancarias a países sancionados, rechazo de visados, solicitudes de datos personales contrarias a los principios humanitarios y legislación europea, entre otros. A lo que se suman la politización de la ayuda, su creciente criminalización y la difusión de narrativas dañinas hacia la acción humanitaria. Estas dificultades las encontramos en un número creciente de países.

A ello se suman los recurrentes ataques contra el personal humanitario en todo el mundo, poniendo en serio riesgo a nuestros equipos y dificultando el

[1] Reunión con la Alcaldía de Tadó, Chocó, Colombia.



trabajo cotidiano. En Gaza presenciamos las trágicas consecuencias de la militarización y privatización de la ayuda humanitaria, en este caso para las personas que arriesgaban su vida en los puntos de distribución para alimentar a sus familias. Afortunadamente, gracias a la presión internacional ejercida desde diversos espacios, ese modelo no ha perdurado.

Pese a un contexto general más hostil a nuestro mandato, a lo largo del año conseguimos mejoras como el fortalecimiento de la coordinación cívico-militar para el acceso humanitario en Níger. A través de nuestro liderazgo en las plataformas de coordinación de ONG internacionales en Sudán, Líbano, Malí o Níger, entre otros, continuamos impulsando la diplomacia humanitaria para mejorar tanto el acceso como los marcos regulatorios en los que trabajamos. Contribuimos constructivamente a los equipos humanitarios país, junto con Naciones Unidas, en la mayor parte de los países en los que operamos. Y realizamos visitas de alto nivel a ministerios y parlamentos para visibilizar las crisis humanitarias e incorporarlas en la agenda política, desde Londres a Berlín, pasando por otras capitales en las que la red internacional de Acción contra el Hambre tiene presencia. En 2025 reforzamos el trabajo y nuestra relación con los medios de comunicación para que la opinión pública no se olvide del hambre y de las grandes crisis humanitaria, y sea un acicate para la acción política.

REFUERZO DE LAS POLÍTICAS Y PRESUPUESTOS PARA NUTRICIÓN EN ÁFRICA

La Cumbre de Nutrición para el Crecimiento movilizó más de 27.500 millones de USD y reafirmó compromisos para combatir el hambre, mejorar la financiación y reforzar la rendición de cuentas. En

España, ACF lideró la incidencia de la sociedad civil, logrando compromisos récord de 400 millones de euros para la lucha contra el hambre por parte de la Cooperación Española. Ese mismo trabajo se realizó en las otras capitales de la red Acción contra el Hambre, fomentando compromisos internacionales en la lucha contra la desnutrición infantil.

En Malí, nuestro trabajo de incidencia política logró asegurar una línea presupuestaria nacional dedicada a los alimentos terapéuticos para el tratamiento de la desnutrición infantil. También conseguimos asegurar la financiación del 15% del Plan Multisectorial de Acción en Nutrición y apoyamos a los comités ciudadanos, que triplicaron los ingresos comunales dedicados a la lucha contra la desnutrición.

En Níger contribuimos al empoderamiento de mujeres y jóvenes mediante redes de liderazgo y foros comunitarios. Estas redes fueron clave para influir en políticas locales sobre nutrición, agua, saneamiento e higiene, que a su vez permitieron aumentar recursos para nuestra causa.

En Mauritania promovimos avances normativos clave, como la validación de estrategias nacionales de nutrición y la integración de las directrices de la OMS en el protocolo nacional de tratamiento de la desnutrición. Conseguimos incorporar entre las prioridades de los planes de desarrollo comunales objetivos del ámbito nutricional, sanitario y de género.

Un año más hemos registrado avances significativos en el refuerzo de políticas públicas para la nutrición en el Sahel. La estrategia de establecer objetivos a nivel local, mediante la interlocución con autoridades locales, y conectarlos con nuestra incidencia global como red internacional, nos han mostrado un camino de esperanza.

[2] Curso de verano, Universidad del País Vasco. [3] Parlamento vasco, febrero 2025. Seminario celebrado en Bilbao con FAO.



I+D+i

INNOVAMOS PARA LA ACCIÓN

En Acción contra el Hambre innovamos para la acción: convertimos la evidencia en soluciones concretas que salvan, protegen y mejoran vidas, evaluando y aumentando la eficacia, escalabilidad y sostenibilidad de nuestros programas para abordar la desnutrición infantil y reforzar la protección y capacidades de familias y comunidades.

Impulsamos investigación aplicada y operativa en los espacios reales de intervención, con un enfoque científico, participativo y ético, para evolucionar metodologías, desarrollar nuevas soluciones y dotarnos de herramientas que generen mayor impacto y capacidad de transformación.

Trabajamos con una lógica “de la evidencia a la acción”, articulada en una teoría del cambio que avanza desde identificar brechas de evidencia y definir una agenda de investigación, hasta fortalecer colaboraciones y capacidades, realizar investigación operacional y trasladar resultados a prácticas comunitarias, buscando impacto demostrado y a gran escala.

Lo hacemos activando cuatro palancas:

1. INVESTIGACIÓN OPERACIONAL para mejorar continuamente cómo trabajamos y cómo llegamos a más personas;

2. ECOSISTEMA DE INVESTIGACIÓN para atraer socios y recursos y elevar la calidad científica;

3. CAPACIDADES EN INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN para sistematizar procesos e integrar estas competencias en la práctica diaria, en estrecha colaboración con los programas país

4. POSICIONAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN para cerrar la brecha entre resultados, política y práctica, haciendo visibles las pruebas y promoviendo el diálogo que acelera el cambio.

Nuestra actividad de I+D+i se articula en tres grandes líneas:

- **VIDAS SALUDABLES** Acceso equitativo y sostenible a servicios básicos y atención nutricional.
- **FUTURO SOSTENIBLE** Resiliencia y gestión de recursos frente a riesgos y clima.
- **INCLUSIÓN Y EQUIDAD** Igualdad de género e inclusión como palanca transformadora.

En definitiva, buscamos simplificar y hacer más eficaces nuestras intervenciones, aumentando su sostenibilidad y su capacidad de impacto.



INNOVACIONES DESTACADAS EN 2025

1. REACT: FACILITANDO EL ACCESO A ENERGÍAS RENOVABLES EN CONTEXTOS HUMANITARIOS

En colaboración con la Fundación acciona.org, desarrollamos **REact (Renewable Energies for Assisting Communities Tool)**, una herramienta de evaluación de necesidades energéticas y diseño de sistemas solares. Durante 2025, numerosos eventos facilitaron su difusión entre organizaciones humanitarias y agencias de Naciones Unidas, superando los 300 usuarios registrados y 230 proyectos creados. El próximo objetivo es fomentar su uso en terreno, en perfiles técnicos y de gestión, mediante talleres centrados en energía, reducción de combustibles.

2. SAM PHOTO: DIAGNÓSTICO EN UN CLIC PARA SALVAR VIDAS

SAM Photo App permite detectar la desnutrición infantil mediante una foto del brazo izquierdo de un niño menor de cinco años, ofreciendo diagnósticos rápidos y precisos. En 2025, adaptamos la app tras evaluaciones en Senegal y preparamos una nueva fase del estudio VARMA2. Paralelamente, iniciamos procesos de autorización en Uganda y Mauritania, avanzamos en Guatemala y exploramos nuevas oportunidades en el sudeste asiático. La app ha sido reconocida con el premio **Go!ODS en la categoría ODS 3: Salud y Bienestar**, y se ha presentado en espacios científicos clave como el **XXIII Congreso de Antropología Física, la International Conference of Nutrition & Growth** y la reunión **Euro HOPE**.

3. MIGRACIÓN LABORAL Y DESARROLLO LOCAL: EVIDENCIA E IMPACTO

Las migraciones pueden ser motor de transformación. Estudios realizados entre 2023 y 2025 por Acción contra el Hambre, con apoyo de **USAID, OIM y BID**, demuestran que la migración circular mejora ingresos, alimentación, vivienda y reduce la migración irregular. En 2024 lanzamos el piloto **Cosechando Oportunidades**, financiado por AECID, que vincula cooperativas de frutos rojos en **Honduras (Intibucá) y España (Huelva)** a través de un programa de migración laboral, impulsando la inclusión económica, transferencia de conocimientos y desarrollo territorial.

4. PREDISAN: ANTICIPARSE A LAS CRISIS ALIMENTARIAS

En colaboración con **GIS4TECH**, desarrollamos la plataforma **PREDISAN**, que integra datos satelitales, teledetección, machine learning y encuestas para generar análisis predictivos y mapas de riesgo sobre seguridad alimentaria en **Centroamérica y el Sahel**. **PREDISAN** permite anticipar crisis y apoyar la toma de decisiones, complementando marcos analíticos como la **Clasificación Integrada por Fases (CIF)**.

5. CRESCER: REDUCIR LA MALNUTRICIÓN CRÓNICA EN MENORES DE 2 AÑOS

Desde 2021, este proyecto implementado en **Angola** busca identificar la estrategia más coste-efectiva para prevenir la malnutrición crónica infantil durante los primeros 1.000 días de vida. En 2025, difundimos aspectos clave como el modelo de intervención con agentes comunitarios (**ADECOS**). La apropiación local y el traspaso de responsabilidades a las autoridades angoleñas son prioridades para garantizar la sostenibilidad del legado una vez finalice el proyecto en 2025.

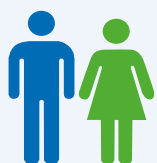
PREDISAN

SISTEMA DE MONITOREO Y PREDICCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN CENTROAMÉRICA Y EL SAHEL



FUNDRAISING

APOYO SOCIAL



102.000
SOCIOS
Y SOCIAS



86
EMPRESAS Y
FUNDACIONES



400
ESTABLECIMIENTOS
DE HOSTELERÍA



135
COLEGIOS



63.000
ALUMNOS Y
ALUMNAS



90.000
FIRMANTES DE
PETICIONES



20
CHEFS
COLABORADORES



4.500
DONANTES
PUNTUALES

En 2025 vivimos un hito muy especial para nuestra organización: superamos los **100.000 socios y socias**. Detrás de esta cifra hay miles de personas que, con su compromiso, nos permiten llegar más lejos y contar con más recursos para seguir luchando contra el hambre en el mundo. Sin su apoyo, nada de esto sería posible.

A ello se suman más de 4.500 donaciones recibidas durante el año, destinadas a impulsar nuestros proyectos en distintos países.

En la captación en empresas, fundaciones, campañas, eventos y patrocinios hemos conseguido mantener una senda de consolidación y de crecimiento tanto en la movilización de los clientes y personas empleadas de las empresas, como en la financiación directa de proyectos de cooperación internacional y proyectos en España.

La fidelización con empresas con las que mantenemos una larga trayectoria de colaboración nos permite consolidar una base estable de alianzas corporativas, clave para garantizar ingresos recurrentes. Cabe destacar el apoyo del sector empresarial y de

fundaciones en las emergencias humanitarias en las que hemos activado la captación de fondos como han sido las de Gaza o Sudán.

Estas personas y entidades no son solo financiadoras: son altavoces de la causa, nuestras mejores embajadoras. Gracias a su apoyo, miles de personas han recuperado la esperanza y un futuro digno.

HOSTELERÍA CONTRA EL HAMBRE

Hostelería contra el Hambre se ha consolidado como una de nuestras iniciativas más potentes para movilizar al sector hostelero frente al hambre y el desperdicio alimentario. Una alianza transformadora que convierte cada gesto en impacto real, con campañas de gran visibilidad y capacidad de movilización. Destacamos especialmente:

- **Acción 1x2 con Starbucks**
- **Evento Soul Food Nights**
- **Campaña de redondeo solidario con Áreas**
- **Venta de roscones navideños con Santagloria**
- **Curso de cocina con TheFork**



RESTAURANTES CONTRA EL HAMBRE

En el 2025 hemos seguido celebrando que la campaña Restaurantes contra el Hambre ha cumplido 16 años donde seguimos contando con nuestros embajadores Quique Dacosta y Susi Díaz, llegando a más de **400 establecimientos participantes**.

Es una acción clave del sector hostelero en la lucha contra el hambre, incorporando nuevos partners y grupos de restauración de la nueva generación, logrando una amplia visibilidad en medios y redes. Este año, la campaña también tuvo presencia en la feria Alicante Gastronómica, donde chefs y establecimientos recaudaron fondos mediante la venta de tapas solidarias.

CARRERA CONTRA EL HAMBRE

La Carrera contra el Hambre vuelve a demostrar en 2025 su enorme capacidad de movilización, implicando a **63.000 alumnos y alumnas de 135 centros educativos en España y Andorra** apoyando la lucha contra la desnutrición. Entre todas, destacó de forma especial la celebrada en el colegio de Paiporta: meses después de haber repartido allí comidas tras la DANA, regresamos para correr juntos y transformar ese mismo espacio en un símbolo de recuperación y esperanza, culminando la jornada con la pintura de un mural junto todo el equipo. Un ejemplo vivo de cómo la sensibilización se convierte en compromiso y acción colectiva.

[1] Restaurantes contra el Hambre. [2] Restaurante La Llorería, con Susi Díaz embajadora de Acción contra el Hambre.

[3] Carrera contra el Hambre. [4] Presentación Alimentamos Cambios. [5] CEIP Ausias March, Paiporta. Carrera contra el Hambre.



COMUNICACIÓN



HORA 25 ESPECIAL DE LA CADENA SER EN EL DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN

En octubre de 2025, Acción contra el Hambre llevó su voz al prime time radiofónico con un especial de Hora 25 de la SER, alcanzando a 1,1 millones de oyentes durante el Día Mundial de la Alimentación. Convertimos nuestro auditorio en un estudio en directo para visibilizar, junto al director del programa Aimar Bretos, el alcance de nuestro trabajo en operaciones, innovación, incidencia y emergencias. Desde Sudán hasta Gaza, pusimos el foco en las soluciones que promovemos frente a las hambrunas, denunciando el uso del hambre como arma de guerra y reafirmando nuestro compromiso de actuar donde más se necesita.

DESCIFRANDO H

Acción contra el Hambre lanzó *Descifrando H*, un proyecto de divulgación que aborda el hambre desde la cultura, la ciencia y el enfoque humanitario. A través de diálogos, arte, exposiciones y contenidos digitales, busca hacerlo más comprensible y movilizar a la sociedad. Los siguientes eventos forman parte de esta iniciativa:

HAMBRE Y CONFLICTO: VISIBILIZAR EL HAMBRE COMO ARMA DE GUERRA

Acción contra el Hambre organizó el encuentro Hambre y conflicto, un espacio de reflexión para visibilizar el uso del hambre en contextos de guerra. A través del diálogo entre periodistas especializadas y el equipo de incidencia, se reforzó la comprensión pública de esta crisis y la urgencia de actuar. Durante la jornada, celebrada el 10 de diciembre, se presentó la publicación *Hambre y Conflicto*. El hambre no es un arma de guerra, financiada por la Diputación de Cádiz, centrada en la relación entre violencia, inseguridad alimentaria y derechos humanos.

GEOPOLÍTICA DEL HAMBRE

El auditorio de Acción contra el Hambre acogió una conferencia en colaboración con *El Orden Mundial*. El politólogo Blas Moreno analizó cómo decisiones políticas, conflictos, fronteras y crisis climáticas configuran el mapa global del hambre, aportando claves para comprender sus causas estructurales y reforzar la sensibilización social.

HOPE 4 GAZA, MENSAJES DE ESPERANZA...

Con la Campaña *Hope 4 Gaza*, Acción contra el Hambre convirtió la solidaridad global en un gesto tangible sobre el terreno. Miles de mensajes de apoyo, recogidos

[1] Emisión de Hora 25, Auditorio Acción contra el Hambre. [2] Campaña Hope4Gaza. [3] Descifrando H. [4] Master Chef Celebrity.



en todo el mundo a través de nuestras diferentes sedes internacionales, acompañaron los paquetes de alimentos distribuidos en Gaza en 2025. Impulsada desde nuestros equipos locales, la iniciativa reforzó el vínculo directo con las comunidades afectadas, llevando no solo ayuda esencial, sino también esperanza en uno de los contextos más extremos.

MASTERCHEF CELEBRITY (TVE)

Participamos como organización solidaria en uno de los programas más vistos de España, con una audiencia superior a los 4 millones de espectadores. En el marco del 30º aniversario de Acción contra el Hambre, impulsamos un evento deportivo y solidario centrado en la alimentación y los hábitos de vida saludable en el Campo Central de Rugby de la Universidad Complutense de Madrid. La jornada, emitida el 6 de octubre como prueba de exteriores en *MasterChef Celebrity* (TVE), reunió a más de 450 personas y combinó actividad física, sensibilización social y entretenimiento.

DATOS QUE ALIMENTAN

En el marco de "Datos que alimentan", un espacio de reflexión sobre el papel de la información en la lucha contra el hambre, Acción contra el Hambre

presentó un sistema innovador para anticipar crisis de inseguridad alimentaria. El encuentro sirvió para compartir esta herramienta y su potencial para mejorar la respuesta humanitaria mediante el uso de datos. El impacto del evento fue

- +150 personas asistentes
- +600 visualizaciones en streaming
- +1,3k impresiones

CAMPUS DE EMPLEO Y EMPRENDIMIENTO

En 2025 pusimos en marcha el Campus de Empleo y Emprendimiento, un proyecto audiovisual diseñado para acompañar a personas en búsqueda activa de empleo o con interés en emprender. A través de breves píldoras de vídeo nuestros equipos técnicos comparten consejos prácticos, útiles y accesibles. Una iniciativa abierta a toda la sociedad que busca facilitar oportunidades y fortalecer la inclusión laboral. El proyecto fue elegido para participar en la primera edición de La Academy by Gemini de Google de 2026 y para participar como ponente del 24º Congreso de Fundraising de España. Se subieron 122 píldoras al campus y se superaron las 514.337 visualizaciones en 7 meses.

- [Creación de espacio web nuevo](#)
- [Canal YouTube](#)



XIII FORO EUROPEO SOBRE EXPERIENCIAS Y TENDENCIAS EN INNOVACIÓN POR LA INCLUSIÓN

La Red Europea de Innovación por la Inclusión de Acción contra el Hambre reunió a más de 200 personas en el auditorio de nuestra sede en Madrid. Casi una decena de personas expertas en innovación social y representantes de empresas e instituciones públicas (españolas y europeas) se dieron cita para reflexionar y explicar el papel de la innovación social en los territorios y políticas públicas en Europa.

INFORMES PRODUCIDOS EN 2025

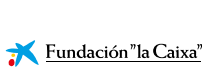
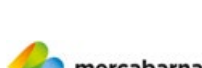
En 2025 nueve informes temáticos consolidaron nuestro posicionamiento como referente en la lucha contra el hambre. Abordaron temas clave como la DANA, la estación del hambre en el Sahel, la relación entre hambre y conflicto, las emergencias globales y la desnutrición infantil, y reforzaron nuestra influencia en medios, actores técnicos y responsables políticos.

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES

En 2025 se publicó nuestro catálogo donde se recogen todos los informes y publicaciones del año. Se ha realizado una actualización en 2026.



GRACIAS

BALANCE DE SITUACIÓN

BALANCE AL 31 DE DICIEMBRE DE 2025 (expresado en euros)

ACTIVO	2025	2024
ACTIVO NO CORRIENTE	60.488.552	79.788.037
Inmovilizado intangible	56.493	-
Inmovilizado (material e inversiones inmobiliarias)	18.750.003	19.118.754
Instalaciones técnicas y otro inmovilizado material	1.536.729	1.476.701
Terrenos	8.548.722	8.547.051
Construcciones	8.664.553	9.095.002
Inversiones Financieras a largo plazo	9.603.629	9.426.597
Usuarios y otros deudores de la actividad propia a largo plazo	32.078.426	51.242.686
ACTIVO CORRIENTE	218.828.908	278.846.606
Existencias	110.908	108.841
Deudores de la actividad propia y otras cuentas a cobrar	146.806.970	207.745.368
Usuarios y otros deudores de la actividad propia	127.769.881	184.899.494,93
Deudores de la actividad propia, empresas del grupo y asociadas	8.025.528	2.819.619,50
Deudores de la sede	925.927	1.002.147,94
Deudores de las misiones	9.456.426	18.440.584,38
Personal	599.577	553.890,57
Otros créditos con las Administraciones Públicas	29.631	29.630,97
Inversiones financieras a corto plazo	339.718	278.184,48
Otros activos financieros	339.718	278.184,48
Periodificaciones a corto plazo	2.328.628	2.839.602,99
Efectivo y otros activos líquidos equivalentes	69.242.684	67.874.609,31
Tesorería	69.242.684	67.874.609,31
Otros activos equivalentes	-	-
TOTAL ACTIVO	279.317.460	358.634.643

PATRIMONIO NETO Y PASIVO	2025	2024
PATRIMONIO NETO	37.161.759	37.645.063
Fondos propios	37.052.706	37.536.009
Dotación Fundacional	31.964.143	31.918.024
Reservas voluntarias	5.571.866	7.357.737
Excedente del Ejercicio	(483.303)	(1.739.752)
Ajustes por cambios de valor	109.053	109.053
Subvenciones, donaciones y otros legados recibidos	-	-
PASIVO NO CORRIENTE	53.205.456	79.031.175
Provisiones a largo plazo	13.011.630	12.937.454
Deudas a largo plazo	40.616	43.381
Deudas con entidades de crédito	4.810	4.810
Otros pasivos financieros	35.806	38.571
Pasivos por impuesto diferido	287.162	298.106
Beneficiarios acreedores a largo plazo	39.866.048	65.752.235
PASIVO CORRIENTE	188.950.245	241.958.405
Deudas a corto plazo	108.190	1.144.666
Deudas con entidades de crédito	-	-
Otros pasivos financieros	108.190	1.144.666
Deudas con entidades del grupo y asociadas a largo plazo	-	-
Beneficiarios - Acreedores	117.486.446	170.858.313
Periodificaciones a corto plazo	460.289	658.661
Acreedores comerciales y otras cuentas a pagar	70.895.320	69.296.764
Acreedores, empresas del grupo y asociadas	47.724.973	40.755.233
Acreedores de la sede	1.002.026	1.405.162
Acreedores de las misiones	19.899.296	24.657.614
Personal	818.788	974.106
Pasivos por impuesto corriente	20.489	29.692
Otras deudas con las Administraciones Públicas	1.429.748	1.474.957
TOTAL PATRIMONIO NETO Y PASIVO	279.317.460	358.634.643

CUENTA DE RESULTADOS

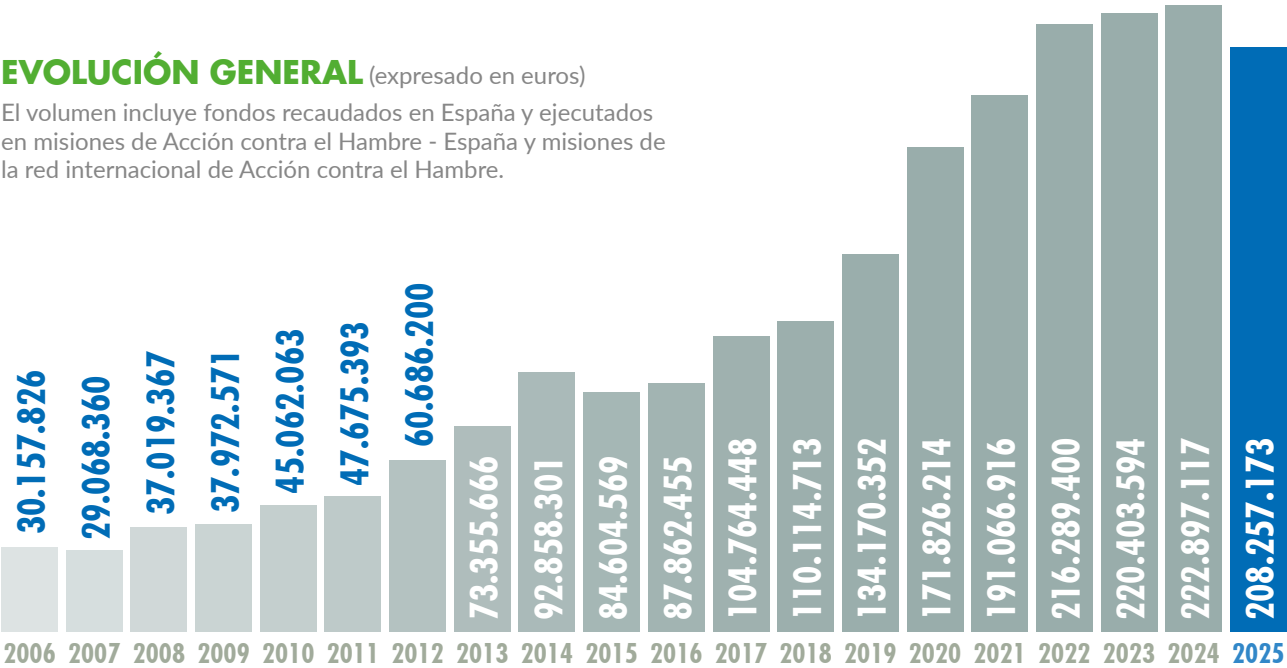
EJERCICIO 2025 (expresado en euros)

CUENTA DE RESULTADOS CORRESPONDIENTE AL EJERCICIO ANUAL TERMINADO EL 31 DE DICIEMBRE	2025	2024
Ingresos de la actividad propia	206.867.354	221.031.779
Cuotas de usuarios y afiliados	16.178.311	15.687.222
Ingresos de promociones, patrocinadores y colaboradores	1.827.158	2.150.232
Subvenciones, donaciones y legados imputados al excedente del ejercicio	188.135.115	202.644.720
Prestaciones de servicios	726.770	549.604
Gastos por Ayudas y otros	-52.842.514	-64.959.227
Ayudas monetarias	-52.842.514	-64.959.227
Aprovisionamientos	-52.877.786	-52.338.396
Consumo de materias primas y otras materias consumibles	-46.186.280	-43.043.644
Trabajos realizados por otras empresas	-6.691.506	-9.294.752
Otros ingresos de explotación	1.513.488	1.877.294
Gastos de personal	-53.655.769	-56.291.869
Sueldos, salarios y asimilados	-47.996.423	-50.610.127
Cargas sociales	-5.659.346	-5.681.743
Otros gastos de la explotación	-47.008.606	-49.098.600
Servicios exteriores	-45.316.124	-47.587.112
Tributos	-513.289	-532.237
Otros gastos de gestión corriente	-1.179.193	-979.251
Amortización del inmovilizado	-780.062	-671.919
Deterioro y resultado por enajenaciones del inmovilizado	-123.669	-11.956
Variaciones provisiones	-74.176	-1.943.811
EXCEDENTE DE LA ACTIVIDAD	1.018.260	-2.406.706
Ingresos financieros	192.709	7.032
De terceros	192.709	7.032
Gastos financieros	-110.417	-80.242
Por deudas con terceros	-110.417	-80.242
Variación de valor razonable en instrumentos financieros	300.225	453.931
Diferencias de cambio	-1.884.080	286.234
EXCEDENTE DE LAS OPERACIONES FINANCIERAS	-1.501.563	666.954
EXCEDENTE ANTES DE IMPUESTOS	-483.303	-1.739.752
Variación de Patrimonio neto reconocida en el excedente del ejercicio	-483.303	-1.739.752
RESULTADO TOTAL, VARIACIÓN DEL PATRIMONIO NETO EN EL EJERCICIO	-483.303	-1.739.752

ORIGEN DE LOS FONDOS

EVOLUCIÓN GENERAL (expresado en euros)

El volumen incluye fondos recaudados en España y ejecutados en misiones de Acción contra el Hambre - España y misiones de la red internacional de Acción contra el Hambre.



DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS POR DONANTE (expresado en euros)

Acción contra el Hambre - España, incluidos los contratos firmados por la Red Internacional.

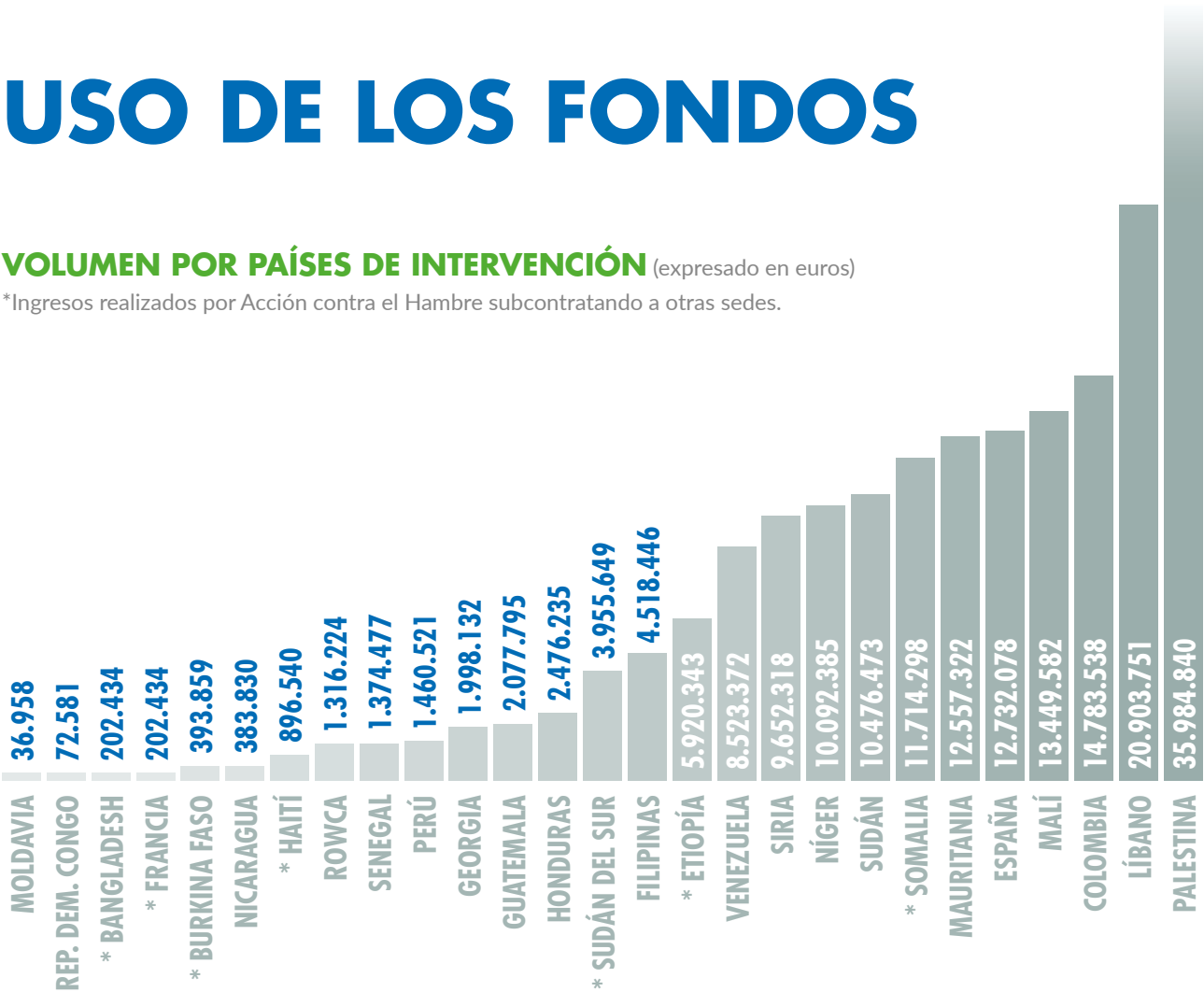
■ Públicos
■ Privados

	87%	13%
DEPARTAMENTO DE AYUDA HUMANITARIA Y PROTECCIÓN CIVIL DE LA COMISIÓN EUROPEA – (ECHO)	43.922.391	21,1%
OTROS DONANTES PÚBLICOS INTERNACIONALES	39.853.742	19,1%
COOPERACIÓN AMERICANA	28.693.001	13,8%
NACIONES UNIDAS	27.499.282	13,2%
SOCIOS Y DONANTES	18.732.238	9,0%
COOPERACIÓN SUECA	11.727.167	5,6%
OTROS ORGANISMOS DE LA UE	10.024.442	4,8%
EMPRESAS Y OTROS DONANTES	6.796.333	3,3%
AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID)	6.633.945	3,2%
OTRAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS ESPAÑA	6.033.323	2,9%
MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES	3.946.165	1,9%
COOPERACIÓN SUIZA	3.005.325	1,4%
OTROS INGRESOS	1.389.818	0,7%
TOTAL	208.257.172	100,0%

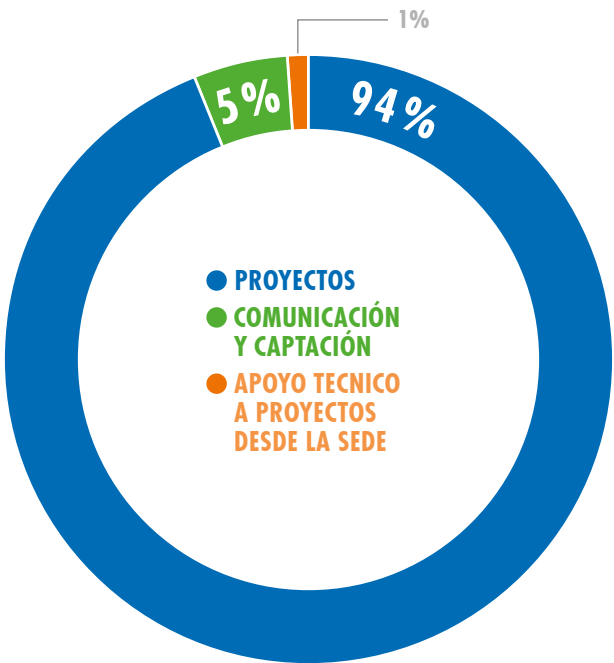
USO DE LOS FONDOS

VOLUMEN POR PAÍSES DE INTERVENCIÓN (expresado en euros)

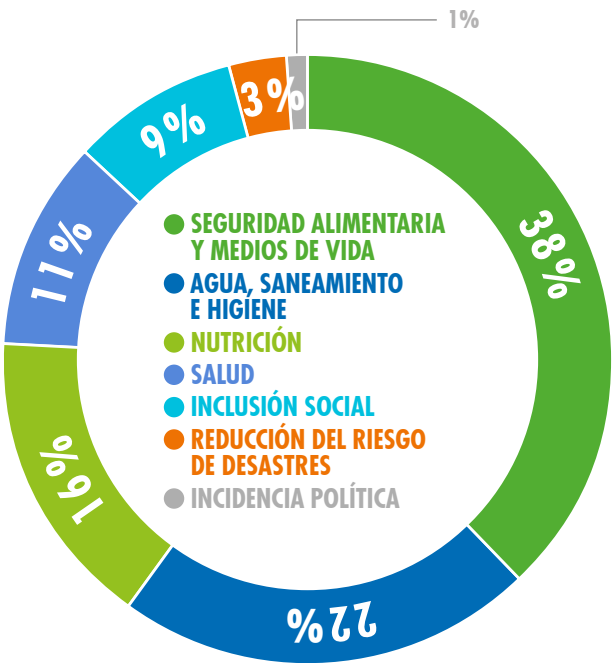
*Ingresos realizados por Acción contra el Hambre subcontratando a otras sedes.



USO DE LOS FONDOS



DISTRIBUCIÓN DE LOS FONDOS POR SECTOR





POR LA ACCIÓN. CONTRA EL HAMBRE.

SEDES INTERNACIONALES **Acción contra el Hambre España** C/ Aravaca, 22. 28040 Madrid / Tel. +34 91 391 53 00 / Fax +34 91 391 53 01 ach@accioncontraelhambre.org/ www.accioncontraelhambre.org **Action contre la Faim France** 102 Rue de Paris, CS 10007 93558 MONTREUIL CEDEX / Tel. +33 1 70 84 70 84 / info@actioncontrelafaim.org **Action Against Hunger USA** One Whitehall Street, 2nd Floor. New York, NY 10004 USA / Tel. +1 212 967 78 00 / Fax +1 212 967 54 80 / info@actionagainsthunger.org / www.actionagainsthunger.org **Azione contro la Fame Italia** Via Rubens 3, 20148 - Milano (Italia) / Tel: +39 02 83626106 / info@azionecontrolafame.it / www.azionecontrolafame.it **Aktion gegen den Hunger** Wallstraße 15 a, 10179 Berlin (Germany) / Tel: +49 (0) 30 279 099 70 / Fax: +49 (0) 30 279 099 729 / info@aktiongegendenhunger.de / www.aktiongegendenhunger.de **Action contre la Faim Canada** 720 rue Bathurst. Bureau 500. Toronto, ON, M5S 2R4 Canada / Tel. 1-844-644-1016 / info@ actionagainsthunger.ca / https://actionagainsthunger.ca **Fight Hunger Foundation Action** 704, 7th floor, Antariksh Thakur House, Makwana Road, Marol, Andheri (East) Mumbai - 400059 / Tel. 022 2611 1275 / contact@actionagainsthunger.in

DELEGACIONES EN ESPAÑA **Andalucía** C/ Traviesa 7, Acceso D. 41015 Sevilla / Tel. 954 53 09 15 / Móvil 671 991 311 / achandalucia@achesp.org **Catalunya** C/ Diputació 180, 3ª B. 08011 Barcelona / Tel. 93 254 03 81 catalunya@accioncontraelhambre.org **Comunitat Valenciana** Avenida Capuchinos 21, bajo. 12004 Castellón de la Plana. Tel. 964 237 343 / Móvil 626 248 095 / cvalenciana@accioncontraelhambre.org **Euskadi** Plaza de España, 13 - 2º. 01001 Vitoria / Tel. 683 36 43 44/ paisvasco@accioncontraelhambre.org **Navarra** C/ Emilio Arrieta 5-bis, 1º, oficina 2. 31002 Pamplona / Tel. 948 210 736 / Móvil 679 158 923/ navarra@accioncontraelhambre.org

OFICINAS DE ACCIÓN SOCIAL EN ESPAÑA **Andalucía Oriental** Avda. del Arroyo de los Angeles 50. 29011 Málaga Tel. 659 887 843 / malaga@accioncontraelhambre.org **Asturias** C/ Jose María Fernández Buelta , 7 - 33012 Oviedo/ Tel. 628 712 488 / asturias@accioncontraelhambre.org **Castilla - La Mancha** Av. de Madrid, 20. Local 38. 45003, Toledo/ Tel. 682 517 616/ castillalamancha@accioncontraelhambre.org **La Rioja** - Club de Marketing de La Rioja. C/ Medrano, 12, piso 1, 26008 Logroño. **Extremadura** C/ Santa Cristina s/n. Edf Garaje 2.0. 10195 (Aldea Moret) Cáceres / Tel. 606 812 290 / extremadura@accioncontraelhambre.org **Galicia** Centro de Emprendemento. Fund. Cidade da Cultura de Galicia. C/ Monte Gaiás s/n. 15707 Santiago de Compostela / Tel. 630 639 649 / galicia@accioncontraelhambre.org **Madrid** C/ Aravaca 22. 28040 Madrid / Tel. 910 512 284/ madrid@accioncontraelhambre.org **Murcia** C/ Regidor Alonso Fajardo 11, esc 1ª, bajo B. 30011 Murcia / Móvil 868 994 089 / murcia@accioncontraelhambre.org

Listado de fondos ejecutados



Para consultas, aclaraciones o cualquier tipo de petición sobre este documento,
por favor ponerse en contacto a través de
comunicacion@accioncontraelhambre.org | accioncontraelhambre.org